



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación

Periodismo comunitario: escribir para transformar

La historia del periodismo comunitario en Tlatelolco

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS
DE LA COMUNICACIÓN CON ESPECIALIDAD EN PERIODISMO
PRESENTA:**

Mónica Alejandra VÁZQUEZ DELGADO

Asesor: Dr. Gustavo De la Vega Shiota

Ciudad Universitaria, D.F

Octubre de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

“Soy un soñador, pero no soy el único”. John Lennon

A mi familia: a mis padres: Ana y Ricardo, quienes sin ellos no podría haber concluido una carrera universitaria. Gracias Por su confianza, por enseñarme que no soy la única con problemas, por su cariño, por las tardes de charlas, porque nos recalcan que la familia es un equipo y que codo a codo vencemos los obstáculos. Cada letra va dedicada a todo su acompañamiento. Gracias por levantar la mano izquierda conmigo.

A tíos y primos que con sus palabras me han apoyado y deseado que cumpla cada proyecto.

A mis hermanos: Ricardo y Claudia, los responsables de cada día sea espontáneo, por no quejarse en las madrugadas cuando dejaba la luz encendida para acabar un capítulo de la tesis, por cerrar la puerta para que no me distrajera.

A mi asesor: Gustavo de la Vega Shiota, porque en alguna clase usted mencionó “no soy director de tesis, soy un acompañante”. Por acompañarme en el camino de la tesis, por “aventarme del nido” después del primer capítulo. Gracias por el tiempo compartido, por sus consejos de vida y porque siempre me recuerda que no se puede ser ajeno a nuestra realidad social si estamos inmersos en la misma.

Al equipo editorial de *Vivir en Tlatelolco*, revista que me permitió publicar mis textos desde quinto semestre de la carrera. Miguel Márez, editor de la revista, gracias por los libros regalados para mi investigación y por responder mis dudas en cualquier momento sobre Tlatelolco. Antonio Fonseca, director de la revista, gracias por el espacio y dejarme conocer proyectos comunitarios dentro de la ciudad. La tesis va dedicada para los tlatelolcas y a ustedes que siguen generando comunidad a través del periodismo.

A la doctora Marta Rizo, quien en mi búsqueda de la literatura científica conocí sus artículos respecto a una visión de la comunicación como vínculo cultural para entender las relaciones sociales en la ciudad.

A la profesora Jeanine Mondragón: por enseñarme que el periodismo es una profesión en la que se investiga. Por darme la oportunidad de ser tu adjunta y aprender que en la docencia se generan cambios cuando existe una retroalimentación entre alumnos y profesores.

A la profesora Vanesa Rendón, por compartir lecturas, por darme la oportunidad de ser adjunta y conocer experiencias de la docencia en otras disciplinas, por el apoyo académico y personal.

A mi amiga Dafne: nos conocemos desde la primaria, nos conocemos en cada etapa, hemos compartido momentos y eres parte de mi familia. Con dedicación para ti por los años y los que vendrán de hermandad.

A mi amiga Susana: la secundaria fue el espacio de testigo del crecimiento de la amistad. Gracias por los años de risas y de apoyo.

A mis amigas de la preparatoria: Mariana, Valeria, Dheli y Shari: porque hemos vivido múltiples experiencias, por las charlas, por los consejos, porque siguen pasando los años y fortalecemos cada vez estos vínculos de hermandad.

A los amigos y al equipo que conocí en el servicio social en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT): gracias por hacer de mi servicio social un entendimiento de que en el museo se pueden generar debates sobre el pasado y presente; porque en esta etapa descubrí otra de mis mayores pasiones: la pedagogía en la mediación educativa.

A los amigos de la Facultad: Andrea y Omar: amigos que conocí desde primer semestre, a partir de entonces compartimos tantos momentos dentro y fuera de la escuela.

Laura, siempre serás recordada cuando en una clase, después de que expusimos el caso del EZLN, al final dijiste: “porque otros mundos sí pueden ser posibles”, gracias por siempre recordarnos que la utopía sirve para no rendirse. Nayeli, mi compañera de proyectos y seguidora de nuestros sueños periodísticos. Por no hacerme olvidar que escribimos para transformar. Anabel, gracias por las tardes de pláticas, los mensajes de apoyo. Nery, gracias por el apoyo en cada momento académico y personal. Por los consejos compartidos en las charlas. Yanine, gracias por dejarme ser parte de tu entorno familiar y de transmitirme que el periodismo de medio ambiente debe empezar a difundirse con rigor metodológico.

Javier, amigo que formaste parte de mi camino de la tesis. Por los consejos metodológicos, por los trabajos en conjunto, por la confianza.

A Ana Ignacia “La Nacha” Rodríguez, estudiante partícipe del movimiento estudiantil de 1968 y primera persona que entrevisté fuera de las tareas académicas. Gracias por la oportunidad de charlar contigo sobre la década de los 60, de la injusticia social del 68 y de tu inolvidable frase: “yo no perdono ni olvido”.

A las personas que he entrevistado y me han permitido conocer un poco más sobre su vida y su espacio, por darme la confianza para dar a conocer sus historias.

Al equipo de ARTO, porque en horas laborales me permitieron concluir mis últimos dos capítulos.

A los alumnos que formaron parte de mi etapa como profesora adjunta, alguna vez les dije, la que más aprendió de cada clase fui yo.

A los periodistas que censuran, que desaparecen, porque ya no queremos más plumas sin tintas. A estudiantes, mujeres que no sé sus nombres, pero que nos siguen haciendo falta.

A la UNAM, a México, porque me he dado cuenta que somos soñadores, pero al menos no los únicos. Seguimos soñando porque imaginamos un mundo mejor. Porque nos faltan 43 y 26 mil más.

Prefacio

Cuando tenía dos años, el gobierno me dijo que el Tratado de Libre Comercio (TLC) iba “modernizar” al país; cuando cumplí ocho años, la prensa anunciaba el cambio de partido, de rojo pasamos al azul, me dijeron que “el cambio” había llegado; al año siguiente la televisión me repetía que debía estar a favor de la guerra en Irak por parte de Estados Unidos; a mis 14 años fui testigo de que el voto de mis padres se perdió en las fallas del sistema de conteo; cuando tuve 17 años, el gobierno sólo “ofreció” disculpas por un incendio que dejó sin vida a 49 infantes...perdón; durante seis años los titulares y las noticias normalizaron la violencia, fui inundada de imágenes de desaparecidos, balaceados que nunca supe su nombre, sólo la cifra; a los 20 años las encuestas me insistieron que el PRI volvería a ganar y ellos me dijeron que eran un “nuevo” PRI, entonces todos los que crecimos con la promesa del TLC, del “cambio”, del fraude y de los “números” respondimos que esa generación ya había crecido y no les creíamos.

Recuerdo cada campaña en redes sociales virtuales y en asambleas para exigir la libertad de compañeros que fueron detenidos arbitrariamente en manifestaciones, recuerdo que ya no podía pasar al Zócalo y que para desalojar manifestantes argumentaron que “alteraban el orden público”.

Terminé mis nueve semestres de Comunicación y nadie sabía dónde estaban 43 estudiantes. Terminé mis nueve semestres de Comunicación y el IPN no terminó su semestre porque no son “usuarios de educación”.

El ingreso a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha sido un camino de experiencias, de aperturas, de aprendizaje dentro y fuera de las aulas. Hace algún tiempo, platicando con un amigo de la carrera, coincidimos que haber pertenecido a las escuelas de la UNAM fue la puerta hacia la visualización de diferentes mundos y realidades. Una puerta que no se cerrará porque en tercer

semestre, la profesora de Géneros Periodísticos en una clase dijo: “Una vez que entras a la UNAM, ya no la dejas”.

Me es imposible no voltear al pasado y recordar mi estancia en la Escuela Nacional Preparatoria 3 “Justo Sierra”: los profesores de la materia de Lógica, los disfraces el día de muertos; el famoso nopal que se encontraba en la entrada de la prepa, el cual en sus espinas contaba con cientos de chicles, porque el dicho decía: “chicle y sales en tres años”; además me hace pensar en las amistades que conocí y hoy se han convertido en vínculos de hermandad. Cada amigo, cada profesor, cada espacio de la prepa es una narrativa de mi memoria de mis 16, de mis 17 y de mis 18 años. No podía olvidar mencionar mi prepa en este escrito, porque en sus salones, en sus áreas verdes, en sus canchas se halla el significado de haber egresado. El profesor de psicología cuando eran las últimas semanas para terminar el ciclo escolar en una frase resumió la despedida: “No es un adiós, es un hasta luego, hasta que el recuerdo los vuelva a juntar con su prepa”. Sigue siendo un hasta luego.

Posteriormente recibí los resultados para iniciar mi carrera profesional: Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, aquí empieza otra historia...

Si me preguntaran cómo describiría mi etapa universitaria, las palabras no tendrían cabida en las hojas. Aprendí que hay profesores que te hacen ver hacia otras ventanas; que no perdiera la esperanza en que todavía pueden cambiarse “las cosas”; viví lo que eran las asambleas estudiantiles y sus comitivas: brigadas, comunicación, redacción; corrí con amigas y compañeros de vagón en vagón para decirle a la gente que “ni un voto al PRI” y que “nos hacían falta 43”; la UNAM me enseñó que en los salones se aprende la teoría, pero la realidad se debe ver en las calles.

El periodismo debe ser una profesión que a través de la investigación se rescaten historias de vida y cada palabra contenga el sentido humano que se ha perdido entre billetes y monedas. Cada entrevista, cada reportaje, cada crónica realizada me ha permitido conocer que escribir tiene que ser el megáfono social.

Por hoy, estas hojas le dicen “gracias UNAM”, gracias por las amistades, por las clases, porque el “goya” resuena más en un contingente exigiendo la aparición de estudiantes, por nunca rendirme ante cada noticia desgarradora, por no hacerme olvidar que la historia es mi entendimiento de mi presente, por los libros, por las investigaciones, por profesores que marcaron mi etapa, por los desvelos.

Hoy, a mi Universidad le regalo esta investigación porque me ha formado para oír otras opiniones, para argumentar mis ideas y para decir que “sobre todo nada está perdido.”

Gracias, UNAM.

Hasta luego.

Índice

Introducción, 9

Capítulo 1: Comunicación y Periodismo

- 1.1 Ciencia, 13
- 1.2 Comunicación: ¿ciencia o ciencias? , 20
- 1.3 Periodismo, 37
 - 1.3.1 Historia, profesionalización y conceptualización del periodismo, 42
 - 1.3.2 *Calidad* periodística: defensa de la profesionalización, 46
 - 1.3.3 El periodismo y la comunicación: actos de habla, 53
 - 1.3.4 Géneros periodísticos, 53

Capítulo 2: Ciudad y Urbanismo

- 2.1 Ciudad, 55
- 2.2 Urbanismo, 64

Capítulo 3: Ciudad y Comunicación

- 3.1 Comunicación para el cambio social: comunicación comunitaria, 72
- 3.2 Comunicología: la ciencia de la comunicación, 94
- 3.3 Comunicología y ciudad para el cambio social, 101

Capítulo 4: Historia de la Ciudad de México y Tlatelolco

- 4.1 Historia de la Ciudad de México: contexto social, político, económico y arquitectónico, 109
- 4.2 Ciudadanía en México, 123
- 4.3 Tlatelolco: “la modernidad”, 125
 - 4.3.1 El contexto: políticas públicas de la vivienda en México, 126
 - 4.3.2 Movimientos sociales urbanos en la ciudad de México, 133
 - 4.3.3 Tlatelolco: la inauguración y el movimiento social urbano, 136

Capítulo 5: La historia del periodismo comunitario en Tlatelolco:

- 5.1 “Antes éramos más unidos”, 150
- 5.2 *Vivir en Tlatelolco*: “la semilla de la comunidad”, 161
- 5.3 Antonio Fonseca: “seguimos intentando crear comunidad”, 169

Cuadro de análisis de investigación cualitativa, 179

Conclusión, 190

Apéndice Metodológico, 194

Fuentes consultadas, 200

Introducción

El presente trabajo de investigación expone las teorías que sustentan los objetivos del periodismo comunitario, el cual nace en la década de los 60¹, cuando surgen cuestionamientos acerca de los medios de comunicación y su función oficialista, en donde se ha olvidado el carácter social de la profesión: un periodismo que debe usar la información para despertar interés social, primeramente en una dimensión local.

Al conocer la historia del lugar donde se habita, se puede apropiarse de un pasado que se hace comprensible en el presente, asimismo permite la identificación con el espacio en el que se reside, a través de las prácticas culturales y de las problemáticas locales.

El periodismo comunitario es basado en teorías desde la perspectiva sociológica, ya que, en el caso de la comunicación, su estudio debe ser visto desde el enfoque socio-comunicativo.

De esta forma, el periodismo comunitario es argumentado desde la comunicación, porque el periodismo es un acto de comunicación: explicar cómo se originan los mensajes, a través de que medio, en qué contextos se emiten y se reciben éstos. El esquema comunicativo del periodismo comunitario es entendido desde una esfera local, donde los residentes de ese espacio, además de compartir infraestructura, las problemáticas locales hacen que se despierte el interés por la apropiación del lugar en un sentido sociológico, ya que éste se convierte en el testigo de las relaciones vecinales, de su organización y de sus recuerdos. Los edificios, las áreas verdes pasan a ser narrativas de historias de vida: un sentimiento de pertenencia.

La identidad y la comunidad son conceptos que ligán totalmente al periodismo comunitario, ya que por medio de la comunicación, los textos periodísticos que son

¹ *Vid. Supra*

el mensaje, se construyen en contextos sociales comunales donde a partir de la historia los residentes.

La parte de la comunidad es referida en cómo más allá del compartimiento geográfico se genera un “sentido en común”, cuando el espacio es el lugar de identificación y de inicio para tener un cambio social local.

En la década de los 90, nacen las teorías de comunicación para el cambio social en América Latina, cuando un grupo de investigadores se reúnen en Brasil para hablar de cómo los proyectos comunitarios necesitaban un estudio específico donde se resaltará que los cambios emergen desde la comunicación.

América Latina es un continente que por su historia ha tenido temas respecto a colonias y dictaduras, estos mismos contextos han propiciado que la gente en su comunidad se organice y tenga medios de comunicación comunitarios para no olvidar sus historias acontecidas en sus espacios.

La autora española Marta Rizo ha escrito artículos respecto al vínculo comunicación y ciudad, en los cuales la ciudad es considerada un escenario multicultural donde la comunicación es parte de cómo se construyen relaciones sociales radicadas en las calles, debido a que son parte del mismo espacio geográfico. La autora hace referencia a la sociología para explicar cómo la ciudad es un medio de comunicación entre las diferentes comunidades que usan sus colonias, sus edificios, sus unidades habitacionales para intercambiar ideas y preocupación por lo que ocurre a nivel local.

Así es que la comunicación desde el enfoque socio-comunicativo, las teorías de comunicación para el cambio social y la relación entre comunicación y sociedad son parte del argumento del periodismo comunitario, del cómo el periodismo al ser un acto de comunicación genera proyectos comunitarios para que a través de sus textos se originen cambios sociales locales, mismos que son consecuencia del sentimiento de pertenencia, de identificación y de estar inmersos en un espacio donde se comparten historias, recuerdos, preocupaciones, organizaciones y las relaciones socio-comunitarias.

Para esta investigación, el estudio de caso fue la Unidad Habitacional Nonoalco-Tlatelolco, lugar donde desde la década de los 70, durante y posterior al Movimiento de Autoadministración, emergió prensa comunitaria para convocar a la organización respecto a que el departamento se convirtiera en propiedad y no sólo en un derecho de uso de suelo.

En el Movimiento de Autoadministración de Tlatelolco se repartieron gacetas, periódicos que informaban sobre las asambleas vecinales y las instituciones del Estado que regían la cuota mensual por el uso del departamento y el mantenimiento de la unidad. Los tlatelolcas lucharon porque la administración de su unidad habitacional fuera por parte de ellos.

Con el terremoto de 1985, el proyecto urbano del Estado comenzado con Adolfo Mateos se derrumbó junto con los edificios, el discurso sobre que la modernización de una ciudad no radica únicamente en la infraestructura, porque aunque edificios sean construidos con fines políticos, al final la gente logra apropiarse de ese espacio para tener modelos de organización de acuerdo a éste. Por ejemplo, la Unidad Habitacional fue edificada para “calmar” los movimientos sindicales de ferrocarrileros y profesores de la década de los 50, queriéndoles “otorgar” un departamento; además de que mediáticamente se quería posicionar a México como país “desarrollado”, término que siempre ha provenido de la ideología estadounidense para divulgar una conceptualización idealizadora y aspiracional.

La Unidad Habitacional de Tlatelolco fue el espacio testigo de organizaciones vecinales, de movimientos sociales urbanos y del inicio de su prensa comunitaria.

Actualmente, *Vivir en Tlatelolco* es la revista de la comunidad desde hace 12 años, la cual se distribuye en las tres secciones de la Unidad con un tiraje de dos mil impresiones, además de que los textos se publican de manera virtual en la página oficial de la revista.

El equipo editorial de la revista también cuenta con redes sociales virtuales de la misma, donde por este medio se reciben denuncias de vecinos u opiniones de los números pasados.

El editor de *Vivir en Tlatelolco* estudió periodismo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) , tiene posgrados en antropología social y estudios en etnología, disciplinas que teorizan que el periodismo comunitario es estudio de las relaciones sociales y de la historia comunal; sólo que para esta investigación se encontró la perspectiva de comunicación y periodística, el cómo los textos periodísticos generan comunidad e identidad para futuras organizaciones vecinales que se interesen y vean por sus dimensiones locales.

El orden de los capítulos fue porque la comunicología es una de las teorías que argumentan al periodismo comunitario, por lo tanto la defensa científica de la comunicación se explica desde las relaciones socio-comunicativas, entendimiento que se describe desde una visión social de la ciencia, es así que en el primer capítulo se expone la ciencia desde la defensa del profesionalismo de la comunicación y el periodismo. Ya en el capítulo dos, se describen los siguientes elementos bases de esta tesis: ciudad y urbanismo, para tener un panorama concreto sobre sus diferencias y que el concepto ciudad urbana no es pleonasma, sino un término que define la manera en qué la gente se relaciona de acuerdo a sus espacios.

Teniendo el sustento teórico de comunicación, periodismo, ciudad y urbanismo, en el capítulo tres se habla del vínculo entre ciudad y así en el capítulo cuatro se expone la historia de la Ciudad de México, pero desde la perspectiva arquitectónica: el urbanismo ligado a los sexenios como parte de sus discurso modernista. En el último capítulo se usó un lenguaje periodístico, ya que desde un principio fue uno de los objetivos, para darle un dinamismo a las entrevistas realizadas en conjunto con el inicio de una crónica del lugar.

La historia del periodismo comunitario en Tlatelolco se entiende desde los contextos socio-políticos, económicos y culturales para conocer qué pasaba en

esos momentos, los cuales tuvieron consecuencias como organizaciones, movimientos sociales urbanos y cambios en los espacios ciudadanos desde la infraestructura y las relaciones sociales de los residentes.

“El hombre se agarra de la ciencia como de eso que llaman áncora de la salvación y que jamás he sabido bien lo que es. (...) A pesar de toda su curiosidad y su insatisfacción, la ciencia, es decir, la razón, empieza por tranquilizarnos”. Rayuela.

Capítulo 1

Comunicación y Periodismo

1.1 Ciencia

En 1963 se publicó *Rayuela*, la novela de Julio Cortázar, en la cual, en uno de los capítulos, los personajes hablan acerca de qué es la realidad y sobre si la ciencia es la explicación de nuestro razonamiento.

Oliveira, Gregorovius y Ronald, personajes de la novela, tienen una donde mencionan cómo la historia y el lenguaje son testimonio de la existencia de la humanidad.

“La razón sólo nos sirve para disecar la realidad en calma, o analizar sus futuras tormentas, nunca para resolver una crisis instantánea”², les dice Oliveira cuando hablan si la ciencia podría darnos los argumentos suficientes de nuestras realidades.

Y es que los antecedentes de la ciencia han marcado su inevitable vínculo con aspectos sociales, es decir, que de estos contextos es el cómo se percibe la ciencia en sociedades.

George Sarton³ investigador estadounidense, afirmaba que “la historia de la ciencia era el factor subyacente que unifica todos los conocimientos, les

² CORTÁZAR, Julio. *Rayuela*. p. 183

³ George Sarton citado en LATORRE, Gaete Eduardo. *Historia, Ciencia y la expansión del conocimiento*. Revista Comunicación y Medios. Universidad de Chile. p. 83 (Consultado en línea el 19 de marzo de 2015 a

proporciona el meollo de la verdad y consideraba a esta disciplina como el puente capaz de enlazar la ciencia con las humanidades”.⁴

A partir de esta idea, se entiende que saber sobre la historia de la ciencia ayudará a significar no sólo los descubrimientos sino en el contexto social y cultural en el que se hallan las personas en cierta etapa específica, para entender los avances de las disciplinas.

El autor también menciona que si bien, cada disciplina tiene su propia historia, primeramente se debe entender qué es ciencia en un nivel general para luego conceptualizar de acuerdo a la rama en que se desarrolla y claro, sin olvidar la historia que ayudará a saber cómo nació cada disciplina en el margen social.

De esta forma, la idea de George Sarton resulta acertada, sobre saber la historia de la ciencia en nivel general, luego el de cada ciencia para conocer cuál es la perspectiva de la sociedad ante el nacimiento de las disciplinas, es decir, “las implicaciones y la interacción con el conocimiento en su totalidad”⁵.

El autor estadounidense es un defensor de que toda ciencia tiene que estudiarse desde lo social, aunque también es comprensible que la ciencia no es la resolución absoluta de los problemas en los países, es simplemente el acercamiento a resolver, no se tiene que evangelizar a los científicos, porque como se dijo en la cita anterior, la interacción con el conocimiento es el resultado de implicaciones históricas de sociedades o quizá como dice Oliveira en *Rayuela*: “el hombre toma a la ciencia como salvación y a pesar de su insatisfacción o curiosidad, la ciencia termina por tranquilizarnos”.

Es así como surgen cuestionamientos sobre los objetivos de la ciencia y de los científicos, ¿son filantrópicos, empresariales, gubernamentales?

las 21:12 horas: <http://www.uchile.cl/portal/facultades-e-institutos/comunicacion-e-imagen/revista-comunicacion-y-medios/49551/n5-ano-1985>)

⁴ *Ibid.* p. 84

⁵ *Ibid.* p. 85

“Trabajar con la idea de la ciencia hecha por individuos apartados del mundo y que persiguen un objetivo filantrópico, conlleva al problema que con este criterio científico no debería preguntarse sobre el sentido social de su trabajo, ya que éste vendría dado por su vocación humanista, sin embargo, hoy es válido y urgente el cuestionarse a qué intereses sirve lo que cada científico está haciendo y, por tanto, plantear allí una disyuntiva moral del problema científico”.⁶

Es cierto que los científicos no son individuos apartados del mundo, ellos pertenecen al aspecto social en el cual se desarrolla la historia de la ciencia y eso mismo hace que el sentido de toda investigación vaya de la mano con vocación humanista, sin embargo, también se reflexiona el contexto actual económico hace de los científicos y de otras profesiones tengan que cumplir con lineamientos empresariales.

Asimismo, la idea del científico individualista debe fragmentarse, ya que las ciencias interactúan entre sí para poder obtener perspectivas de resultados o en el desarrollo de la investigación.

“La investigación científica, hoy por hoy, se desarrolla fundamentalmente en equipos donde cada individuo es dueño de una pequeña parte de un trabajo colectivo. Dada la especificidad del trabajo científico, cada equipo elabora en áreas determinadas del conocimiento y es casi imposible que un hombre logre un nivel generalizador que le permita, recogiendo un conjunto de información de múltiples áreas, proponer una revolución científica universal”.⁷

El equipo en los trabajos científicos es la revolución a la que se refiere la cita, cada ciencia tiene sus propias investigaciones y no está peleada con la interacción de otras para conocer enfoques que retroalimenten al científico en este proceso.

Pero, a todo lo anterior, ¿cuáles son los antecedentes de la ciencia?

⁶ *Ibid.* p. 86

⁷ *Ibid.* p. 87

Las primeras manifestaciones científicas se abordan en las observaciones astrológicas cuatro mil años a.C ⁸, aunque no era como tal llamada ciencia, sino que estos procesos fungieron como base para posteriores investigaciones y nacimiento de disciplinas de acuerdo al contexto social, político, cultural, económico en el que se hallaban las sociedades; por tal motivo la visión de George Sarton sobre historia de la ciencia es “la idea integral del hombre y el mundo que sufren cambios en los periodos”. ⁹

Con lo anterior, basándose en la idea de Sarton, entender la historia de la ciencia radica en tres elementos: el descubrimiento, la repercusión social y el contexto de ambos.

“La producción científica de un país puede transformarse por cosas aparentemente ajenas. Basta examinar casos donde un determinado esquema político, un movimiento social o un conflicto bélico crean necesidades que de algún modo empujan el desarrollo de la ciencia. El desarrollo de la geografía se comprende al examinar ciertos eventos en la historia como son la búsqueda de tesoros míticos, las ambiciones de los conquistadores tratando de encontrar nuevas tierras por supuesto llenas de riquezas, el proselitismo religioso y en los últimos años razones estratégicas o económicas”.¹⁰

Es así como la producción científica se vincula con los hechos históricos de una sociedad, donde sus movimientos o conflictos influyen en el desarrollo o avances de investigaciones desde los diferentes lineamientos vistos anteriormente: filantrópicos, empresariales o gubernamentales; a partir de esta idea, se entenderá que la ciencia, su concepto es el conocimiento humano pero que yace desde espacios sociales, culturales, políticos, económicos y los avances son parte de la sociedad que responde ante ellos.

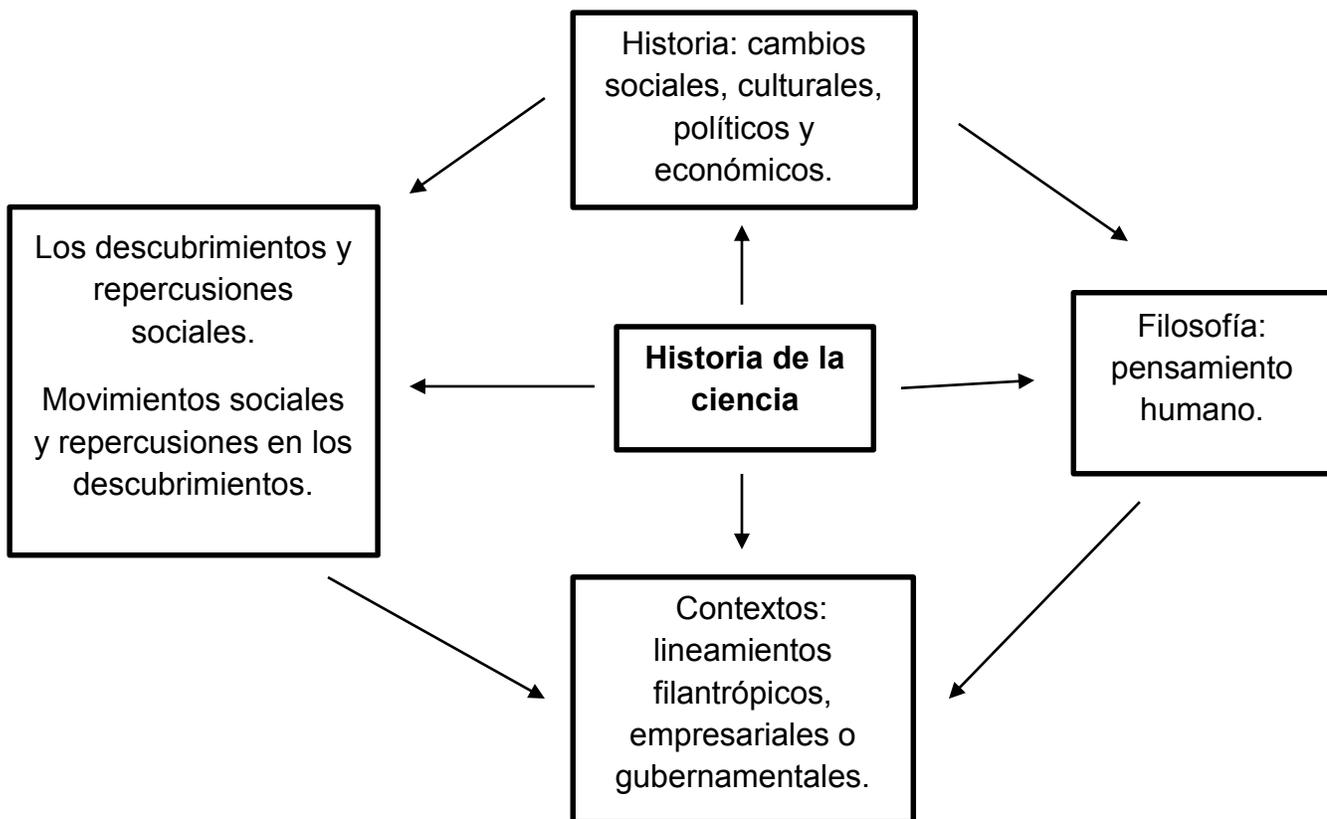
⁸ *Ibid.* p. 89

⁹ George Sarton citado en LATORRE, Gaete Eduardo. *Historia, Ciencia y la expansión del conocimiento*. Revista Comunicación y Medios. Universidad de Chile. p. 90 (Consultado en línea el 19 de marzo de 2015 a las 21:12 horas: <http://www.uchile.cl/portal/facultades-e-institutos/comunicacion-e-imagen/revista-comunicacion-y-medios/49551/n5-ano-1985>)

¹⁰ *Ibid.* p. 90

“Es innegable que durante la mayor parte de la historia; ciencia y filosofía han ido de la mano, una se ha mezclado con la otra entregando concepciones del hombre y del mundo que han roto esquemas y han chocado con la religión. Me parece de gran importancia para el historiador de la ciencia un conocimiento acabado de la historia del pensamiento humano. Ciencia y filosofía se unen a través de nombres que son pilares de la historia humana desde la antigüedad hasta nuestros días”.¹¹

A través de la historia de la ciencia se comprenderá el pensamiento humano de cada etapa socio-histórica de los países y las investigaciones radicadas en éstas como testimonio de cambios entre la gente y su entorno.



Cuadro 1: Historia de la Ciencia

¹¹ *Ibid.* p. 93

A modo de resumen, el cuadro explica que la historia de la ciencia se remite a la historia referida en los cambios sociales, culturales, políticos, económicos que enfrentan las sociedades y estos cambios se ven reflejados en el pensamiento humano de cada etapa histórica desarrollándose en movimientos sociales o transformaciones en su espacio debido a descubrimientos nacientes de las coyunturas o viceversa. Todo lo anterior parte de que la ciencia obedece a lineamientos de acuerdo al contexto en el que se encuentre, por tal motivo no habría que idealizarla ni satanizarla, sino concebirla como la búsqueda de entendimientos que en el futuro se recurre a esas investigaciones para comprender las acciones en el presente social. La realidad se convierte en el primer paso de las investigaciones científicas.

“El proceso constructivo, en que la experiencia desempeña un gran papel de sugerencias, se limita a la formación de los puntos de partida”.¹²

Para Mario Bunge, filósofo y físico argentino, el conocimiento científico parte de los hechos, los investiga con base en teoría y regresa a ellos para aplicar esa teoría definida como “todo sistema de ideas caracterizado por cierto conjunto básico (pero refutable) y que procura adecuarse a una clase de hechos”.¹³

“La ciencia intenta describir los hechos tal como son, independientemente de su valor emocional o comercial: la ciencia no poetiza los hechos ni los vende, si bien sus hazañas son una fuente de poesía y de negocios. En todos los campos, la ciencia comienza estableciendo los hechos; esto requiere curiosidad impersonal, desconfianza por la opinión prevaleciente, y sensibilidad a la novedad”.¹⁴

La realidad es el inicio de la investigación y con esta idea se refuerza que la historia de la ciencia y la ciencia en sí, se entienden desde los contextos sociales.

¹² BUNGE, Mario. *La ciencia. Su método y su filosofía*. (Consultado en línea el 14 de marzo de 2015 a las 18:11 horas: http://users.dcc.uchile.cl/~cguiterr/cursos/INV/bunge_ciencia.pdf)

¹³ *Ibid.* p.17

¹⁴ *Ibid.* p. 11

También, el filósofo argentino menciona que la ciencia es analítica cuando intenta entender la situación de los componentes e integración durante el desarrollo de su investigación.

De esta manera, la ciencia no está libre de errores y al contrario se apropia de ellos para poder obtener futuras investigaciones con base en ellos.

“(…) la sociedad moderna paga la investigación porque ha aprendido que la investigación rinde. Por este motivo, es redundante exhortar a los científicos a que produzcan conocimientos aplicables: no pueden dejar de hacerlo. Es cosa de los técnicos emplear el conocimiento científico con fines prácticos, y los políticos son los responsables de que la ciencia y la tecnología se empleen en beneficio de la humanidad. Los científicos pueden, a lo sumo, aconsejar acerca de cómo puede hacerse uso racional, eficaz y bueno de la ciencia”.¹⁵

Es así como a partir de la visión filosófica de Mario Bunge, expone que la ciencia es responsabilidad, es errónea en su camino y parte de la realidad, misma que incluye hechos sociales y personas interactuando en un entorno que más allá de ser el experimento del científico, es el interés de entender el porqué de esos hechos, de esas relaciones sociales y sus acciones explicadas en teorías para sustentar lo empírico y regresar a él en la práctica.

“El conocimiento científico es predictivo: Trasciende de los hechos de la experiencia, imaginando cómo puede haber sido el pasado y cómo podrá ser el futuro. (..) La predicción científica en contraste con la profecía se funda sobre leyes y sobre informaciones específicas fidedignas, relativas al estado de cosas actual o pasado”.¹⁶

La ciencia predice más no realiza profecías, porque tiene el sustento empírico, teórico y práctico inmerso en contextos sociales, políticos, culturales, económicos que dan como resultado el desarrollo de investigaciones para entender la realidad

¹⁵ *Ibid.* p. 21

¹⁶ *Ibid.* p. 23

1.2 Comunicación: ¿ciencia o ciencias?

A lo largo de las investigaciones respecto a la comunicación han existido discusiones sobre si esta disciplina es ciencia o no y cuáles son los argumentos para sustentar ambas ideas.

“(…) toda ciencia natural o cultural debe tener un objeto de estudio extraído del universo, formado a su vez por hechos y fenómenos, los cuales buscará explicar a través de ciertas herramientas cómo son las teorías y modelos”.¹⁷

Como se ha visto en el subcapítulo anterior, la ciencia radica de la realidad y a partir de ésta intentará entenderla con base en teorías, sin embargo, surge el cuestionamiento, ¿cuáles son los objetivos científicos de la comunicación?

“(…) el fenómeno de la comunicación es sumamente complejo, inabarcable, al menos por una ciencia. Lo cual nos conduce a pensar que quizá se lograría saber algo acerca de ella desde una perspectiva multidisciplinaria (a través de varias disciplinas científicas, naturales y culturales), o en su defecto, desde una visión totalizadora, filosófica”.¹⁸

Es decir, a partir de esta cita, podría interpretarse que la comunicación es ¿un conjunto de ciencias, ya que su estudio se basa en otras disciplinas, por ejemplo: lingüística, semiótica, sociología, etcétera, para realizar diferentes estudios al respecto o sólo es una ciencia?

Antes de continuar con la visión histórica de la investigación en comunicación, ya que se habla sobre si los estudios son multi o interdisciplinarios, hay que revisar qué significan estos conceptos.

¹⁷ GALLARDO, Cano Alejandro. *Curso de Teorías de la Comunicación*. Capítulo “La Ciencia de la Comunicación o el Estudio Científico de la Comunicación”. p. 26

¹⁸ *Ibid.*

Rosaura Ruíz y Adrián Martínez, autores del texto *Multidisciplina e interdisciplina en el posgrado de la UNAM* ¹⁹ mencionan las consecuencias de la interacción de las ciencias y el cómo la historia de la ciencia en general, será el vehículo hacia el conocimiento sobre la historia de cada disciplina.

“La ciencia de la edad media y del renacimiento se caracterizaba por ver a la naturaleza como una entidad total indisoluble. Lo vivo y lo inerte podía transformarse uno en otro con sólo conocer la mística fórmula. La naturaleza no podía entenderse dividiéndola en partes porque al hacerlo se destruía su esencia. Así como la organización social era una totalidad indisoluble, así era la naturaleza”.²⁰

En principio, la ciencia lo fue todo para explicar, pero basada en los descubrimientos, no había ese vínculo que George Sarton coloca en la historia de la ciencia: la sociedad. Fue hasta el desarrollo del capitalismo industrial que la sociedad tuvo una nueva visión, “una concepción en la que el individuo es lo primero y es independiente, una especie de átomo social que puede moverse de lugar en lugar y que puede jugar en ocasiones un papel y a veces otro. La sociedad es vista ahora como consecuencia no como la causa de las características del individuo. Es el individuo el que hace la sociedad.” ²¹ Y a través de esta concepción es como también se logra entender a la ciencia desde la consecuencia de las sociedades en donde se desarrolla.

Con base en el texto, los autores mencionan que la interdisciplina nace en la década de los 50, cuando se hace indispensable que los estudiantes construyan su pensamiento de acuerdo a las diferentes perspectivas disciplinarias que albergan universidades.

¹⁹ Vid. *Supra*

²⁰ RUIZ, Gutiérrez Rosaura, MARTÍNEZ, González Adrián. *Multidisciplina e interdisciplina en el posgrado de la UNAM*. (Consultado en línea el 24 de marzo a las 16:04 horas: <http://www.ceiich.unam.mx/Interdisciplina/posgrado.html#ref>)

²¹ *Ibid.*

“(…) para que exista interdisciplinariedad es preciso que se produzca una interacción y transformación recíproca de unas disciplinas a otras con relación a éste o aquél sujeto-objeto complejo. Esto promueve confluencias de unos conocimientos disciplinarios con otros para abordar un problema común”.²²

La interdisciplinariedad, con base en la explicación de los autores, es la interacción entre disciplinas que tienen en común ciertos objetivos a investigar. Por ejemplo, en comunicación, si lo que se desea estudiar es el idioma en ámbitos sociales, la congruencia científica yace en retomar teorías lingüísticas y sociológicas.

Asimismo, la interdisciplina no tiene por qué verse desde una perspectiva negativa, como si quisiera arrebatar las teorías generales de cada disciplina, más bien, habría que entenderla como ese intercambio de conocimientos que permite abrir el panorama de las investigaciones.

“La creciente importancia del conocimiento interdisciplinario responde a la necesidad real experimentada en el desarrollo de la ciencia, de establecer, entre las ramas de un saber que no cesa de ramificarse y de especializarse, los intercambios indispensables para su vitalidad”.²³

En el texto se argumenta que si bien cada disciplina tiene su especialidad, porque consiguen la profesionalización y tomar en cuenta que “no puede haber teoría ni práctica interdisciplinaria sino se es parte de alguna disciplina, de la base firme de ésta proyectada hacia las demás”.²⁴

Definido el contexto histórico de la interdisciplina, hay que retomar el camino sobre las investigaciones en comunicación: desde su pasado, lo que se hace en el presente y lo que se espera ocurra en un futuro.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

En *Historia de las teorías de la comunicación* de Armand y Michèle Mattelart ²⁵ realizan un bosquejo del estudio de la comunicación, avances y retrocesos.

Inician retomando al economista escocés Adam Smith²⁶, para explicar que el antecedente de la comunicación yace de la consecuencia de las relaciones comunicativas en la división del trabajo y que la comunicación contribuyó en la organización laboral.

Luego, la llegada de la revolución industrial, filósofos, antropólogos y sociólogos definían a la sociedad desde las perspectivas de la industria. Por ejemplo, Claude Henri de Saint-Simon, filósofo francés dijo que “la sociedad es como un sistema orgánico, un entramado de redes, sistema industrial administrado como industria”.²⁷ O el antropólogo y sociólogo inglés, Herbert Spencer que define: “una sociedad-organismo cada vez más coherente e integrada, donde las funciones son cada vez más definidas y las partes cada vez más independientes”.²⁸

Recordando la perspectiva de este capítulo, la etapa socio-cultural define la visión de conceptos, como es el caso de Spencer y Claude Henri, que en ese entonces, durante la revolución industrial, la sociedad era conceptualizada en relaciones comunicativas a partir del trabajo en fábricas.

Posteriormente, en 1910, los estudios de comunicación empezaron en Estados Unidos en la Escuela de Chicago, lugar donde se buscó que esta disciplina fuera vista como ciencia social.

²⁵ *Vid. Supra*

²⁶ Adam Smith citado en MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 13

²⁷ Claude Henri de Saint-Simon citado en: MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 15

²⁸ Herbert Spencer citado en : MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 16

“Su enfoque micosociológico de los modos de comunicación en la organización de la comunidad armonizada con una reflexión sobre la función del instrumento científico en la resolución de los grandes desequilibrios sociales”.²⁹

Más adelante se explicará qué investigaciones se realizaron desde la organización microsocial, como puede ser en espacios laborales, escolares, etcétera.

La Escuela de Chicago duró hasta la segunda Guerra Mundial, en la década de los 40, donde se fundaron los primeros estudios de los Medios Masivos de Comunicación.

“El campo de observación privilegiado por la Escuela de Chicago es la ciudad como ‘laboratorio social’, con sus signos de desorganización, marginalidad, aculturación, asimilación; la ciudad como de la ‘movilidad’”.³⁰

Primeramente, los autores Mattelart, señalan que en 1935 esta Escuela dedicó gran parte de sus investigaciones en temas inmigración, integración social y comunidades étnicas, de este factor, nació el interés de los investigadores al querer estudiar cómo los medios de comunicación mostraban la información de las inmigraciones ante su audiencia.

El sociólogo urbano canadiense E.W. Burgess y el sociólogo Park, definieron a la inmigración con el concepto *ecología humana*³¹, mismo que fue construido con base en las aportaciones del biólogo alemán Ernest Haeckel sobre ecología, como “la ciencia de las relaciones del organismo con el entorno, que abarca en sentido amplio todas las condiciones de existencia”.³²

A partir de las investigaciones sobre inmigración y su interés en estudios de comunicación referidos en la ciudad y sus comunidades por parte de la Escuela de

²⁹ MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 23

³⁰ MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación*.p. 24

³¹ E.W. Burgess y Park citados en MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 24

³² Ernest Haeckel citado en MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 24

Chicago, los sociólogos Burgess y Haeckel definen a la comunidad como “población organizada en un territorio , más o menos enraizada en éste, y cuyos miembros viven en una relación de interdependencia mutua de carácter simbiótico”, es decir, en las ciudades como en espacios rurales, la comunidad surge del compartimiento de territorio, sea catalogada en colonias, barrios o calles.

Para 1927, Harold Lasswell, publicó un libro sobre la propaganda como técnica en las guerras, basado en su experiencia de 1914-1918 durante la Primera Guerra Mundial. El argumento central del libro fue “los medios como instrumentos indispensables para la gestión gubernamental de las opiniones en poblaciones aliadas como la de sus enemigos”.³³

En esta investigación, Lasswell alude que los medios de comunicación sirven de vehículo de mensajes propagandísticos para colocar temas desde la perspectiva de los países que se hallan en conflictos bélicos.

En 1948, Laswell describe a toda esta investigación en : “análisis de control, análisis de contenido, análisis de los medios de comunicación o soportes, análisis de la audiencia y análisis de los efectos”³⁴, lo que los autores Mattelart denominan como “estudios de la comunicación desde la sociología funcionalista”³⁵, es decir, que las investigaciones daban por hecho que las sociedades fungían como una audiencia nada crítica y consumía todos los mensajes de los medios de comunicación sin cuestionarlos.

Posteriormente, el sociólogo Paul Lazarsfeld realiza estudios de la comunicación basados en las encuestas sobre el voto político y defendió la idea de que los medios de comunicación no podían construir el camino hacia la democracia, ya que el sistema de la democracia era representado por Estados Unidos y no habría por qué “preocuparse” al respecto.

³³ *Ibid.* p. 28

³⁴ Harold Lasswell citado en MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación.* p. 30

³⁵ MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación.* p. 30

Esta visión también es reflejo del contexto económico de la década de los 50 y es resultado en el cómo se formularon las investigaciones.

Después de que las investigaciones sobre Medios Masivos de Comunicación tuvieran la visión política de Lasswell y la sociológica de Lazarsfeld, los estudios giraron hacia un enfoque psicológico, primero con el alemán Kurt Lewin con su interés sobre la comunicación en grupo y Carl Hovland indagando en el tema de la persuasión entre los soldados norteamericanos durante la Segunda Guerra Mundial.

“Lewin estudia la ‘decisión de grupo’, el fenómeno del líder, las ‘reacciones’ de cada miembro en su seno ante un mensaje comunicado por diferentes conductos. El grupo cara a cara puede ser una familia o familias, una clase de alumnos, un club de chicos jóvenes, entre otros.”³⁶

El psicólogo alemán, a través de diagramas, los signos de más y menos realizó investigaciones sobre los vínculos que existen entre las conductas de los individuos pertenecientes a un grupo y el medio social en el que se desarrolla el mensaje.

“Los estudios de Hovland desencadenaron una serie de investigaciones respecto a la imagen del comunicador, la naturaleza del contenido y la puesta en situación del auditorio”.³⁷

Hovland fue reconocido por sus estudios para medir cuál o cuánto era la eficacia de las películas norteamericanas que trataban temas bélicos y eran usadas como parte de los mensajes propagandísticos hacia soldados antes de partir al combate.

³⁶ *Ibid.* p. 38

³⁷ *Ibid.*

Lasswell, Lazarsfeld, Lewin y Hovland son considerados los “padres de la comunicación”, debido a sus aportaciones en los estudios de los medios masivos contextualizados en la década 50, donde Estados Unidos asume la hegemonía del poder en el mundo, luego de las guerras mundiales; sin embargo, los estudios sobre comunicación siguieron avanzando y para la década de los 60, Wright Mills, sociólogo estadounidense, criticó las investigaciones en cuanto a medios masivos, ya que argumentaba que hacía falta una postura menos funcionalista sobre las acciones de la audiencia respecto a los mensajes.

En 1959, Mills publicó su libro *Imaginación Sociológica*, en el cual, el autor “conectó la cultura, el poder y la ideología, uniendo experiencias personales vividas en la realidad y los planteamientos colectivos que las estructuras sociales cristalizan”.³⁸

Los años 60 fueron parte de una época de cambios sociales, políticos, económicos y culturales, por tal motivo, se intuye el interés del sociólogo en incluir la cultura e ideología en las investigaciones de comunicación sobre las relaciones entre individuos que pertenecen a una sociedad y la influencia de éstas en el actuar ante los mensajes de los medios masivos de comunicación.

Luego surgió la teoría de la información en los estudios de comunicación a cargo de Claude Elwood Shannon, matemático e ingeniero norteamericano que en 1941 realizó investigaciones sobre códigos secretos durante la Segunda Guerra Mundial.

Él coloca la perspectiva matemática en el sistema de comunicación opinando que:

(...) consiste en reproducir en un punto dado, de forma exacta o aproximada, un mensaje seleccionado en otro punto. En este esquema lineal en el que los polos definen un origen y señalan final, la comunicación se basa en la cadena de los siguientes elementos constitutivos: la fuente (de información), el codificador o

³⁸ *Ibid.* p. 40

emisor que transforma el mensaje en signos a fin de hacerlos transmisible, el canal, que el medio utilizado para transportar los signos, el decodificador o receptor que reconstruye el mensaje a partir de los signos y el destino, que es la persona la que se transmite el mensaje.³⁹

Shannon y su esquema de sistema de comunicación resultó lineal debido a sólo constatar elementos de transmisión de información, sin incluir contextos sociales o culturales durante ese proceso de transmitir los mensajes.

Durante los años 40 y 50 “el sistemismo y el funcionalismo comparten por tanto un mismo concepto fundamental: el de función, que denota la primacía del todo sobre las partes”⁴⁰. A las investigaciones en comunicación les faltaba la visión social, cultural del entorno y de las personas que interactúan en éste.

Ya en la década de los 60, en Gran Bretaña fue inaugurado el grupo *Cultural Studies* (Estudios Culturales). El filósofo Theodor Adorno y el sociólogo Max Horkheimer, ambos alemanes, “analizaron la producción de la cultura como mercancía, por ejemplo en los productos culturales: películas, programas radiofónicos o revistas”⁴¹, es decir, que en esta etapa y con lo que empezó Shannon, dieron continuación introducir la cultura como parte del entendimiento de la comunicación en las relaciones humanas al emitir o recibir el mensaje en el contexto de la industrialización cultural.

La industria cultural proporciona en todas partes bienes estandarizados para satisfacer las demandas identificadas como otras tantas distinciones a las que los estándares de la producción deben responder. A través de un modo industrial de producción se obtiene una cultura de masas hecha con una serie de objetos que llevan claramente la huella de la industria cultural: serialización-

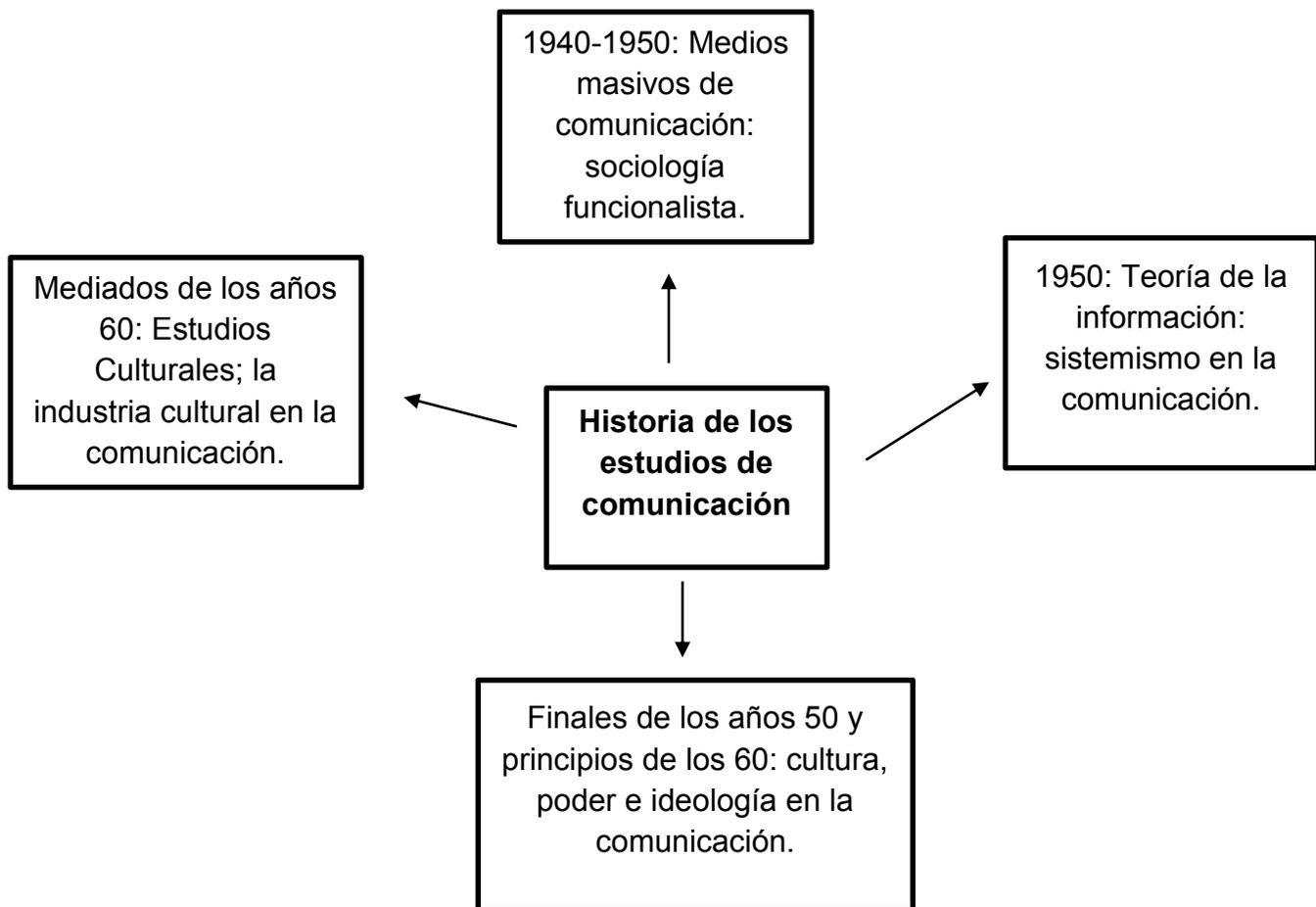
³⁹ Claude Elwood Shannon citado en: MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 42

⁴⁰ MATTELART, Armand y MATTELART, Michèle. *Historia de las teorías de la comunicación*. p. 44

⁴¹ *Ibid.* p. 54

estandarización-división del trabajo. Esta situación no es el resultado de una ley de la evolución de la tecnología en cuanto tal, sino de su función en la economía actual. ⁴²

Aunque la cultura formó parte de las investigaciones, el sistema de comunicación que planteó Shannon fue visto como industria: las revistas, películas o programas de televisión como emisores, el mensaje lo que daban a conocer a través de sus medios y los receptores que consumían lo que les era cercano en cuanto su vida y realidad del entorno social al que pertenecen.



Cuadro 2: Historia de los estudios de comunicación

⁴² *Ibid.*

La historia de los estudios de comunicación se dio en Estados Unidos, a pesar de que los investigadores eran europeos y también estadounidenses, que con base en el contexto social y político de los años 40, 50 y 60 realizaron indagaciones en sus diferentes perspectivas: propaganda bélica, elecciones, cultura e ideología en los sistemas de comunicación de comunidades, generalmente en la ciudad.

Ahora bien, en el presente se han desarrollado investigaciones en la comunicación con objetivos sociales, por ejemplo, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), donde se imparte la carrera Ciencias de las Comunicación, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Alejandro Gallardo Cano, profesor de la carrera y autor del libro *Curso de Teorías de la Comunicación*⁴³, expone que los estudios de la comunicación se originan de las relaciones humanas, del hombre en sociedad y se da por medio de lenguajes que pueden ser faciales, corporales o en la escritura, etcétera. Asimismo, define que la comunicación es un fenómeno social “porque el hombre aprovecha las estructuras sociales para interrelacionarse con sus semejantes y porque no es fenómeno natural, sino cultural. Características que distinguen y hace peculiar la comunicación humana”.⁴⁴

De esta manera, es que el autor define a la comunicación como un proceso⁴⁵, en el cual existen ciclos autorregulados con un devenir y a partir de esta idea es que en el libro menciona el objeto de estudio científico en la comunicación será “comprender y explicar todos aquellos procesos de índole comunicativa que tienen lugar en la sociedad”⁴⁶ y que por tal razón es necesario que exista una ciencia

⁴³ *Vid. Supra*

⁴⁴ GALLARDO, Cano Alejandro. *Curso de Teorías de la Comunicación*. Capítulo “La Ciencia de la Comunicación o el Estudio Científico de la Comunicación”. p. 29

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ *Ibid.* p. 30

única para la comunicación y aunque no está peleada con la interdisciplina, está en transcurso de convertirse en autónoma.

“(…) muchos de los conocimientos que hoy se tienen en comunicación, si los llegamos a considerar como teorías será el entendimiento previo de que su nivel explicativo no es muy profundo, (…) pues muchas se limitan a describir el o los fenómenos de que se ocupan”.⁴⁷

El investigador Gallardo Cano se refiere a que la comunicación es explicada desde otras disciplinas, de acuerdo a la perspectiva de los objetos de estudio, por ejemplo, si se desea indagar en la persuasión, los enfoques psicológicos serán parte de las investigaciones apoyadas en la interdisciplina, pero se debe seguir defendiendo la postura de presentar teorías autónomas de la comunicación, donde el panorama sea más abierto, no sólo referido a los medios de comunicación, como fue en la Escuela de Chicago, sino como la defensa teórica del investigador que presenta en su texto, de que el objetivo científico de la comunicación sea en el ámbito del hombre en sociedad y para ello se apoya en teoría sociológica.

En este proceso de búsqueda de conceptualizar a la comunicación como una ciencia, se pretende que las demás sirvan con esa cualidad interdisciplinaria sin que sean la totalidad de teorías de la comunicación, porque entonces el vacío como ciencia seguirá siendo discusión.

Continuando con la postura sobre la comunicación en ámbitos sociales, el autor Gallardo Cano presenta la siguiente tipología sociológica: comunicación interpersonal, intrapersonal, intragrupal, intergrupala, colectiva y social⁴⁸, ya que de todas éstas se entenderá de manera menos fundamentalista a esta disciplina.

⁴⁷ *Ibid.* p. 38

⁴⁸ *Ibid.* p. 39

- a) Comunicación intrapersonal: con base en la definición del autor, este tipo de comunicación yace en las teorías psicológicas sociales en explicar “la interpretación privada del individuo para la comprensión de la comunicación en lo social”, ⁴⁹ es decir, que a partir de los procesos comunicativos individuales servirán de guía para la comprensión en ámbitos grupales.
- b) Comunicación interpersonal: más allá de definirla como la comunicación exacta por su dinámica cara a cara, es que esta misma “permite establecer una relación de reciprocidad entre los participantes donde se constituye el acto social básico” ⁵⁰y retomando al psicólogo Carl Hovland⁵¹, ese acto es la interacción entre individuos que permite la construcción de estímulos en las conductas de las personas a través de comunicarse entre ellos.
- c) Comunicación intragrupal: “toda aquella pluralidad humana constituida por hechos de interacción, cuyos integrantes exhiben una efectiva conexión entre sí, sea intensa o tenue”⁵², por lo cual la comunicación se da entre los integrantes de un grupo que se unificaron por intereses en común. El grupo, desde la perspectiva sociológica se define como “configuraciones de hechos sociales, desde lazos psicológicos (familias), por intereses materiales (empresas), por idioma, costumbres o modos de vida” ⁵³ y éstos por su estructura funcionan como medio de comunicación, porque en palabras del investigador Gallardo Cano, “la comunicación entre los integrantes permite las posibilidades de

⁴⁹ *Ibid.* p. 40

⁵⁰ *Ibid.* p. 55

⁵¹ Carl Hovland citado en GALLARDO, Cano Alejandro. *Curso de Teorías de la Comunicación*. Capítulo “La Ciencia de la Comunicación o el Estudio Científico de la Comunicación”. p. 55

⁵² GALLARDO, Cano Alejandro. *Curso de Teorías de la Comunicación*. Capítulo “La Ciencia de la Comunicación o el Estudio Científico de la Comunicación”. p. 69

⁵³ *Ibid.* p. 70

la imbricación social”⁵⁴, de este modo las relaciones se concibe como sociocomunicativas, el objetivo de los estudios de la comunicación hacia su definición como ciencia y con teorías autónomas.

- d) Comunicación intergrupal: a diferencia de la comunicación intragrupal, aquí la interacción se da entre grupos, mientras que en la del inciso anterior, es entre integrantes de un solo grupo. Las investigaciones sobre este tipo de comunicación son referidas a las interacciones entre cada grupo por características particulares que los unen basados en su estructura.

- e) Comunicación colectiva: aquella que “se le atribuye la sociedad de masas”⁵⁵ tema de investigación sobre comunicación por Paul Lazarsfeld, donde la perspectiva “debilitaba vínculos sociales, alineaba a los individuos y los impulsaba a un comunismo exacerbado, ya que los orígenes de estas investigaciones en Estados Unidos se originaron con base en la propaganda de la Primera Guerra Mundial, la influencia del cine, radio en la conducta de niños y los requerimientos de las emisoras de radio para detectar el número de escuchas”⁵⁶, pero a partir de este enfoque comunicacional, es que se comprende que realizándole un crítica, se pudo conocer a las personas en ámbitos individuales y grupales, más no masificados sin que se tomara en cuenta sus acciones como receptores.

Es así que las crisis de los estudios de comunicación en la década de los 60, referido a medios masivos de comunicación, la crítica a éstos,

⁵⁴ *Ibid.* p. 71

⁵⁵ *Ibid.* p. 85

⁵⁶ Paul Lazarsfeld citado en GALLARDO, Cano Alejandro. *Curso de Teorías de la Comunicación*. Capítulo “La Ciencia de la Comunicación o el Estudio Científico de la Comunicación”. p. 84

dio la apertura de iniciar investigaciones con enfoque crítico respecto a ¿cómo abordar la comunicación sin olvidar que socialmente se dan las relaciones a través de ella?, un apoyo en la teoría sociológica sin caer en el funcionalismo o sistemismo, tomando en cuenta contextos históricos de cada individuo, de cada grupo y de inicio hacia la ciencia de la comunicación.

Miguel Rodrigo Alsina, licenciado en Ciencias de la Información y Derecho por la Universidad Autónoma de Barcelona, en su libro *Teorías de la comunicación: ámbito, métodos y perspectivas* ⁵⁷ expone que la historia de la investigación en comunicación en Estados Unidos fue pluridisciplinaria y con este motivo es que se debe buscar teorías que primero definan los objetivos de estudio científicos para poder argumentar la ciencia de la comunicación y que en este desarrollo se apoyará de otras disciplinas, como por ejemplo, la sociología, ya que las relaciones son sociocomunicativas, con base en esta idea es que ya pueden iniciar investigaciones que expongan las interacciones y los medios que usan éstas para emitir y recibir mensajes.

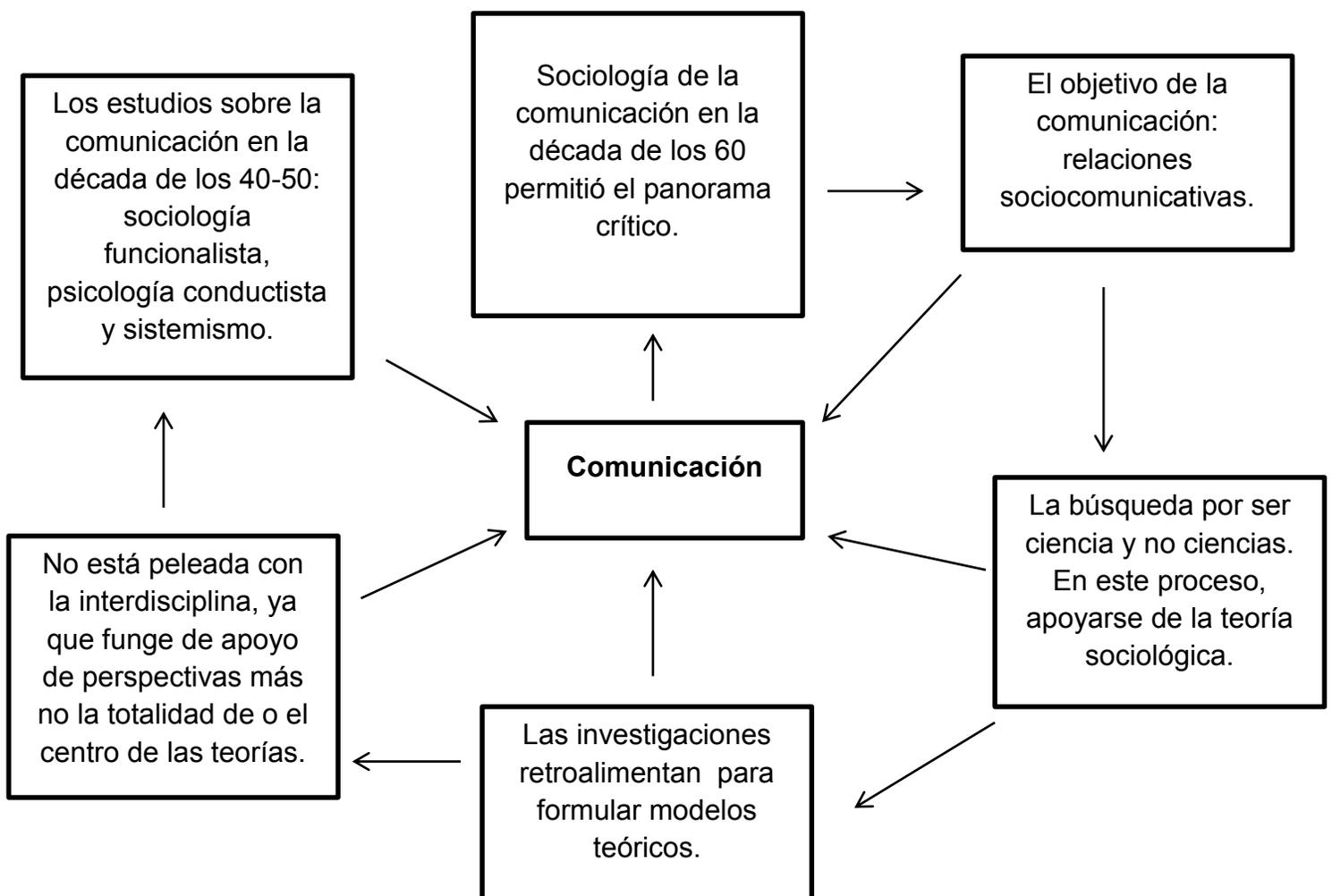
“La investigación de los medios masivos de comunicación fue un conjunto de actividad investigadora con generalizaciones teórica que realizan psicología conductista y sociología funcionalista. (...) La crisis de la sociología en la comunicación abrió nuevas perspectivas teóricas: la crítica, porque se denunció el complejo militar-industrial que controla el sistema de comunicación” ⁵⁸

Con lo anterior, se determina que los avances de estudios científicos permite el desarrollo de las disciplinas con nuevos modelos teóricos que

⁵⁷ Vid. *Supra*

⁵⁸ Saperas citado en RODRIGO, Alsina Miguel. *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. p. 85

le darán diversidad de perspectivas sustentadas en el principal objetivo de su estudio; para el caso de la comunicación, la búsqueda por ser ciencia autónoma continúa porque se necesita; los diferentes estudios que se han hecho acerca de ella han retroalimentado la investigación, aunque sin olvidar que como se mencionó en anteriores párrafos y de acuerdo a los autores vistos en este subcapítulo, la comunicación nace de interacciones sociales y los medios de comunicación son las empresas y también la estructura de grupos, de comunidades en espacios ciudadanos o rurales.



Cuadro 3: Comunicación

En el cuadro tres se explica el resumen de este subcapítulo, donde históricamente los estudios sobre la comunicación radicaron en las décadas de los 40 y 50, acerca de los medios masivos de comunicación, la teoría de la información y el sistemismo que eran basados en sociología funcionalista y psicología conductista, pero esas mismas investigaciones permitieron la parte crítica de los posteriores estudios en búsqueda de ver a la comunicación como ciencia y no ciencias, aunque en el proceso de esto, se acompaña de la interdisciplina para comenzar a construir teorías autónomas, mismas que se construirán sin olvidar el objeto de estudio: la sociedad, interacciones, relaciones entre las personas a través de un contexto social, cultural, político y económico que definirá los medios, los mensajes, la recepción y emisión de los mismos.

El trabajo periodístico no debía servir a la hegemonía del poder, sino a la sociedad”. Miguel Ángel Granados Chapa.

1.3 Periodismo

1.3.1 Historia, profesionalización y conceptualización del periodismo

Existen diversas posturas sobre definir al periodismo desde una profesión o desde un oficio, tal y como sucede con la comunicación sobre si es ciencia o no y sobre si es ciencias o ciencia.

Pero antes de conocer sobre los estudios teóricos del periodismo, se debe responder, ¿qué es el periodismo? junto con sus antecedentes históricos conceptuales.

El marco conceptual del periodismo tiene sus orígenes en la segunda mitad del siglo XIX ⁵⁹, cuando la Revolución Industrial trajo como consecuencia la instalación maquinaria en las áreas laborales y la invención de la imprenta. El cambio social en Occidente produjo aumento en las poblaciones urbanas y movilizaciones en contra de las nuevas jerarquizaciones en los trabajos, lo cual, con el papel impreso, se distribuyó información de una época de desarrollo socio-industrial.

En 1890, el redactor austriaco, Max Winter en su artículo *Die Lokalredaktion (El mostrador de la ciudad)*, señaló que el trabajo periodístico era donde el periodista debía conocer la ciudad de su residencia para poder comprenderla y escribir de esa realidad en la que él también está inmerso⁶⁰.

Y para 1910, el sociólogo alemán, Max Weber⁶¹, en la conferencia “Asociación de Sociólogos Alemanes” habló de una problemática que podía acercarse para los siguientes años: que se debía hacer diferencia entre el público lector y el público

⁵⁹ ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 97

⁶⁰ Max Winter citado en ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 99

⁶¹ Max Weber citado en ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 100

anunciante, para que diera prioridad al primero, antes de convertirse en un mercantilismo de la información.

Después de la postura austriaca y alemana sobre la labor periodística en la realidad y el cómo esa realidad, al vender información, podría traer ciertas desventajas; en 1922, el periodista y filósofo estadounidense Walter Lippmann ⁶² empieza a discutir acerca de que al periodismo se le estaba realizando críticas de una manera muy generalista; ya en 1990, comentó que el problema teórico era hacer ver a las noticias como una totalidad del “espejo social”, cuando sólo representaban un fragmento de múltiples realidades sociales; por ejemplo, la violencia es un síntoma nacional, sin embargo las consecuencias que trae consigo son diferentes en cada estado, es decir existen diferentes “espejos sociales” dentro del “espejo general”.

Las prácticas culturales reflejadas en lo social y político permiten al periodismo originarse entre la redacción de la información de estas movilizaciones y esferas constructoras de la sociedad, por lo tanto, se tiene un acercamiento a lo que el periodista es intérprete de esas esferas edificadoras de segmentos de realidades y con las cuales se argumenta que el periodismo no es objetivo desde la selección y el cómo se muestran los textos informativos con diferentes fines.

En la década de los 80, inició la discusión sobre si el periodismo es una profesión o un oficio. Eliot Freidson, autor de libros respecto a las reflexiones sociológicas de las profesiones, en 1986 dijo que “se debería abandonar la idea de establecer categorías diferenciales de unas profesiones respecto a otras y tomar en cambio los procesos por los cuales las ocupaciones acceden al *status* de profesión. Esto es, poner el énfasis más sobre los procesos de profesionalización que sobre los atributos de profesión”⁶³, sin embargo, de acuerdo a lo establecido por el autor, debe considerarse ambos conceptos, los atributos de la profesión para darle la

⁶² Walter Lippmann citado en ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 101

⁶³ Eliot Freidson citado en ORTEGA, Félix, HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 103

importancia de ser visualizada como disciplina y los procesos para entender los cambios históricos o el porqué de éstos nacen debates en la temática de profesionalizar, en este caso, al periodismo.

Los autores Félix Ortega y María Luisa Humanes en su libro exponen en su libro *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*⁶⁴, algunos categorías⁶⁵ sobre si el periodismo cumple con ciertos requisitos para profesionalizarse:

- 1) **Servicio a la sociedad y relación con la audiencia:** en el periodismo yacen dos relaciones: con sus lectores por informar, pero también por mantener elevados índices de audiencia para mantener el medio a través de la publicidad. Esta visión tiene un panorama crítico, por un lado no se debe olvidar que el periodismo cumple con funciones sociales que deben dar prioridad y también se es consciente que el sistema capitalista es parte del contexto actual económico de la sociedades y por el cual el flujo financiero entre empresas suele darle mayor enfoque a la venta de información que a la labor de una profesión da voz a la investigación.

- 2) **Saber sistémico y de aprendizaje:** “las posturas respecto al establecimiento de una formación profesional específica para los periodistas se mueven entre dos polos: por un lado, quienes consideran que el ejercicio del periodismo requiere la adquisición de una serie de conocimientos específicos; por otro, los que defienden que el periodista aprende las técnicas del trabajo en las redacciones”⁶⁶, con base en esta idea, se sostiene que la profesionalización sí radica en la formación teórica, metodología del periodismo y también parte del crecimiento profesional es por parte de la práctica ejercida en las redacciones, sin embargo, tal parece que las empresas de medios de comunicación son las que no están

⁶⁴ Vid. *Supra*

⁶⁵ ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 111

⁶⁶ *Ibid.* p. 108

preparadas para asumir que los periodistas se forman para ser profesionales de una disciplina que tiene que resignificar su labor entre la investigación y la responsabilidad social.

Rosalba Loyde, comunicóloga y profesora de la FCPyS y maestra en Desarrollo Urbano por la Universidad Católica de Chile, escribió el artículo *Periodismo sin periodistas*⁶⁷, donde expone que las empresas de medios de comunicación conciben la idea que periodismo se aprende sin necesidad de acudir a la universidad, como lo fue durante mucho tiempo en nuestro país, durante las décadas de los 60 y 70, asimismo otra idea, es que en estos tiempos la publicidad ocupó la prioridad sobre profesionalizar al periodismo.

“La teoría servirá como estrategia de defensa para que los egresados de carreras de periodismo puedan hacer respetar y ejercer su labor como profesionales y no como maquiladores de información. Finalmente el periodista preparado decidirá cómo escala en la pirámide de los medios de comunicación o si decide emprender un proyecto propio, pero todo esto a través del conocimiento y del respeto hacia su formación como profesional y entendimiento de la dinámica dentro del entorno laboral”.⁶⁸

De acuerdo a los argumentos de la profesora Loyde, es que los conocimientos adquiridos en la universidad sirvan de elementos teóricos y metodológicos para realizar la labor con profesionalismo social. Claro que es válido entender la dinámica entre un periódico y revista, donde la temporalidad permite diferentes investigaciones. En el diarismo, la importancia radica en que el periodista asista a los hechos y las fuentes básicas serán entrevistas, mientras que en las revistas, permite mayor indagación en las fuentes documentales y vivas.

⁶⁷ Vid. *Supra*.

⁶⁸ LOYDE, Rosalba. “Periodismo sin periodistas”. *La Mancha Gris*. México. Agosto 2013. (Consultado en línea el 16 de abril de 2015 a las 19:21 horas: <https://lamanchagrisdf.wordpress.com/2013/08/01/las-redacciones-no-requieren-profesionales/>)

- 3) **Autonomía profesional:** anteriormente podría definirse esa autonomía basada sólo en lo acordado por las normatividades del medio de comunicación al que pertenece al periodista. “Frente a la política de los medios, los mecanismos de afirmación de la autonomía de los periodistas son la cláusula de conciencia, el secreto profesional y los estatutos de la redacción”⁶⁹; sin embargo, actualmente y con el internet, los proyectos independientes sobre periodismo puede permitir esa autonomía, que también habría que conocer cómo se ejecuta la profesionalización en términos de investigación.
- 4) **Organización profesional:** “Las funciones de una asociación profesional son básicamente dos: demandar mayor autonomía para sus miembros y dotarse de un código de ética con las sanciones correspondientes para quienes no lo cumplan”⁷⁰, esto quiere decir que las organizaciones de y para periodistas pueden contribuir a demostrar que el periodismo es una profesión que necesita derechos en cuanto a protección, salario digno, seguro médico y obligaciones que no deberían ser recordadas entre profesionales: la función social, porque al final de cuenta, se es periodista y también se es residente de esferas sociales que junto con la demás población se comparten problemáticas.

“Las primeras organizaciones de periodistas surgieron en Europa a finales del siglo XIX. En su origen no tuvieron fines reivindicativos, sino de ayuda mutua y benéficos. Se separaban en un primer momento del movimiento sindical, que había cuajado precisamente entre sus compañeros impresores”.⁷¹

Actualmente la organización mundial para periodistas es la Federación Internacional de Periodistas⁷², la cual fue fundada en París en 1926 y su sede se

⁶⁹ ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 111

⁷⁰ *Ibid.* p. 112

⁷¹ *Ibid.*

⁷² Federación Internacional de Periodistas. Página oficial consultada el 16 de abril de 2015 a las 20:30 horas: <http://www.ifj.org/es>

encuentra en Bélgica. Su Declaración de Principios sobre la Conducta de los Periodistas, tiene el objetivo de:

- Proteger la libertad de prensa y de los periodistas basada en “la reunión de datos sobre las condiciones de la profesión y reforzar la función social”⁷³. La Federación intenta otorgarle autonomía al ejercicio periodístico frente a la influencia de monopolios o grupos financieros liderados en los medios de comunicación.
- 5) **Cultura profesional:** la iniciativa de periodistas por organizarse y entablar diálogos sobre defender la postura de la profesionalización para validar el trabajo teórico, metodológico reflejado en la práctica.

La discusión entre concebir al periodismo como profesión o no, al igual que el de la comunicación sobre si es ciencia o no, continúa, pero hay que tomar en cuenta que el objetivo de estudio para ambas disciplinas es que se desarrollan en ámbitos sociales que corresponden a contextos políticos, culturales y económicos, donde las investigaciones parten de las interacciones entre individuos y colectividades desarrolladas en la realidad a la que también forman parte periodistas e investigadores.

1.3.2 **Calidad periodística: defensa de la profesionalización**

Un grupo de universidades compiló una serie de textos respecto a la *calidad* periodística como argumento de profesionalizar al periodismo en las diferentes formas de ejercerlo: desde el vínculo con las personas, el internet, medios impresos y los proyectos independientes. Para este subcapítulo se hablará del debate sobre qué es *calidad* en el periodismo, y más adelante, en esta tesis se explicará la calidad en labores específicas del periodismo.

⁷³ ORTEGA, Félix y HUMANES, Ma. Luisa. *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. p. 113

“ (...) el debate comienza con la ‘espectacularización’ de las noticias, la telebasura o el infoentretenimiento, por un lado, y la crisis de la prensa, así como la adaptación de los periódicos a las diversas aplicaciones digitales, por otro, han situado la calidad como uno de los temas clave del debate sobre los medio de comunicación en las últimas décadas”.⁷⁴

Este debate es del que hablaba la profesora Rosalba Loyde en su artículo *Periodismo sin periodistas*⁷⁵ sobre que el periodista debe estar consciente de que es un profesionalista que se forma en teoría e investiga para construir sus textos y que las empresas de los medios de comunicación se quedaron en dos perspectivas: la de la década de los 70 cuando ser periodista representaba un oficio y la del actual contexto económico que prioriza la publicidad sobre la información.

Liliana Gutiérrez Coba , doctora española en Ciencias de la Información define la *calidad* periodística como “no sólo enfocada en el producto (información publicada), sino en todo el proceso de producción, desde periodistas y editores a los administradores de la empresa periodística”⁷⁶, es decir que la defensa de la profesionalización del periodista es responsabilidad de quien redacta la información, pero también del medio de comunicación en cuanto a edición y publicación del mismo; sin embargo la doctora Gutiérrez Coba también señala que lo importante es conocer cómo se elabora el producto informativo porque “es el que entra en relación directa con el público”.⁷⁷

De esta forma es que con base en el libro *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*⁷⁸, la *calidad* periodística indaga en los elementos sobre la orientación comercial, el profesionalismo, la responsabilidad

⁷⁴ GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolors (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 17

⁷⁵ *Vid. Infra*

⁷⁶ Liliana Gutiérrez Coba citada en GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 18

⁷⁷ *Ibid.* p. 21

⁷⁸ *Vid. Supra*

social y la calidad democrática⁷⁹, ya que a través de la información es que se desencadena efectos en quienes consumen esa información.

Pero, ¿de esos elementos de *calidad* periodística, podría medirse un buen o malo producto? Los adjetivos bien o mal resultan subjetivos que más allá de calificar los productos informativos, se necesita argumentos teóricos que los sustente, además de la descripción de los trabajos periodísticos para conocer el porqué de esas calificaciones.

Josep Lluís Gómez Mompert, teórico de los lenguajes y especialista en medios de comunicación por la Universidad de Valencia dice que la *calidad* en el periodismo debe cuestionarse “sobre aspectos de ética referidas en fuentes de documentación ” ⁸⁰, si bien es prudente hablar de la ética en el periodismo por el cómo se presenta la información, la cual nace de la realidad y de la investigación del periodista, también discutir sobre el periodismo en intereses que son parte de su profesionalización.

Los investigadores J.M de Pablos y C. Mateos diseñaron índices de *calidad* periodística en tres tipos: índice laboral (salarios, horarios), interés periodístico (pluralidad de fuentes, códigos de ética, libertad de redacción, corrección lingüística) e interés profesional (los lectores)⁸¹, este diseño permite abordar la calidad periodística, en defensa de la profesionalización, basado sí, en el trabajo del periodista, pero también en cómo las empresas de los medios de comunicación conciben los derechos laborales a esta profesión.

En 2006, la Red de Periodismo de Calidad de México⁸², la cual es una iniciativa por la Fundación para las Américas quien está afiliada a la Organización de los Estados Americanos (OEA) con el objetivo de fortalecer la *calidad* del periodismo

⁷⁹GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds) *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 22

⁸⁰ Josep Gómez Mompert citado en GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 31

⁸¹ J.M de Pablos y C. Mateos citados en GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 32

⁸² Red de Periodismo de Calidad en México (consultado en línea el 17 de abril a las 20:28 horas:

<http://www.comminit.com/la/node/43405>)

en México y que está integrada por académicos, periodistas y organizaciones no gubernamentales, publicó los principios sobre la *calidad* dividido en dos grupos⁸³:

- 1) **Compromiso y ética**: incluye transparencia en el proceso de la información, verificación y contextualización en los datos; investigación periodística, derechos y obligaciones entre periodistas y directivos de las empresas de medios de comunicación.

- 2) **Periodistas**: este punto es referido a códigos de ética; derecho de réplica; las veedurías ciudadana, la cual quiere decir “mecanismo democrático donde las personas ejercen vigilancia sobre la gestión pública así como entidades públicas o privadas encargadas de la ejecución de un programa, proyecto, contrato, o de la prestación de un servicio público”⁸⁴; equidad en la asignación de publicidad y el derecho al acceso a la información.

“La revisión de las distintas aportaciones realizadas al estudio y la caracterización de la calidad periodística o informativa ponen de manifiesto la complejidad a la hora de abordar este concepto y, especialmente, de plantear una definición concluyente que pueda traducirse en una serie de indicadores mensurables. (...) la calidad periodística no puede desligarse de elementos contextuales”.⁸⁵

Estos puntos reafirman el argumento de que la profesionalización del periodismo es defender los trabajos periodísticos que nacen de la investigación, de las fuentes, de la responsabilidad tanto de quien redacta como del nombre de la empresa de medio de comunicación que publica bajo el nombre de ésta, la situación laboral (derechos) y el vínculo que se debe tener entre los lectores; porque al final los periodistas comparten esa misma realidad con ellos de la que

⁸³GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 32

⁸⁴ (S/A) “¿Qué es una Veeduría Ciudadana?” *Contraloría Municipal de Armenia. Colombia*. (Consultado en línea el 17 de abril de 2015 a las 20:41 horas: <http://contraloriarmenia.gov.co/main-pagina-id-167.htm>)

⁸⁵GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 34

se hablará en los productos informativos pertenecientes a contextos sociales, políticos, culturales y económicos .

1.3.3 El periodismo y la comunicación: actos de habla

Dado el contexto histórico del periodismo y los estudios en cuanto su profesionalización, ¿realmente el periodismo tiene alguna definición contundente?

¿Qué hace el periodismo? Interpreta la realidad social para que la gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla. El periodismo puede considerarse un método de interpretación sucesiva de la realidad social. Curiosamente, esta cuestión no tiende a plantear debates de alcance o ambición científica. Se da por supuesto que se sabe qué es periodismo. Se describen las actividades que comporta y aún más a veces los hábitos y características de los seres humanos llamados periodistas. Se suele definir el periodismo como la actividad del periodista y al periodista como profesional de la información y poco más.⁸⁶

La cita anterior detalla que la interpretación en el periodismo es: comprender y explicar⁸⁷, es decir, la función del periodista es hacer de la realidad una comprensión para poder explicarla a él mismo y posteriormente a sus lectores.

El periodismo opera por reducción en el tiempo. No trata de interpretar toda la realidad, sino sólo un fragmento de ella: un periodo. La extensión será máxima en cuanto al espacio y los temas: nada es ajeno, todo puede ser objeto de atención. La restricción básica se opera en el tiempo: se trata de interpretar sólo lo más reciente, lo que no habíamos interpretado todavía y de incorporar a este periodo sobre el que trabajamos todo lo anterior

⁸⁶ GOMIS, Lorenzo. *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. p. 35

⁸⁷ *Ibidem*. p. 36

que no se sabía o no se había podido decir, aunque sea muy antiguo.⁸⁸

Para la teoría periodística de Lorenzo Gomis, el periodismo se ejecuta temporalmente o adquiere relevancia el mensaje emitido por los periodistas, cuando hay una ligadura con la actualidad, sin embargo, sucesos pasados pueden adentrarse a un lenguaje informativo del presente, cuando los medios de comunicación relacionan esos temas con alguno que esté aconteciendo en tiempo vigente.

Entonces, puede decirse que ¿el periodista es el medio para la comprensión de la realidad de la sociedad?

“En términos de teoría de la comunicación diríamos que considerar el medio como intérprete significa que hace las veces de receptor y de emisor o fuente. El medio percibe mensajes diversos, bien procedentes de las agencias de prensa, de las oficinas públicas y gabinetes de prensa, de los propios corresponsales, de otros medios de comunicación y de servicios y personas varias, los decodifica, los elabora, los combina, los transforma y, finalmente, emite nuevos mensajes”.⁸⁹

Ya que el periodismo tiene objetivos comunicativos, Lorenzo Gomis, relaciona al periodismo dentro de la conceptualización de subjetividad, porque a través de su propia interpretación, la explica a quienes serán su audiencia. El periodista puede ser medio, fuente y emisor de esa comprensión, al igual, que el medio de comunicación.

Lourdes Romero, doctora e investigadora del área de periodismo de la FCPyS de la UNAM publicó su libro *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*⁹⁰, en el cual basa sus estudios sobre la realidad como punto de partida del periodismo y luego con teorías conducir el camino hacia el entendimiento de los espacios compartidos socialmente.

⁸⁸ *Ibidem.* p.39

⁸⁹ *Ibidem.* p.37

⁹⁰ *Vid. Supra*

“La realidad se nos presenta como una totalidad de la que debemos buscar su coherencia; al expresarla y convertirla en texto, el texto periodístico, la sometemos a un proceso que la transforma.”⁹¹

Para la investigadora, el texto periodístico son historias convertidas en relatos y eso permite que el redactor “decida lo que se incluye, excluye, el orden los sucesos, por lo que la objetividad que se exige a los periodistas es una ilusión, ya que los resultados de una investigación es desde la subjetividad bien intencionada”⁹²

Es decir, que todo texto periodístico parte de la subjetividad de quien lo escribe, porque decide qué contar o el cómo contar los sucesos de la realidad transformados en un relato. De momento, la realidad es interpretada de dos formas: por el entorno donde se desarrolla, es decir si el periodista pertenece a éste, va la primera interpretación y la segunda en el cómo organizar los acontecimientos del relato. La segunda interpretación es la que la investigadora Lourdes Romero le alude al periodismo la función comunicativa: acto de habla dentro de los estudios de las emisiones.

“Las emisiones se usan en contextos de comunicación e interacción sociales, y tienen por consiguiente, funciones específicas en tales contextos. Para entender esas funciones hay que tener en mente una propiedad muy fundamental de las emisiones: se usan para realizar acciones. La clase específica de acción que realizamos cuando producimos una emisión se llama acto de habla o acto ilocutivo”.⁹³

De acuerdo con la cita anterior y con base en lo expuesto por la autora sobre el periodismo como acto de habla, el estudio de las emisiones yace de la pragmática, disciplina encargada de “relacionar la forma, significado, función de oraciones y

⁹¹ ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. p. 8

⁹² *Ibid.*

⁹³ DIJK, Van Teun. *Estructuras y funciones del discurso*. p. 58

textos”⁹⁴, que en el caso de los relatos periodísticos, su estudio radica en conocer cuál es el contexto individual y colectivo al momento de emitir, construir el mensaje y recibirlo.

“(…) todo acto de habla tiene un carácter contractual entre el emisor y quien recibe el mensaje. Para que se realice un acto de habla satisfactorio, es necesario que establezca un contrato entre emisor y receptor, y ambos acepten ser tácitamente los participantes adecuados”.⁹⁵

Este contrato entre emisor y receptor se origina, de acuerdo a las investigaciones de la autora Lourdes Romero⁹⁶, de la estructura que elige el periodista al momento de presentar su interpretación a sus lectores:

- 1) La presencia del periodista en el lugar de los hechos, lo que puede otorgarle la legitimidad de decidir qué citar y qué omitir.
- 2) Entrevistas a testigos y protagonistas que con sus propias palabras otorguen al texto veracidad de lo que se está relatando.
- 3) Conocer qué de lo sucedido, el periodista decidió redactar o no.

Con estos tres puntos es cómo el receptor definirá si realmente lo que le están presentando es verídico, adoptará una postura con base en lo señalado por el periodista; lo importante de lo anterior es que los lectores se convierten en críticos y activos, aspecto que en los estudios sobre Medios de Comunicación Masiva consideraban a la audiencia como “masa”, sin conocer contextos sociales, políticos, culturales, económicos en lo individual y colectivo.

Anteriormente, la información se compartía por la realidad vecinal⁹⁷, lo que acontecía de manera local, posteriormente, con la llegada de los medios masivos de comunicación “lo lejano se vuelve próximo y aparece la figura del reportero,

⁹⁴ *Ibid.* p. 59

⁹⁵ ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas.* p. 9

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teórica.* p. 13

encargado de servir de mediador entre nosotros y lo que acontece en algún lugar en donde no podemos estar presentes”⁹⁸; es así que el periodista investiga las causas de lo que ocurre en la realidad a través del lenguaje.

J.L Austin, filósofo del lenguaje británico define al acto de habla como “la producción de un enunciado en una lengua natural en un tipo específico de situación comunicativa y el compartir el contexto”⁹⁹, sin olvidar que todo acto de habla reside en lo social y en lo comunicativo, como se explicó en los subcapítulos anteriores acerca de los estudios de la comunicación deben ser referidos en el objetivo científico: las relaciones sociocomunicativas.

La doctora Lourdes Romero, con base en el filósofo del lenguaje Austin¹⁰⁰, el cual alude características para saber si es ejecutado un acto de habla, debe tomarse en cuenta lo siguiente:

- a) Las personas que intervienen durante el acto de habla, es decir, que el periodista debe conocer a qué público va dirigido su texto para coincidir en la realidad que se interpretará.
- b) En el periodismo, lo importante es la investigación, las fuentes documentales y vivas, por lo cual no puede existir ficción, ya que se está mostrando lo que ocurre en ámbitos reales de una sociedad.
- c) Los participantes de los actos de habla tienen un comportamiento implicado en lo que se escriba en el texto. Parte de la función del acto perlocutivo¹⁰¹, en donde se busca producir un efecto.

“Participar en un acto de habla es una tarea que consiste en acatar las instrucciones, los vínculos sociales, obligaciones y responsabilidades, modales, rituales y ceremonias”¹⁰²

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ J.L Austin citado en: ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas.* p. 29

¹⁰⁰ J.L Austin citado en: ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas.* p.

34

¹⁰¹ J.L Austin citado en: ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas.* p.

31

En el periodismo, aunque lo lejano se hizo próximo, cuando el periodista cubre un acontecimiento que no forma parte de su cotidianidad; la investigación, puede decirse, es doble, porque debe contextualizarse en libros, periódicos, testimonios y su visita al acontecimiento para poder formular una interpretación; a diferencia del periodista que habla sobre la realidad en la que está, la indagación yace en documentarse para conocer un poco más.

Generalmente, como menciona la doctora en su libro, en el acto de habla del periodismo, los participantes no suelen conocerse por la instantaneidad de la información, pero aquí entran las acciones del lector, que demuestra que no es masificado. El lector a través del contexto que presenta el periodista en su texto es como percibirá si ha entendido el mensaje o no.

De acuerdo con el lingüista ruso, Roman Jakobson, la función referencial sirve “para relatar los hechos que acontecen en la realidad”.¹⁰³

Para la doctora Lourdes Romero, el acto de habla surge en la emisión caracterizada por: “una lengua natural en un contexto determinado, situación comunicativa específica y cuando la comunidad hablante entra en interacción mutua, este acto social es punto de partida del acto de habla”¹⁰⁴, a todo lo anterior, la doctora lo nombra el pacto periodístico, porque los lectores saben que se les explicará la realidad interpretada desde la visión del periodista, el cual debe estar consciente de su profesionalidad radica en teoría, metodología para la investigación de los acontecimientos y el conocimiento sobre lo que realmente se quiere dar a conocer de información a los lectores.

“(…) el pacto que se establece entre el emisor y receptor, si bien no es escrito, sí se suscribe de manera tácita e implica que el lector deberá leer el relato de una manera específica. No debe haber engaño por ninguna de las dos partes: ni el

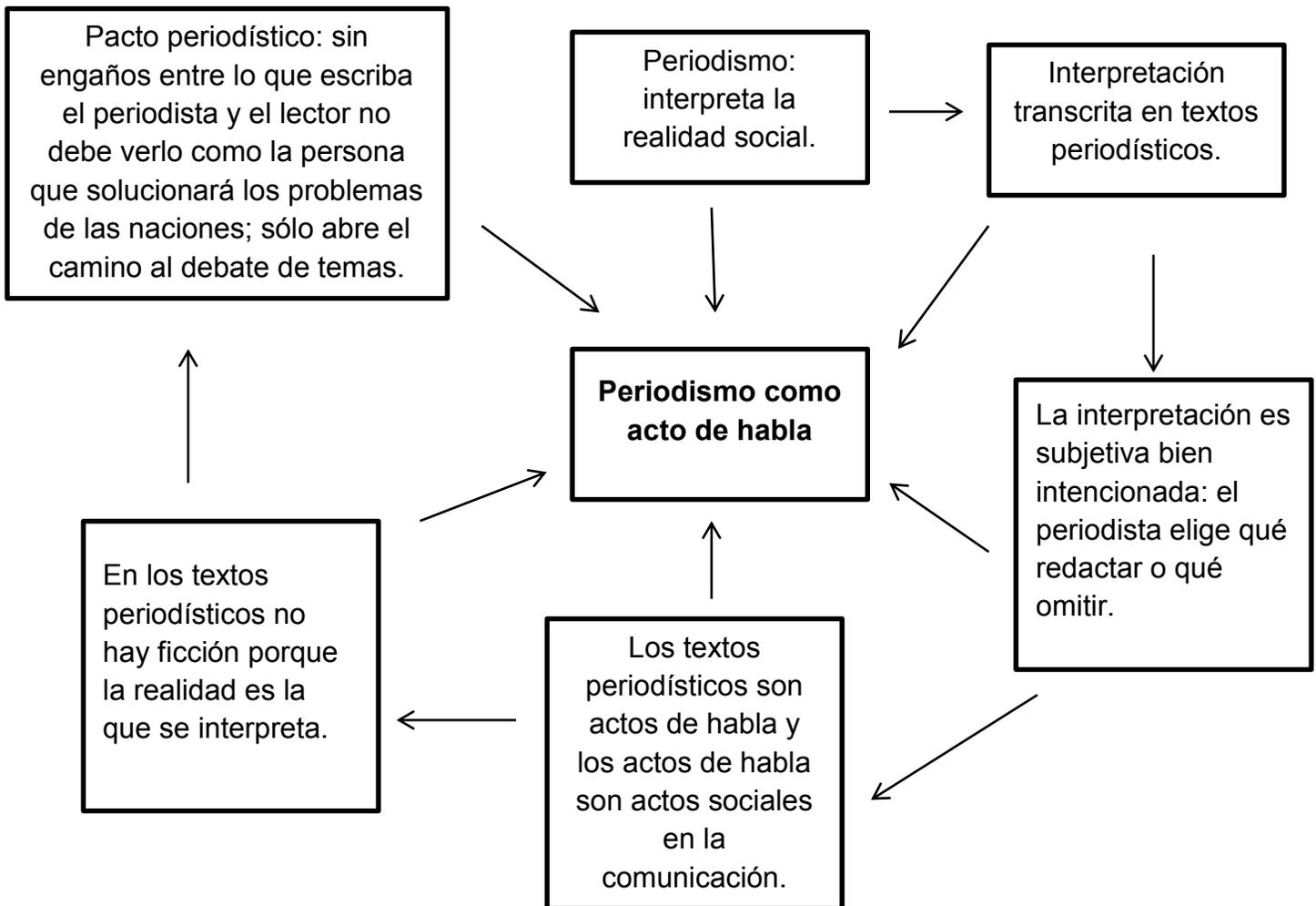
¹⁰² ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. p. 35

¹⁰³ Roman Jakobson citado en ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. p. 46

¹⁰⁴ ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. p. 52

autor debe hacer pasar su texto por lo que no es, ni el lector deberá exigir otra cosa que la que se promete”.¹⁰⁵

Este pacto entre periodistas y lectores se sabe o sabrá cuando ambos comprendan que el periodista no es el encargado de resolver todas las problemáticas de la sociedad, sino abre el camino al entendimiento de las mismas, además de que no debe realizar ficción en la escritura de los textos, porque está presentando hechos reales.



Cuadro 4: Periodismo como acto de habla

¹⁰⁵ *Ibid.* p. 53

Con base en el resumen de este cuadro y lo explicado en este subcapítulo, el periodismo interpreta la realidad social referida en los textos periodísticos, donde el redactor decide qué mostrar de lo acontecido, por lo tanto, no existe la objetividad en esta profesión. Lo transcrito por el periodista forma parte de un acto de habla ya que las interacciones sociocomunicativas de una comunidad que comparten mismo lenguaje, contextos sociales, políticos, culturales y económicos son las responsables de las acciones que ocurren en la realidad, asimismo a través de los textos se construye un pacto entre lectores y periodistas, donde cada uno conoce la función de los dos: no hay ficción en el relato y no se exige más que el aspecto social de donde ambos pertenecen: la realidad social.

1.3.4 Géneros periodísticos

La teoría española del periodismo describe a sus géneros como un conjunto simultáneo a los de la literatura, sólo que por la inmediatez o sintomatología de la actualidad, los textos periodísticos se caracterizan por estructura- temporal.

Informar, se halla en cualquiera de estos géneros, por ejemplo, la noticia aporta “exactitud, claridad y rapidez”¹⁰⁶, debido a la publicación diaria, correspondiente a los periódicos.

En la entrevista ocurre un acercamiento entre el entrevistado al entrevistador y luego al lector. “El propósito puede ser que el entrevistado nos informe mejor sobre un hecho que conoce bien un problema que ha estudiado. O puede ser que hable de sus actividades y proyectos”.¹⁰⁷

“Los géneros periodísticos nacen como herederos de los géneros literarios, pero la necesidad de los géneros en el periodismo más inmediata y urgente que en la literatura. La literatura son obras de un autor que firma, mientras que en el

¹⁰⁶ Lorenzo, Gomis. *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente* p. 45

¹⁰⁷ *Ibid.* p.47

periodismo se combina en un mismo ejemplar. (...) Un texto ha sido elaborado y reelaborado por varias manos, que permanecen anónimas. (...) Hay que saber por lo tanto no sólo qué se está diciendo, sino qué se está haciendo: si se está tratando una noticia, reportaje, una crónica, un editorial”.¹⁰⁸

La crónica, por su parte funge como “relato de lo que pasa a largo del tiempo por un lugar o tema específico. La distinción primera es la que separa la crónica local de la temática”.¹⁰⁹ Es el género periodístico que permite una mayor libertad en estructuras, siempre y cuando se conserve la veracidad.

El reportaje es definido como la “comprensión de la articulación de una serie de hechos y las circunstancias en que se han producido”¹¹⁰, una “noticia” desarrollada sin la premura de la inmediatez del diarismo.

Los géneros de opinión: editorial, línea ideológica del medio de comunicación; ensayo, texto donde se aborda un tema general, no necesariamente de actualidad; artículo, de acuerdo al eje noticioso que se está abordando, se redacta una opinión sobre el mismo, ya sean periodistas o invitados de otras profesiones; columna, espacio por el cual, ciertos periodistas adquieren legitimidad así como su opinión, en extensión corta, respecto a un tema actual y la caricatura, el elemento icónico que retrata realidades a nivel general de una sociedad.

“Las páginas de opinión cobijan también las cartas de los lectores, participación del público a la mediación generalizada del medio. El conjunto de comentarios suele ir efectivamente en unas páginas aparte, siguiendo la novedad que con razón consideró Girardin, ya en la primera parte del siglo pasado, una idea de futuro”.¹¹¹

Las técnicas con las cuales se realice cada género, dependen del estilo personal del medio de comunicación y del periodista. La comprobación de fuentes fidedignas es un derecho para la estructura o jerarquización de hechos.

¹⁰⁸ *Ibid.* p. 44

¹⁰⁹ *Ibid.*

¹¹⁰ *Ibid.*

¹¹¹ *Ibid.*

“Digamos que uno no tiene por qué
amar aquel lugar al que pertenece,
sino que uno pertenece a los lugares que ama.”

José Manuel Fajardo.

Capítulo 2

Ciudad, ciudadanía y urbanismo

2.1 Ciudad

El crecimiento como seres sociales e históricos yace respecto al lugar donde convivimos en ámbitos familiares, educativos y comunales.

Las calles o los espacios recreativos cercanos a las casas construyen el cómo se relaciona o percibe la ciudad en la que se habita y al mismo tiempo es un reflejo local de la realidad global.

Fabio Zambrano, profesor de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, escribió *La ciudad en la historia*¹¹², en el cual, menciona que las ciudades han sido resultado del cambio de relaciones sociales entre los habitantes de un mismo espacio.

El autor coloca el ejemplo de Fernand Braudel¹¹³, historiador francés, que expone cómo han progresado las ciudades en diferentes contextos: “Cuando la ciudad renace en Europa, siglo XI, comienza la ascensión. Cuando florece en Italia, surge el renacimiento. Así ha ocurrido desde la *polis* griega”¹¹⁴.

¹¹² *Vid. Infra*

¹¹³ BRAUDEL, Fernand citado por ¹¹³ ZAMBRANO, Fabio. *La ciudad en la historia*. Universidad Nacional de Colombia. Colombia. p.130 (Consultado en línea el 11 de marzo de 2015 a las 21 horas: <http://viejotopo.org/Biblioteca%20Virtual/Mumford,%20Lewis%20-%20La%20ciudad%20en%20la%20historia.pdf>)

¹¹⁴ *Ibid.*

Asimismo, el autor expone que si geográficamente se ha determinado el concepto de ciudad, la historia del nacimiento de las ciudades está vinculada en el cómo sus habitantes construyen el presente y futuro del lugar en el que residen con base en las relaciones políticas, sociales, económica y culturales.

¿Qué es una ciudad? (...) una ciudad es un recipiente de experiencias sociales, una ciudad es un continente lleno de memoria social, la ciudad es como una piel que va registrando las diferentes formas como se presentan los acontecimientos históricos. Y esa piel queda consignada en el mapa. El mapa es un documento donde los habitantes de la ciudad han escrito y uno puede caminar sobre este documento; esa es una de las maravillas de la ciudad, pues uno transita por el documento. Y en él se puede leer lo que cada sociedad piensa de sí misma, y los diferentes proyectos sociales quedan recogidos en el mapa.¹¹⁵

Es decir, que las ciudades históricamente, y de acuerdo a la concepción del autor, los espacios donde habitan y se relacionan las personas, son causa de los contextos y etapas históricas del nacimiento de las ciudades. El cómo la gente actúa en su ciudad en el pasado y presente, establece el futuro de la misma para el entendimiento de su desarrollo.

Francoise Choay y Salvador Urrieta describen en su artículo *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad*¹¹⁶ que conceptualizar la ciudad resulta complejo, ya que el Estado tiene una visión y la sociedad otra; es más, la definición teórica es multidisciplinaria.

Los pintores, grabadores, fotógrafos y cineastas definen una ciudad bifronte: “benéfica según unos, efigie del progreso y de la belleza, fermento de la vida social hasta el anonimato de las masas; maléfica según otros, sinónimo de caos,

¹¹⁵ BRAUDEL, Fernand citado por ¹¹⁵ ZAMBRANO, Fabio. *La ciudad en la historia*. Universidad Nacional de Colombia. Colombia. p.136

¹¹⁶ *Vid. Supra*

de perversión, de un desamparo y de una fealdad, en fin, que la estética soberana del cine ha sabido apropiarse".¹¹⁷

A partir de estas ideas, se concibe que la ciudad no es sólo espacio de obligaciones y derechos, de caos, el ejemplo estético de modernización o escenario para la transmisión de ideas en el cine.

Sin embargo, el concepto de ciudad tiene una perspectiva histórica. Para los franceses era "la población aglutinada de al menos dos mil habitantes en una sola comuna y que constituye un instrumento administrativo, jurídico y fiscal"¹¹⁸, los romanos¹¹⁹ la concebían en dos ámbitos, como *urbs* y *civitas*, es decir, el primero referido al territorio como aspecto físico y el segundo a la comunidad que habita ese territorio, visto como el testigo de las acciones ciudadanas.

Ambos países tenían dichas conceptualizaciones de la ciudad de acuerdo a su contexto. Por un lado, Francia estaba en transición del campo a ciudad y Roma con su historia política sobre cómo edificar ciudadanos responsables basados en el orden y la obediencia hacia sus gobernantes.

En París, la ciudad era definida como *ville*¹²⁰ (villa) durante la época medieval, en la cual, el campo pertenecía a la ciudad, es decir, existía una interdependencia entre ambos. Con la llegada de la etapa industrial, se separaron estos dos espacios de hábitat y fueron concebidos de acuerdo a la modernización en vías de comunicación y transporte.

"La Revolución Industrial socavó una asociación original, rompió la relación de complementariedad que unía la ciudad al campo y cavó entre ellas la famosa diferencia que el comunismo, según Marx, debería suprimir. Sin embargo, no es

¹¹⁷ CHOAY, Françoise y URRIETA Salvador. *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad*. p. 159

¹¹⁸ *Ibid.* p. 161

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ *Ibid.* p. 6

gracias a una revolución social, sino a una permanente evolución técnica que dio inicio la supresión de esta diferencia”.¹²¹

Con el inicio de la máquina, las ciudades europeas se convirtieron en el ejemplo del tecnicismo y la mercantilización del campo como proveedor económico para el sustento de la vida económica y política de la ciudad.

“Revolución Industrial es concepto que, desde el siglo XIX en adelante, comienza a ser referido al conjunto de mutaciones (técnicas, económicas, sociales, culturales, políticas) que, entre mediados del siglo XVIII y mediados del XIX, producen el despegue industrial. (...) Es un proceso económico y tecnológico, pero en interrelación con aspectos, niveles y procesos de tipo social, cultural, político-estatal, militar, a la vez de nacionales e internacionales”.¹²²

El ascenso de la industrialización trajo consecuencias múltiples, entre ellas, el aumento demográfico y la modificación laboral en las ciudades, como mencionó Marx en las citas pasadas¹²³, el comunismo se encargaría de eliminar cualquier tipo de fragmentación entre el campo y la ciudad. La aproximación del capitalismo con la maquinaria y los auge financieros europeos lograron dicho rompimiento. La modernización se convirtió en motor mercantil para hegemonizar las economías de las ciudades.

Si para los gobiernos, las ciudades tienen significado de innovación, para algunos habitantes de las mismas, pareciera que las vinculan con sinónimos de inseguridad e injusticia. Esta percepción tiene antecedentes, donde la historia muestra la visión de los grupos de personas que residían en un territorio.

¹²¹ *Ibid.* p.7

¹²² (S/A). “La revolución industrial”. Biblioteca Jurídicas UNAM: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/557/6.pdf> Consultado el 20 de enero de 2015 a las 13:20 horas. Consultado el 20 de enero 2015 a las 13:20 horas

¹²³ *Vid.Supra.*

Las críticas son de carácter muy diverso, y en ellas se mezclan, según los autores, rasgos muy variados. Parecería que se vive en las ciudades porque no hay otro remedio, y que si se pudiera se saldría de ellas sin vacilar. En las descripciones y valoraciones que se realizan aparecen repetidamente rasgos como los siguientes: las ciudades son ya demasiado grandes, congestionadas, contaminadas, ruidosas, peligrosas para la salud, con frecuencia sucias, malolientes y sombrías, desorganizadas, destructoras de la vida familiar, cada vez más llenas de inmigrantes no integrados procedentes de culturas diversas; son también el lugar por excelencia de la alienación, sometidas a los imperativos del modo de producción capitalista que corrompe las relaciones sociales y las conciencias.¹²⁴

Horacio Capel, geógrafo urbanista español, en su artículo *Gritos amargos de la ciudad*¹²⁵, introduce, que debido a cómo los contextos históricos explican el nacimiento de las ciudades es resultado de la concepción que tenemos de éstas. Es verdad que la Revolución Industrial y el capitalismo hicieron relacionar a las ciudades con ámbitos únicamente económicos, sustrayéndolas de la correlación que tenían con el campo, pero en el aspecto social, por ejemplo, también se desencadenó lo que al autor denomina como “*ciudad fragmentada*”¹²⁶, es decir, la marginalidad y la riqueza entre los habitantes.

Capel hace un recorrido histórico respecto a los conceptos de la ciudad. El autor, en su artículo, describe la llegada de españoles a América y el cómo los libros de los frailes elogiaban el campo y satanizaban el “desarrollo”, porque desde su visión, las culturas mesoamericanas no eran “civilizadas”; por eso sus apuntes sobre la importancia del campo y de que las colonias españolas no “sufrieran” las consecuencias del “desarrollo”.

¹²⁴ CAPEL, Horacio. *Gritos amargos sobre la ciudad*. Perspectivas Urbanas. p.2

¹²⁵ Vid. *Supra*.

¹²⁶ *Ibid*

Por ejemplo, la obra *Menosprecio de Corte y alabanza de aldea* de Fray Antonio de Guevara¹²⁷, la cual enfatiza que la bondad de un hombre radica en su unión con la naturaleza dentro de un mismo espacio.

¿Por qué Capel critica ciertas valoraciones de la visión del desarrollo? No es que el autor idealice la ciudad o el campo, simplemente es conocer el contexto de cada época histórica para poder entender la percepción de la ciudad en sus diferentes etapas. El geógrafo español, al ser parte de una de las naciones que fueron grandes potencias en siglos pasados, la visión que se tiene de las colonias es distinta a la de los colonizados, es decir, que es mentira que América no estaba preparada para la “civilización”, cuando las culturas mesoamericanas eran civilizadas con base en su concepción de tradiciones, costumbres, arquitectura y creencias, las cuales eran totalmente diferentes a la del continente europeo.

Las ciudades también siempre fueron conocidas como espacios de civilización. En Inglaterra, el escritor Charles Dickens en su libro *Coketown (La Ciudad de Carbón)*¹²⁸, describe las negativas condiciones de vida de una ciudad industrial, asimismo ocurría en Estados Unidos y España, donde el crecimiento demográfico fue crítica cuando se expuso que las ciudades ya no podían organizarse y “mantener los principios de civilización y de cultura”¹²⁹.

La importancia que recalca Capel es que si bien, históricamente en América Latina existió la insistente visión de “civilizarla” como Europa; para el caso de Inglaterra, Francia y España, su “civilización” fue criticada porque la industria realmente no significaba del todo modernización, ahora se avecinaban nuevas problemáticas sociales, como la migración del campo a la ciudad, la expansión demográfica y la demanda laboral.

¹²⁷ Fray GUEVARA, de Antonio citado por CAPEL, Horacio. *Gritos amargos sobre la ciudad*. Perspectivas Urbanas. en p.3

¹²⁸ DICKENS, Charles citado por CAPEL, Horacio. *Gritos amargos sobre la ciudad*. Perspectivas Urbanas. en p.3

p.5

¹²⁹ *Ibid.*

Patricia Ramírez, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), escribió *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*¹³⁰, en el que relata el recorrido histórico del significado de ciudad y la percepción que se tiene de ésta en niveles institucionales y sociales. La autora cita los sociólogos Borja y Sennet, respecto a su definición de ciudad, donde no sólo es espacio de obediencia.

“La ciudad categorizada como urbe, civitas y polis alude al espacio social donde confluye la diferencia y donde se han desarrollado diferentes formas de poder y de gobierno, de civilidad, de convivencia y de conflicto, de cohesión, de confrontación y de disolución social”.¹³¹

Siguiendo la cita anterior, la ciudad se constituye, sí por formas de gobierno y también por las movilizaciones sociales que son la respuesta ante la inconformidad del cómo se vive en determinado lugar.

Entonces, con base en lo explicado por la autora, conceptualizar la ciudad desde un solo enfoque sería erróneo, ya que el contexto histórico, social, económico, político y cultural son ámbitos en los cuales se podrá entender que las instituciones y la sociedad no son sólo obligaciones y derechos, son causa y consecuencia del cómo se apropian del espacio para mandar, obedecer o desobedecer.

Asimismo, continuando con el artículo de la investigadora, se argumenta que las ciudades son *civitas* porque la sociedad convive, se expresa y participa en ella, aunque por parte del Estado, los habitantes son definidos únicamente como individuos que cuentan con derechos y obligaciones. Por otro lado, la ciudad es una *polis* porque la política converge a las instituciones y la ciudadanía, la cual es

¹³⁰ Vid. *Infra*.

¹³¹ RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*. p. 86

el nombramiento que se otorga a residentes de una ciudad porque participan en la estructura política de ésta.

¿De qué manera la ciudadanía forma parte de las estructuras de la ciudad? La autora cita a Norbert Lechner, abogado y politólogo alemán, quien define a la ciudadanía como:

“(…) la fortaleza del vínculo social, lo que implica relaciones de pertenencia, de confianza, de reciprocidad, de redes, de cooperación y de compromiso cívico. Y aquí, la construcción de capital social es un desafío central en la formación de ciudadanía como en el fortalecimiento de la vida social democrática. Por ello, el énfasis en la necesidad de crear un ámbito público de mejor calidad que contribuya a generar vínculos sociales en lugares de comunicación y de encuentro, de más zonas de contacto, y de experiencias compartidas”.¹³²

Es así como la ciudad debe construir vínculos sociales a través de “lugares de comunicación” que promuevan el diálogo y el ejercicio democrático para que se origine la ciudadanía en la estructura política de ciudades.

Patricia Ramírez, cita al sociólogo T.H Marshall¹³³, quien puntualiza en tres dimensiones la evolución de la ciudadanía:

- a) Civil/legal: los derechos de propiedad, amparo y juicio individual.
- b) Política: en el siglo XX se originó la democracia parlamentaria que permitió la realización de partidos, incorporación del voto libre, la libre asociación y la participación construida en órganos gubernamentales.
- c) Social: en el siglo XX, junto con la democracia se incluyeron derechos laborales, servicios de salud, educación, institucionalizados en el Estado.

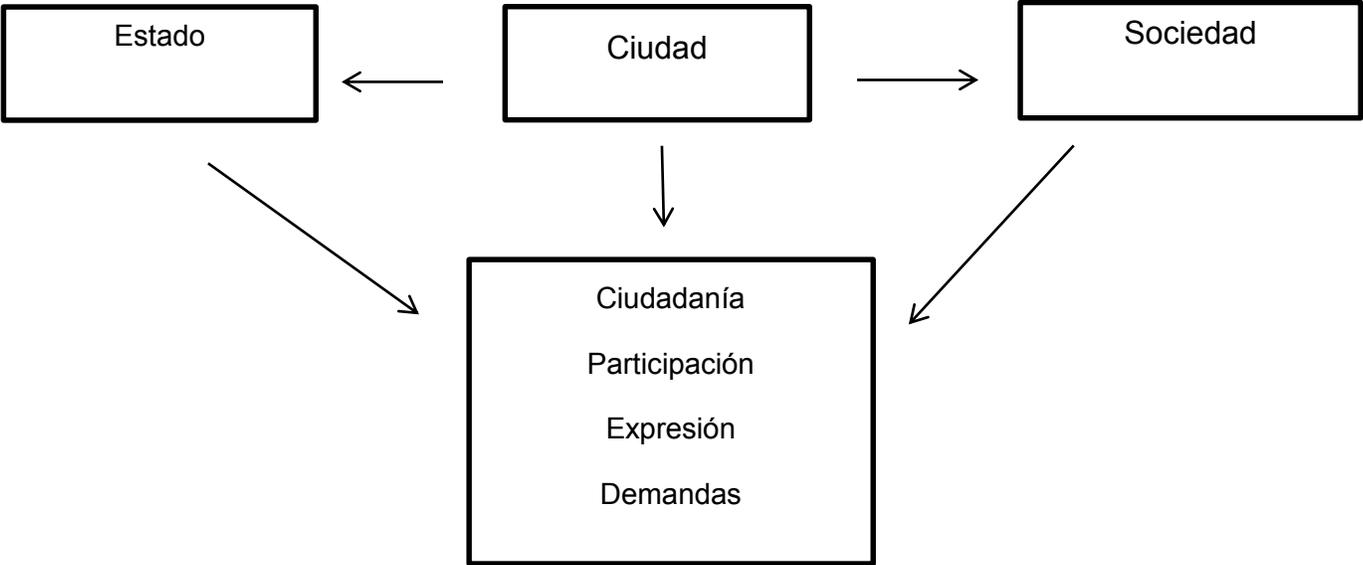
¹³²LECHNER, Norbert citado en RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía* p. 96

¹³³MARSHALL citado en RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*. p.96

Estas dimensiones fueron catalogadas cuando, de acuerdo al texto, se encontraba en auge la teoría política liberal y naciente tensión capitalista, ambas conllevaron a cuestionarse el por qué en ciudades, donde se establecían derechos y obligaciones, había o sigue existiendo, desigualdades sociales.

En la lectura también se muestran dos opciones de ciudadanía: la que emerge como condición de integración social sustentado en formas legales de reconocimiento y la otra, cuando las condiciones de “conflicto” y luchas sociales generan reivindicaciones de ciudadanía, ya que no se hallan plenamente satisfechas con el contexto del Estado de donde yacen.

Si bien, la ciudadanía es civil y jurídica, política y social, de acuerdo a sus diferentes derechos y obligaciones, también se agrupa y expresa respecto a sus demandas que son desatendidas o no equitativas por parte de autoridades.



Cuadro 5: Ciudad

De esta manera, es que la ciudad, en principio se percibe como espacio de leyes y obligaciones, se tenía una concepción lineal, sin tomar aspectos culturales o

sociales. Posteriormente, con la Revolución Industrial, el estudio de la ciudad comenzó a tomar otros aspectos que son parte del cómo la gente se apropia de sus espacios en ella.

Siguiendo el ejemplo del cuadro de la parte superior, la ciudad tiene dos actores: el Estado y la sociedad y son ambas las que determinan la ciudadanía, que como se explicó en párrafos pasados, ésta tuvo un desarrollo histórico basado en los contextos de las ciudades y que fue hasta el siglo XX que la ciudadanía tomó aspectos políticos y sociales, donde se entendió que ciudadanía no sólo era el ámbito de civil referido a la obediencia, sino social y político al involucrarse en decisiones electorales y la exigencia de sus derechos laborales o de salud.

Por tal motivo, sociedad y Estado son causa del cómo intervenga la ciudadanía en su ciudad: participando, expresándose en las calles, manifestándose, demandando, no simplemente pertenecen al conjunto de individuos que deben obedecer, también es permisible desobedecer o cuestionar el porqué de las leyes que se les imponga.

2.2 Urbanismo

Tal como se explicó en el subcapítulo pasado, Estado y sociedad son causales del cómo la ciudadanía se apropie de su espacio para participar o manifestarse, pero ¿cuál ese espacio?, son las calles, colonias y plazas que fungen como espacios públicos, donde la gente le otorga significados de acuerdo a su vivencia, convivencia y de esta forma se apropian de éstos para expresarse.

“En este sentido, podemos entender al espacio vivido en la ciudad como resultado de relaciones y prácticas sociales históricamente definidas, que proveen a los lugares de forma, función y significados específicos. La trayectoria urbana de distintas ciudades las revela como espacios en movimiento y cambio continuo,

donde confluyen procesos, actores y culturas que revelan a la sociedad que los produce”.¹³⁴

Es justamente este espacio vivido en el cual, dependiendo el cómo se encuentre estructurado, permite diferentes formas de sociabilidad como lo fue la llegada del urbanismo a las ciudades. Pero, ¿qué es urbanismo y qué diferencias existen con la ciudad?

Previamente, también se pregunta, a qué se refiere con “espacio vivido”, que es justamente un espacio público, el cual cuando es modificado en cuanto a su infraestructura, la forma de concebir el lugar de residencia se convierte subjetivo.

“El espacio público es una categoría de significados múltiples que alude a las formas de organización de la vida en común, lo que hace referencia directa a la espacialidad de las relaciones humanas, pero trasciende la localización territorial”.¹³⁵

La ciudad cuenta con espacios públicos que permiten que cada habitante se apropie de éstos para otorgarle múltiples significados de acuerdo a sus vivencias, desde ámbitos locales como su colonia, calle, es decir, si en nuestra colonia existen parques o plazas, cada persona dará un adjetivo o recuerdo a esos lugares; de igual forma, el Zócalo representa quizá para algunos lugar de comercio o de manifestaciones sociales, para otros; es aquí cuando la forma de apropiarse se da por el cómo se percibe que se vive en esos espacios.

John Keane¹³⁶, politólogo enfatiza que son esos espacios públicos en dimensiones locales que logran la organización sobre sus demandas, que finalmente reflejan lo global, a través de la vivencia cotidiana y su cercanía diaria en sus espacios de convivencia.

¹³⁴ RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*. p. 98

¹³⁵ *Ibid.* p. 99

¹³⁶ KEANE, John citado en RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*. p. 101

Al pensar lo público en la ciudad, interesa poner atención en las microesferas públicas concebidas como ‘ámbitos de pequeña escala y de estructura horizontal’ representativas de disputas localizadas, que si bien pueden estar integradas por miles o millones de personas, representan espacios que ‘debaten a los estratos supranacionales y globales de poder’. Para Keane estas microesferas públicas además de ser un rasgo fundamental de ‘todos los movimientos sociales’ pueden ser consideradas como ‘laboratorios locales’, generadores de, o constituidos por redes que carecen de notoriedad, o bien integrarse por pequeños grupos, organizaciones, iniciativas, contactos locales y relaciones de amistad, todos ellos inmersos en la vida cotidiana. Pero también, funcionan como esferas públicas en las que se desarrollan formas de solidaridad y de participación que pueden generar experiencias innovadoras y ‘transformar los códigos predominantes de la vida cotidiana. El enfoque de Keane contribuye a la reflexión en torno a los espacios públicos urbanos en el ámbito local de la ciudad, debido a que es en esta escala de la vida social donde se construyen formas de relación, de oposición y de intervención colectiva que emanan de la experiencia cotidiana. ¹³⁷

Entonces, las microesferas que enuncia Keane son las que van tejiendo la participación en niveles generales. Si por colonia, la organización se construye basándose en el conocimiento de su espacio público, se exigirá la resolución de problemáticas locales y de este modo, la inseguridad o el deterioro de infraestructura de una calle o colonia es el reflejo de la falta de atención de las demandas en nivel global.

Asimismo, la investigadora también recurre al concepto de espacio público de la filósofa Nora Rabotnikof, definido como “la construcción de una vida política democrática, por lo que afirma que la emergencia de la discusión en torno al espacio público responde tanto a la necesidad de presencia ciudadana frente a la fragmentación identitaria, como al impulso reivindicativo de la pluralidad”. ¹³⁸

¹³⁷ *Ibid.* p.101

¹³⁸ RABOTNIKOF, Nora citada en RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía.* p. 101

La ciudadanía es el elemento que construye la parte política de ciudad al romper con el concepto de *civitas*, porque se manifiesta y se apropia del espacio que con el urbanismo, se modificaron las formas de habitar.

Después de la explicación conceptual sobre espacio público, regresando a la pregunta inicial, ¿urbano y ciudad son sinónimos?

En el texto *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad*¹³⁹, los autores señalan que el español Ildelfonso Cerdá fue el primero en definir el urbanismo en su libro *Teoría general de la urbanización en 1867* cuando empezó a reflexionarse qué aspectos de la Revolución Industrial estaban incidiendo en las ciudades.

“El urbanismo, puede ser la disciplina autónoma y quiere ser la ciencia de la concepción de las ciudades”¹⁴⁰.

Por concepción y de acuerdo a este artículo es referido que el urbanismo intenta definirse entre la estética arquitectónica y la regulación, organización de los movimientos demográficos. ¹⁴¹

En el texto se concibe al urbanismo desde la construcción, el transporte y las telecomunicaciones¹⁴², que si bien no son las únicas aseveraciones, es el cómo los países percibían la modernidad ligado al urbanismo, es decir a la modificación de construcciones en las ciudades.

- a) Construcción: nuevos materiales para la edificación y la industrialización de los edificios: los equipamientos mecánicos y electrónicos que configuran las casas o departamentos de las nuevas arquitecturas en ciudades.
- b) Transporte: la llegada del ferrocarril en 1850, en el siglo XIX llegó el tranvía y en 1930 el automóvil, lo que significó en los países que la modernización iniciaba posterior o en conjunto con la revolución industrial.

¹³⁹ Vid. *Infra*.

¹⁴⁰ CHOAY, Françoise y URRIETA Salvador. *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad*. p. 162

¹⁴¹ *Ibid.* p.163

¹⁴² *Ibid.* p.165

c) Telecomunicaciones: las diferentes formas de intercambio de información entre los habitantes de una ciudad y más localmente, entre los residentes de nuevas infraestructuras urbanistas en los hogares.

El modelo culturalista de lo urbano fue desarrollado por Ebenezer Howard¹⁴³, urbanista británico que publicó su libro *La Ciudad Jardín* texto que habla sobre cómo la ciudad podrá dejar de verse “tan” industrializada al colocar áreas verdes cercadas en el perímetro de los edificios, además quiso darle un enfoque sociológico a su modelo urbano, para entender que los espacios donde habita la gente, determina su socialización entre ellos.

Es a partir de la segunda guerra mundial¹⁴⁴ que nacen las teorías acerca del urbanismo como una ciencia y que desde entonces, se ha estudiado desde diferentes perspectivas: arquitectónico, demográfico o social. Teorías que indagan en si estos modelos modifican el vivir de la gente o sin sólo simplemente implementos gubernamentales para frenar el crecimiento poblacional. Para esta tesis, el enfoque es si lo urbano es consecuencia de la organización, participación o si la promueve con sus nuevas estructuras.

Entonces, ¿urbano significa innovador? Lo es porque la gente convive y se adapta a diferentes formas de movilidad y sociabilidad. Resumidamente, la ciudad es el aspecto político, social e histórico de cómo ese espacio se consolida gubernamentalmente y cómo se construye la participación de la ciudadanía; mientras que lo urbano alude más a la parte cultural, las estructuras arquitectónicas de los edificios definen nuevos estilos de vida y convivencia entre sus residentes.

Pero habría que recordar que a mediados del siglo XIX, urbanismo sólo se vinculaba con modernidad, tal y como los gobernantes quieren seguirlo viendo: su imagen mediática internacional del progreso.

¹⁴³ HOWARD, Ebenezer citado por CHOAY, Françoise y URRIETA Salvador. *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad.* p. 163

¹⁴⁴ *Ibid.*

En ese tiempo nacieron Los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) ¹⁴⁵, los cuales impulsaban la ideología de modernidad con el trabajo de arquitectos en los modelos urbanistas, ya que las transformaciones de técnicas de construcción amenazaban el labor de éstos.

Los integrantes del CIAM simbolizaron lo urbano en aspectos que otorgarían vanguardia a las ciudades, maquinaron el enfoque al percibir únicamente a los edificios o espacios como simples estructuras sin la visión de que esas construcciones modificarían la sociabilidad de una ciudad.

Ellos se ahorraron casi siempre esta adquisición privilegiando una ideología de vanguardia. Combatían por una causa: la modernidad. Luchaban para erradicar las formas y las tradiciones arquitectónicas del pasado. La modernidad estaba simbolizada para ellos por objetos (silos, paquebotes o navíos de carga) más que por procesos y nuevos sistemas de relaciones. El edificio estaba pensado como objeto técnico, incluso como máquina, de lo cual atestigua la famosa fórmula de ‘máquina para habitar’ ¹⁴⁶

Con este antecedente, se conoce el cómo se avecinaba la postura técnica de un urbanismo centralizado en la construcción por modernizar y no teniendo apertura a otras disciplinas que pudieran complementar esa edificación con la forma de convivir los habitantes en sus espacios públicos y privados: su hogar.

Fue con Gustavo Giovannoni ¹⁴⁷, ingeniero, historiador del arte y arquitecto italiano que la visión tuvo un enfoque donde la sociedad ya formaba parte de los estudios urbanos. Su visión arquitectónica era “el marco espacial de la nueva sociedad entabla una dialéctica entre dos escalas de reordenamiento, una territorial y otra local”¹⁴⁸. Es decir, que conforme a la estructuración de espacios, se visualizará la ciudad urbana en nuevas formas de hábitat en las transformaciones de sociabilidad y convivencia entre los habitantes.

¹⁴⁵ *Ibid.* p. 172.

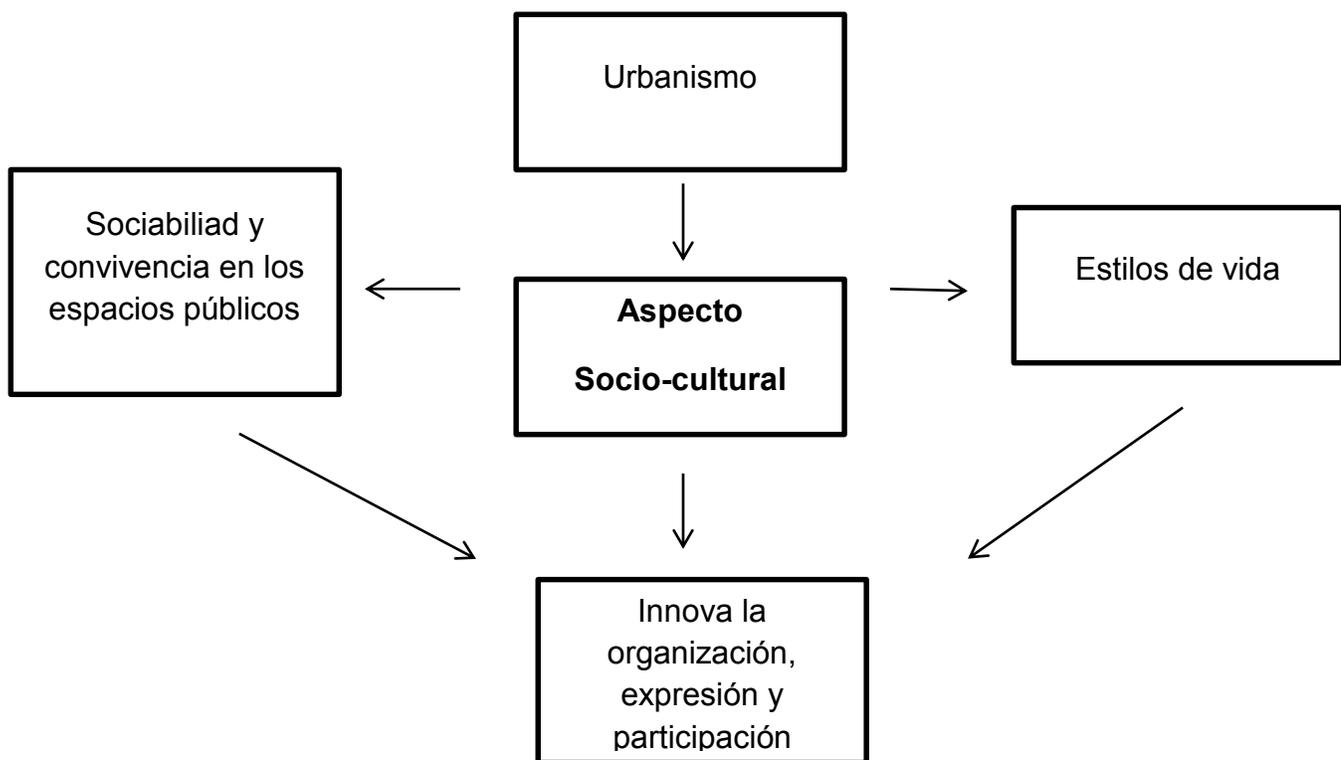
¹⁴⁶ *Ibid.* p. 173

¹⁴⁷ GIOVANNONI, Gustavo citado por CHOAY, Françoise y URRIETA Salvador. *El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad.* p. 178

¹⁴⁸ *Ibid.*

Asimismo, la ciudad que es un espacio público, en ella residen múltiples espacio públicos: colonias, unidades habitacionales, donde las personas viven, se organizan y expresan respecto a sus estilos de vida en su localidad.

“El tejido constituido por el mobiliario urbano diversificado, diseñado, producido e implantado con cuidado (vías, banquetas, edificios, árboles y cercas de vegetación. Ello hace de las banquetas y de los jardines el teatro de las relaciones sociales inéditas”.¹⁴⁹



Cuadro 5: Urbanismo

Entonces, el urbanismo es una ciencia que tiene diferentes perspectivas, dependiendo del ámbito disciplinario en el que se estudie. A nivel social y cultural, como se ha explicado en párrafos anteriores de este subcapítulo, el urbanismo sí,

¹⁴⁹ GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*. p. 167

es una corriente arquitectónica que se encarga del diseño de nuevas edificaciones en la ciudad que modifican estilos de vida por la forma de la infraestructura; estos estilos causan también nuevas formas de sociabilidad, donde la organización y participación depende del cómo la ciudadanía se apropie de sus espacios públicos urbanos de su ciudad.

“La ciudad es un objeto de estudio multidimensional. Y no sólo lo es por la diversidad de enfoques teóricos y metodológicos que se han acercado a ella, sino por su carácter intrínsecamente complejo, dinámico, variable”. Marta Rizo

Capítulo 3

Comunicación y ciudad: perspectivas desde la comunicación para el cambio social y la comunicología

3.1 Comunicación para el cambio social: comunicación comunitaria

La ciudad es testigo de cómo la comunicación permite la construcción de redes sociales entre las personas a través de diferentes medios para entender que los edificios, más allá de su concepto de metales y cemento, son espacios de memoria, convivencia, organización e historia para quienes residen en ellos.

Beatriz Ruibal, artista que reside en Madrid, expuso su documento visual *Skyline Memory*¹⁵⁰ de marzo a mayo 2015 en el Centro Cultural de España en México (CCEMx). La exposición se trató de una serie de 10 videos, en los cuales, se hace un recorrido de edificios, de abajo hacia arriba, mientras se va narrando las experiencias personales, acontecimientos culturales y sociales que forman parte del cómo se reconoce la gente en su lugar de residencia.

El trabajo artístico de Ruibal expone la idea de que las ciudades urbanas y sus edificios son estructuras “narrativas” de las historias de vida de cada uno de los residentes que tiene significados distintos sobre su calle, los parques, las escaleras o la azotea. La historia del lugar y de las personas hace de las ciudades urbanas un espacio donde la comunicación puede ser el punto de partida hacia cambios sociales locales.

¹⁵⁰ RUIBAL, Beatriz. “Skyline Memory”. *Beatriz Ruibal*. 2014. (Consultado en línea el 23 de mayo de 2015 a las 12:20 horas: <http://www.beatrizruibal.com/proyectos/skyline-memory-2013/>)

Jezreel Salazar, egresado del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) escribió el texto *La ciudad como texto. La crónica urbana de Carlos Monsiváis*¹⁵¹, en donde menciona que “la ciudad como escritura, el texto urbano como tema literario. (...) La ciudad puede ser leída como un texto. Es un lenguaje, un medio de comunicación, un sistema de signos, un discurso que se construye todos los días. La escritura urbana remite a la ciudad real en un implícito reconocimiento de que existe un mundo más allá del texto”.¹⁵²

Tal como menciona el autor, el escribir sobre la ciudad permite dejar un testimonio acerca de un espacio. “En efecto, escribir y habitar una ciudad son experiencias de la alteridad: en el lenguaje de la urbe sus habitantes pueden aprender a reconocerse y a concebirse como otros. (...) Es un paisaje en el que se inscribe la historia, pero también los compromisos estéticos, políticos, éticos”.¹⁵³

La ciudad funge como medio de comunicación que al estar inmersos en ella, nos permite hablar o escribir sobre el significado de habitar de manera colectiva en cada uno de sus espacios.

Por medio de la comunicación es referido a que la ciudad urbana es el espacio mediador por donde la gente, desde diferentes expresiones comunicativas, resignifica sus espacios transitados, en algunas ocasiones en organizaciones sociales o como dijo el autor Salazar, la ciudad se convierte en el texto y lo urbano en el tema literario.

Un grupo de académicos en Madrid publicaron la compilación de textos sobre las teorías de comunicación para el cambio social¹⁵⁴, perspectiva que abordan autores, en su mayoría de América Latina, que de acuerdo al contexto histórico de este continente, plantean que la comunicación es un campo disciplinario que puede generar proyectos con fines de lograr cambios sociales, tal y como se

¹⁵¹ Vid. *Infra*.

¹⁵² SALAZAR, Jezreel. *La ciudad como texto. La crónica urbana de Carlos Monsiváis*. p. 16

¹⁵³ *Ibid*.

¹⁵⁴ Vid. *Infra*.

abordó en el primer capítulo de esta tesis sobre la cuestión ¿cuál es el objetivo científico de la comunicación para que pueda empezar a formarse como ciencia? Son las relaciones socio-comunicativas en sus diferentes ámbitos, es decir, las relaciones desarrolladas en medios de comunicación, las relaciones grupales o las comunitarias.

Hablar, por otra parte de comunicación y desarrollo presupone, básicamente, plantear un problema de ingeniería en la organización del cambio social. Necesitamos teorizar más porque los estudios de comunicación y desarrollo han repensado y reflexionado poco sobre cómo intervenimos en la realidad, cómo transformamos la realidad local, cómo trabajamos los movimientos sociales, con los actores, las comunidades locales. (..) El principio de intervención aunque sea con metodologías participativas, democráticas, dialógicas, implica un proceso de dirección. ¹⁵⁵

Los autores plantean que el concepto de desarrollo tiene que dejar de ser concebido como el alcance hacia el modelo hegemónico de Estados Unidos, porque a lo largo de los años, este país ha sido el “ejemplo” de desarrollo, pero de acuerdo a la cita, ¿qué es desarrollo para cada país?

“El desarrollo como anhelo y prioridad creado artificialmente en todas las sociedades no ha traído sino desgracias. ¿Cómo es posible que una idea en la que se ha puesto tanto empeño, ciencia y tantos recursos económicos haya abonado más desigualdad hasta límites insoportables? La banalidad de nuestros medios actúa como anestésico para evitar una sublevación contra tanta injusticia.”¹⁵⁶

Es por eso que las teorías sobre comunicación para el cambio social abordan que la intervención en las realidades locales es el primer paso para generar cambios basándose en las relaciones socio-comunicativas, esa intervención significa en apropiarse del espacio local para organizarse o participar en su entorno. Y el

¹⁵⁵ CHAVEZ, Gil Iñaki (Coord). *Comunicación para el cambio social. Universidad, sociedad civil y medios*. p.33

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 103

desarrollo para estas teorías de comunicación hacia el cambio social no significa idealizar ni divulgar entres los países una “aspiración inalcanzable”, sino desarrollarse en lo autónomo, es decir, despojarse de las cadenas coloniales atadas siglos antes.

La historia de los estudios sobre la comunicación para el cambio social, podría decirse que tiene inicios desde la década de los 50, sólo que desde la perspectiva bélica, es decir, el “cambio” como vía para los discursos de persuasión. Posteriormente en la década de los 60, con el surgimiento de la visión crítica en la comunicación, en América Latina comenzó a surgir el entendimiento de la comunicación y el cambio como parte de los procesos históricos de las naciones pertenecientes a este continente.

“(…) movimientos sociales y políticos de carácter reformista o revolucionario, frente al imperialismo estadounidense, la dominación de las oligarquías locales o la dependencia estructural del continente, tales como: las réplicas de la Revolución Cubana en diferentes países de Latinoamérica, la vía chilena al socialismo, las experiencias educomunicacionales brasileñas o el desarrollo de comunidades eclesiales de base en la línea de la teología de la liberación.”¹⁵⁷

Estos acontecimientos históricos fungieron para entender que a través de la comunicación, “en muchos de esos movimientos, los medios alternativos y comunitarios comienzan a percibirse como una herramienta fundamental para la concientización y la lucha contra la dependencia estructural; nacieron radios comunitarias mineras en Bolivia o radio-escuelas en Chile”¹⁵⁸. A partir de coyunturas sociales es que la comunicación empezó a utilizarse como mecanismo para debatir el contexto en el que vivían las personas y cuestionarse sobre cómo la organización social en lugares permitió que desarrollaran medios por los cuales la comunicación tuvo enfoque hacia el cambio social formando redes sociales locales.

¹⁵⁷ *Ibid.* p.45

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 46

Estas nuevas teorías sobre comunicación para el cambio social son centradas hacia el eje de transformación desde el punto de partida científico: la comunicación y las relaciones sociales y de éstas parten estudios como medios formados a través de grupos o comunidades; aunque actualmente el contexto económico sea el que construya lineamientos para la comunicación y otras disciplinas, dejando de lado el sentido humanista y social.

“Nuestro sistema de medios carece de medios de comunicación, no comunica, sólo informan, divulgan acontecimientos en la agenda política desde la defensa de intereses espurios.”¹⁵⁹

De acuerdo en la cita pasada, habría que explicar ciertos temas que se afirman, por ejemplo, los medios de comunicación son uno de los estudios de la comunicación, los cuales, sean liderados por empresarios o comunidades, ambos actores construyen discursos que informan y comunican hacia un cambio social de acuerdo a sus intereses y objetivos a lograr; sin embargo, la diferencia que se marca es cuando surge la pregunta ¿qué es para cada uno el cambio social, con qué fines comunican y porqué colocan esos temas en su agenda informativa? Las respuestas son la explicación hacia el entendimiento de que la comunicación para unos es el “cambio” social hacia intereses oligárquicos y otros en la construcción de comunidad y fragmentar la individualización en los lugares de las ciudades urbanas, que para esta tesis, es el caso.

“La denominación ‘cambio social’ fue propuesta en la Conferencia Mundial de la Comunicación para el Desarrollo celebrada en Roma en 2006, en ella no permitieron participar a los movimientos ciudadanos y estaba promovida por el Banco Mundial, en defensa de los intereses de EU”.¹⁶⁰

Entonces se retoma la pregunta, ¿qué significa para las potencias el cambio social y qué significa para las organizaciones sociales? O como dice Traveler en *Rayuela*: “Las ventanas son los ojos de la ciudad y naturalmente deforman todo lo

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 101

¹⁶⁰ *Ibid.* p. 110

que miran”¹⁶¹, es decir, las “ventanas” de las empresas de medios de comunicación, las de gobernación no son las mismas que las de las casas de las comunidades en ciudades urbanas o en lugares rurales.

Antes de continuar con el tema sobre estas teorías de comunicación para el cambio social, ya que se ha expuesto el tema de construcción de comunidad a través de estas teorías, resalta la pregunta, ¿qué es comunidad?

“Las ciencias que se ocupan del estudio del hombre y la sociedad han dedicado parte de sus esfuerzos al estudio y definición de comunidad como espacio en el que un grupo humano desarrolla su vida y las interacciones que en esta intervienen.”¹⁶²

El concepto de comunidad se puede interpretar desde el enfoque en que se aborda, por ejemplo, la psicología, sociología, lingüística o comunicación, pero su descripción sí tiene ciertas características conceptualizadas en “un grupo geográficamente localizado regido por organizaciones o instituciones de carácter político, social y económico. (...) El criterio de delimitar es un grupo, barrio, ciudad, naciones, grupo de naciones, el tamaño de la comunidad depende de la existencia de una estructura potencial capaz de ejercer la función de cooperación y coordinación entre sus miembros.”¹⁶³

De acuerdo al término expuesto en la cita pasada, la comunidad se origina de agrupaciones de personas que comparten un mismo espacio geográfico e intereses, ya sean políticos, económicos, culturales; sin embargo cuando las teorías de comunicación para el cambio social hablan de construir comunidad, como se mencionó en párrafos anteriores, se trata sobre que las personas pertenecientes a ese grupo comuniquen, debatan y participen en un cambio de su realidad local. Francis Violich, quien fuera profesor del departamento de Ciudad y Planeación Regional de la carrera de Arquitectura en la Universidad de California,

¹⁶¹ CORTÁZAR, Julio. *Rayuela*. p. 268

¹⁶² CAUSE, Cathcart Mercedes. *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*. p. 2

¹⁶³ *Ibid.* p.3

dijo que en las comunidades “sus miembros comparten actividades e intereses comunes, donde se pueden cooperar formal e informalmente para la solución de problemas colectivos”¹⁶⁴.

Hacer comunidad es parte de los elementos característicos de las teorías de comunicación para el cambio social, ya que más allá de su etimología “en común”¹⁶⁵, resulta que lo que comparte la gente puede ser el lugar, las costumbres, los hábitos, las normas o las tradiciones, elementos que sirven para otorgarle significados a sus espacios y mejorarlos, si es el caso, porque son parte de la historia de vida de cada persona originada de las experiencias individuales y colectivas.

“El espacio geográfico, donde lo cultural se erige como un eje determinante que sintetiza gran parte de estos mecanismos e incluye además un aspecto importante, el sentido de pertenencia, factor que permite la movilización, la cohesión y la cooperación entre los habitantes de una comunidad.”¹⁶⁶

Este sentido de pertenencia es referido a cómo los procesos históricos locales hacen que las personas se apropien y logren sentirse pertenecidas a su espacio, el cual la arquitectura de edificios o parques también edifica experiencia, organización, participación por un cambio social.

“El sentimiento (o sentido) de pertenencia o conciencia de pertenencia tiene carácter histórico y está relacionado con la identidad cultural, se va formando en la medida en que se desarrolla la comunidad sobre la base de la interacción entre sus miembros, la cooperación y colaboración entre unos y otros, la afinidad entre sus intereses y la posibilidad de compartir historia y cultura.”¹⁶⁷

¹⁶⁴ Francis Violich citado en CAUSE, Cathcart Mercedes. *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*. p. 3

¹⁶⁵ Diccionario de la Real Academia Española consultado en línea el 24 de mayo de 2015 a las 19:30 horas: <http://lema.rae.es/drae/?val=comunidad>

¹⁶⁶ Francis Violich citado en CAUSE, Cathcart Mercedes. *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*. p. 4

¹⁶⁷ CAUSE, Cathcart Mercedes. *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*. p. 4

La pertenencia al espacio geográfico es la relación entre la historia local y la interacción entre los integrantes de una comunidad, la cual se basa en comunicación, misma que si se ejerce en beneficio colectivo, los cambios sociales pueden emerger ante el compartimiento en común. Asimismo, al sentirse pertenecidos a un lugar, se construyen identidades individuales basadas en la colectividad; por lo tanto, la comunidad es identidad, cultura e historia reunidos en un espacio geográfico.

“En los procesos comunitarios aparece con fuerza la búsqueda o el reencuentro de las raíces, el pasado común, y de esa forma sus miembros llegan a comprenderse, a concebir su identidad como grupo específico, como un conjunto dinámico de valores donde se recrea la cultura de manera cotidiana, lo que les permite la diferenciación con otras comunidades debido a que éste se revela de manera diferente entre comunidades de acuerdo con sus características.”¹⁶⁸

Por lo tanto, rescatar el concepto de comunidad en las ciudades urbanas es válido si en las colonias o barrios la gente interacciona entre ellas y genera proyectos comunicativos con enfoque hacia el cambio social, porque su historia local y sus identidades son los elementos del cómo sus edificios u otro tipo de estructura son arquitecturas narrativas orales.

Jorge Jenkins, sociólogo y profesor de la Universidad de Buenos Aires (UBA), define a las identidades como “la comprensión de quiénes somos y quiénes son los demás, incluidos nosotros. Desde esta perspectiva, la identidad es resultante de acuerdos y desacuerdos, es negociada y siempre cambiante” ¹⁶⁹ , es decir que el entendimiento individual y colectivo es a través de las relaciones grupales en ese compartir de experiencias, lugares, tradiciones.

“Cuando los individuos interactúan entre sí, surge un subproducto de sus intercomunicaciones (intersubjetividad) que incluye la tendencia a buscar

¹⁶⁸ *Ibid.*

¹⁶⁹ JENKINS, Jorge citado en VERA, Noriega José Ángel y VALENZUELA, Medina Jesús Ernesto. *El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones.* p. 273

definiciones consensuadas de la situación, una construcción social de la realidad.”¹⁷⁰

La interacción entre individuos que pertenecen a un mismo espacio es por medio de la comunicación, lo cual les permitirá definir en qué realidad social local viven en un sentido de pertenencia, es decir que las relaciones sociales funcionan como camino hacia el apropiamiento de espacios al sentirse identificados con los lugares, mismo que arquitectónicamente “narran” las historias de vida de los residentes.

Ya que se ha expuesto la concepción histórica de lo que es comunidad e identidad, elementos que rescatan las teorías de la comunicación para el cambio social donde el surgimiento de medios de comunicación locales funcionan como respuesta al interés global que mantiene la industria periodística, televisiva o radiofónica.

Estas teorías sostienen que las empresas de medios de comunicación “legitiman un discurso alterando los cromosomas de las palabras”¹⁷¹, aunque cabe explicar que como se expuso en el capítulo uno de esta tesis, el periodismo es escritura bien intencionada y subjetiva, por lo cual, las producciones del periodismo alteran cromosomas de las palabras, dependiendo los objetivos a lograr; que para este caso, a lo que se refieren las teorías, es que la información que se quiere comunicar es para legitimar discursos gubernamentales en asuntos bélicos, por ejemplo.

Asimismo, el grupo de académicos que escriben las teorías de comunicación para el cambio social afirman que “hay dinero y hay alimentos. Lo que no hay son mecanismo para redistribuir, nunca ha habido tanta riqueza como ahora. No hay crisis económica. Lo que tenemos y deberían decir los titulares, es que existe una

¹⁷⁰ *Ibid.* p. 276

¹⁷¹ CHAVEZ, Gil Iñaki (Coord). *Comunicación para el cambio social. Universidad, sociedad civil y medios.* p.

crisis de valores que impide la acción de políticas públicas que vuelvan a generar la equidad necesaria para vivir en democracia”.¹⁷²

Con la cita anterior, los teóricos convocan a que los periodistas y comunicadores, para lograr un cambio social es necesario responder en sus textos las preguntas del por qué no se quiere cuestionar la ausencia del reparto de riquezas.

“Los medios de comunicación son un elemento vital de nuestra sociedad. Su estado de salud suele ser reflejo de la salud del país en el que se publican.”¹⁷³

Si la salud social se halla envuelta en discurso falsos sobre crisis y aún peor, legitimados por los medios de comunicación, se habla de una patología crónica.

Alfonso Gumucio, escritor y periodista boliviano, junto con otros editores, reunieron una compilación de textos referentes también a teorías sobre la comunicación para el cambio social¹⁷⁴, en donde, por ejemplo, José Borrero, egresado de la Universidad del Valle, en Colombia, habla de la importancia de debatir estas teorías por el contexto mundial y específicamente el de América Latina.

“(…) esa particular fusión de teorías, esperanzas y prácticas políticas que representa como una opción profesional para el comunicador social: el trabajo de investigación y acción en comunicación sobre ‘problemas’ relacionados con la convivencia y construcción de ciudadanía en el ámbito de una ciudad.”¹⁷⁵

De esta forma, el autor Borrero menciona que la Universidad del Valle, en Colombia, existe desde hace tres décadas el Grupo de Investigación Popular, en el cual, apoyados en teorías sociológicas, antropológicas, pedagógicas y de comunicación, proponen que para el cambio social, la comunicación debe ser

¹⁷² *Ibid.* p.102

¹⁷³ *Ibid.* p. 143

¹⁷⁴ *Vid. Infra.*

¹⁷⁵ CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social.* p. 27

participativa, es decir, “promover una transformación en las comunidades y un cambio en las situaciones que conducen a mejores condiciones de vida.”¹⁷⁶

La comunicación participativa, para el autor significa que desde la experiencia es el punto de partida para entender las problemáticas, primeramente locales; es decir en las comunidades, por ejemplo, de las ciudades urbanas, para luego participar e intentar explicar las realidades globales.

“El conjunto de experiencias que van desde periódicos populares, radios comunitarias, redes de apoyo social, reporteros comunitarios materializaban estrategias de comunicación que buscan movilizar a las comunidades hacia el cambio de esta sociedad.”¹⁷⁷

Es decir, que con base en las citas anteriores, las teorías de comunicación para el cambio social son a partir de las experiencias, la cual radica en realidades, sustentadas como punto de partida en la sociología, la pedagogía y la comunicación, ya que las relaciones sociales se comunican para participar, sentirse identificados en su espacio y organizarse si quieren informar temas de la comunidad para ámbitos rurales o de las ciudades urbanas.

Gumucio¹⁷⁸ también expone en la compilación de textos que comunicar para un cambio social es necesario primero preguntar al entorno: actores y espacio comunal, porque las propias respuestas darán el camino hacia qué cambio se desea tener, basado en qué tipo de comunicación y bajo qué medios. Quizá alguna comunidad de una ciudad urbana se organiza para formar un medio de comunicación que atiendan problemáticas y mantengan informada a la comunidad sobre temas locales que puedan ayudar a construir redes sociales, rescatar el concepto de comunidad como elemento de identidad colectiva y apropiación de espacio.

¹⁷⁶ *Ibid.*

¹⁷⁷ *Ibid.* p.29

Tal vez como dice Julio Cortázar en *Rayuela*: “El día en que verdaderamente sepamos preguntar, habrá diálogo”¹⁷⁹, ese diálogo del que hablan los teóricos para comunicar hacia un cambio social es abrir los signos de interrogación ante la realidad local para saber hacia dónde se va dirigir ese cambio guiado por la comunicación entre las redes sociales de una comunidad. El periodista boliviano Alfonso Gumucio dice que se debe cuestionar:

“¿Qué clase de comunicación necesita la comunidad, si acaso?, ¿cuál es el sistema de comunicación tradicional de la comunidad?, ¿qué tipo de herramientas de comunicación puede asumir la comunidad, no solamente desde el punto de vista del financiamiento sino de la tecnología y de la apropiación social de un nuevo medio de comunicación?”¹⁸⁰

Las respuestas planteadas por el autor son la apertura al diálogo entre los residentes de la comunidad, por ejemplo, en una ciudad urbana y de periodistas y comunicadores que deseen desempeñarse en medios locales que quizá puede ser el lugar donde pertenecen. Una comunicación y periodismo que caminen hacia el cambio social local, primeramente.

Parte de esas teorías de comunicación para el cambio social, yace la comunicación participativa, la cual, de acuerdo a los autores Osorio y Rubio que tratan temas de educación, la experiencia es el inicio de la participación en la comunidad, ya que “el sujeto está consciente de ser sujeto-cultural-histórico y que en el propio encuentro de sí mismo podrá reconocerse y la necesidad de proyectar en la esperanza de la acción”¹⁸¹, esto quiere decir que cuando los residentes que comparten un espacio comunal, se sienten identificados colectivamente porque, en palabras teóricas sociológicas, se asumen como individuos que la historia y cultura del lugar donde viven es parte de la construcción de su identidad.

¹⁷⁹ CORTÁZAR, Julio. *Rayuela*. p. 579

¹⁸⁰ CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. p. 29

¹⁸¹ Osorio y Rubio citados en CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. p. 32

En cuanto a la frase “la esperanza de la acción”, es referida a que la comunicación da origen a la participación y organización de comunidades. “La consistencia y relevancia política de los movimientos, redes, asociaciones o colectivos que pueblan el espectro de experiencias actuales de organización y movilización”¹⁸². Cuando se participa es porque las respuestas ya están abriendo camino hacia una organización por el beneficio de los integrantes que pertenecen a un mismo lugar.

La comunicación entre ellos y el uso de sus medios de comunicación para que los residentes se informen, debatan y coloquen temas locales en agendas de sus propias producciones periodísticas-comunicativas es consecuencia de la participación, misma que también puede originar movilizaciones, por ejemplo en ciudades urbanas donde la comunidad sea protagonista de movimientos urbanos debido a coyunturas globales.

(...) una característica que define los movimientos hoy es su fascinación hacia lo virtual y su compromiso con ello. Los movimientos no existen únicamente, o principalmente, como objetos empíricos y directos ‘allí afuera’ jugando un rol político determinado. Pero también, en sus diversas ejemplificaciones como potencialidad de cómo podría ser la política, y como esfera de acción en la que la gente puede soñar con un mundo mejor y contribuir a realizar ese sueño por la experimentación con formas sociales alternativas que podrían no cambiar el mundo ‘actual’, sino hacer visibles las posibilidades de nuevos ordenamientos o imaginarios de lo social.¹⁸³

Los movimientos sociales, de acuerdo a esta cita, nacen de problemáticas locales, que finalmente resultan ser reflejo de lo que ocurre a nivel global, por eso en tono sarcástico, los autores exponen que no se trata de estar “jugando un rol político”, porque movilizarse no es juego, es un derecho a participar cuando se visibilizan nuevas formas de organización materializadas del “sueño con un mundo mejor”.

¹⁸² CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. p. 32

¹⁸³ ESCOBAR y OSTERWEIL Escobar citados en CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. p. 32

Los investigadores de la comunicación para el cambio social apuestan que los estudios de la comunicación ahora deben tener una perspectiva hacia “la reflexión desde la experiencia, ya que constituye a la síntesis de este tránsito conceptual que le aporta densidad existencial al conocer y vincula la circunstancia, la espacialidad y la temporalidad a su efectuación, sabiendo además aunar esa experiencia local y contingente a una universalidad.”¹⁸⁴ Comunicar para el cambio social, porque la experiencia es el inicio de la teoría que sustente cómo el conocer el espacio y el contexto ocasionan que la gente participe y organice desde la realidad local, un espejo de lo que está pasando globalmente.

El campo de la comunicación para el cambio social abarca los siguientes factores:¹⁸⁵

- a) Comprensión de la comunicación en una dimensión socio-cultural para generar transformaciones en comunidades.
- b) La comunicación vista como interacción entre individuos o grupos.
- c) Los diálogos originados de la participación y a su vez las movilizaciones sociales.
- d) Dan perfil a nuevos sujetos sociales surgidos de procesos de movilización y luchas por el reconocimiento en temas sociales, ambientales o de género.
- e) La construcción de una agenda propia que al tener de elementos la comunidad e identidad, prioriza temas como los Derechos Humanos, el medio ambiente, equidad de géneros, democracia o sustentabilidad.

Estos cinco puntos pertenecen a lo que estudia estas teorías: la comunicación como eje de cambio social partiendo del rescate del sentido de comunidad, participación, organización, movilización a través de las identidades colectivas apropiándose de sus espacios en el conocimiento de la historia del lugar.

Si la comunicación tiene una teoría hacia el cambio social y en las cuales la comunidad es parte de sus bases, ¿cómo rescatar el sentido de comunidad en

¹⁸⁴ CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. p. 33

¹⁸⁵ *Ibid.* p. 43

espacios rurales o ciudadanos? Cecilia Krohling Perruzo, investigadora brasileña en temas de comunicación señala que la comunicación comunitaria “tiene origen desde la década de los 70, por lo tanto es típica del proceso de reacción a los órdenes de dictadura militar. (...) No tiene fines lucrativos y su carácter es educativo, cultural y movilizador. Se caracteriza por la participación activa horizontal del ciudadano lo que la hace un canal de comunicación perteneciente a la comunidad”¹⁸⁶. Comunicar para y por la comunidad es una teoría que defiende educar en el sentido de hacer saber la historia comunitaria del lugar con el fin de romper lazos individualistas en los lugares; cultural porque es a partir de ese compartir ese espacio con tradiciones, costumbres o normas que se construyen identidades colectivas que se apropian de ese lugar como elemento edificador de la organización y movilización para visibilizar problemáticas locales.

“La comunicación comunitaria pretende trabajar desde la participación y la acción colectiva fortaleciendo lazos de confianza, cooperación y solidaridad, compromisos e identidades compartidas.”¹⁸⁷

Es aceptable, como menciona el investigador argentino en temas de comunicación, Daniel Prieto Castillo, que si bien en la comunidad se comparten identidades, espacios y aspectos culturales, no se debe olvidar que la diversidad de opiniones dentro de ésta misma fortalece el sentido de comunidad al debatir, reflexionar y opinar del lugar al que todos les favorece erradicar los conflictos sociales o de infraestructura. “Proponemos construir conocimientos, interacciones y aprendizajes desde la diversidad y la diferencia, lo que implica, dar lugar a distintas miradas.”¹⁸⁸

Para Gabriela Cicalesse, investigadora de la comunicación de la Universidad Nacional de la Plata (UNLP), en Argentina, propone una serie de ámbitos que la

¹⁸⁶KRHOHLING, Peruzzo Cecilia citada en VANINA, Luciana Anunziata. *La comunicación comunitaria y sus aportes para el análisis de las redes de conocimiento*. p. 5

¹⁸⁷ KEJVAL, Larisa citada en VANINA, Luciana Anunziata. *La comunicación comunitaria y sus aportes para el análisis de las redes de conocimiento*. p. 8

¹⁸⁸ Prieto, Castillo Daniel citado en VANINA, Luciana Anunziata. *La comunicación comunitaria y sus aportes para el análisis de las redes de conocimiento*. p. 9

comunicación para el cambio social y la comunicación comunitaria pueden apoyarse para ejercer proyectos comunitarios¹⁸⁹:

- 1) **Dimensión de las prácticas y acciones instrumentales:** técnicas asociadas a la producción y la transformación que vayan de acuerdo a los objetivos de la organización comunal.
- 2) **Dimensión formal:** con base en la organización política de la comunidad (asambleas, comités) utilizarlos para abrir espacios de debate y opinión para generar proyectos para y por la comunidad.
- 3) **Dimensión valorativa de la praxis:** la reflexión sobre si los proyectos de comunicación en la comunidad han dado apertura a nuevos espacios de participación para seguir cohesionando comunalmente a la gente del lugar donde reside.
- 4) **Dimensión espacio-temporal:** conocer el contexto social, político, económico de la comunidad para saber qué proyectos podrían generarse.
- 5) **Dimensión de vinculación:** el proyecto no debe olvidar su objetivo: acciones que faciliten el diálogo comunal.

De esta manera, la comunicación comunitaria es parte de las teorías de la comunicación para el cambio social, porque rescatar el sentido de comunidad en lo rural o en lo ciudadano es a partir de responder las preguntas sobre qué necesita el lugar donde reside la gente y que sirva para la organización, la cual es movilizadora cuando el diálogo se da desde las diferentes miradas de cada residente para lograr el único fin: comunicar para transformar a través de diferentes medios comunitarios, como respuesta ante la globalidad de la información.

Un claro ejemplo de cómo las teorías de comunicación para el cambio social han resultado de las coyunturas sociales, políticas y económicas de comunidades en

¹⁸⁹ CICALESSE, Gabriela citada en VANINA, Luciana Anunziata. *La comunicación comunitaria y sus aportes para el análisis de las redes de conocimiento*. p. 11

los países de América Latina, es el libro de Alfonso Gumucio, *Haciendo Olas*¹⁹⁰, una recopilación de 50 testimonios que formaron medios comunitarios.

Las experiencias de comunicación participativa para el cambio social son tan diversas como los ámbitos culturales y geográficos donde se desarrollan. Aunque el tema sea de reciente interés para muchos académicos, su historia se expande a lo largo de medio siglo, desde los albores de *Radio Sutatenza*, en una remota comunidad colombiana, y desde los trabajadores mineros bolivianos organizaron las primeras radios comunitarias. (...) América Latina fue el nido donde se originaron las primeras experiencias. No obstante, el fin de los gobiernos autoritarios en África y Asia durante las dos últimas década del siglo pasado permitió el florecimiento de nuevas experiencias de comunicación en esas regiones.¹⁹¹

La historia de medios comunitarios yace principalmente en América Latina, lugar que por los contextos coyunturales, la organización social se dio en diferentes lugares de los países con el fin de informar ante la sintomatología de fuentes oficialistas de las empresas de medios de comunicación que legitimaban discursos a costa de las violaciones a Derechos Humanos. Sin embargo, es debido mencionar que la comunidad se da en espacios rurales, pero también en los ciudadanos, es decir la delimitación espacial de calles o colonias es un sentido de pertenencia a un lugar donde la comunicación comunitaria puede ser ejercida cuando se busca romper con las barreras del individualismo a través de la apropiación del espacio mediante el conocimiento de la historia donde se reside.

Es claro que la radio es el inicio de los medios comunitarios, sin embargo, en el caso de la prensa, la historia del periodismo comunitario fue en la década del siglo XIX en Inglaterra, durante la revolución industrial, cuando se fundó el semanario *The Poor Man's Guardian*¹⁹², el cual circulaba en los barrios formados en torno a las grandes fábricas londinenses; los obreros se comunicaban sobre lo que ocurría en materia de explotación laboral y organización para responder ante las

¹⁹⁰ Vid. *Infra*

¹⁹¹ GUMUCIO, Alfonso. *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*. p. 8

¹⁹² VALBUENA, Sirio. *Por un periodismo comunitario*. p. 7

acciones represivas de los patrones. Este es otro claro ejemplo de que el concepto de comunidad también se puede dar en espacios laborales porque comparten un mismo espacio e intereses, en este caso, sobre la violación a derechos laborales.

“La concentración de las actividades económicas, políticas, culturales en un grupo reducido de ciudades y los efectos nocivos del modelo centralista que sirve de guía a nuestra prensa, no solamente ha negado las posibilidades de desarrollar publicaciones o proyectos dirigidos a las organizaciones que integran lo microsociedad (asociaciones de vecinos, sindicatos y organizaciones), sino que se ha reducido a la mínima expresión la presencia de publicaciones de corte tradicional, que circulan entre las pequeñas comunidades.”

La prensa comunitaria es una consecuencia o quizá un contra discurso al que manejan los empresarios o gobernantes cuando dicen que vivimos en democracias y en la realidad, los medios de comunicación están centralizados a un cierto grupo de personas que se empoderan con lineamientos mercantiles a costa de informar y no comunicar información por el cambio social.

Ahora bien, periodistas y comunicadores que apuestan por la comunicación comunitaria, deben tomar en cuenta que conocer la historia de la comunidad les servirá para iniciar su investigación y por consecuencia hacer notas que verdaderamente sirvan o cumplan con una finalidad para una colectividad con intereses comunes. (...) toda persona que se relaciona directamente con una comunidad necesita manejar un conjunto de instrumentos para realizar su tarea. Y esa es precisamente la tarea del periodista; el introducirse a una comunidad como uno más de sus miembros y no como un invasor de la vida privada de este grupo de personas.¹⁹³

Podría proponerse que los periodistas y comunicadores se especialicen en cierta forma como productores de textos comunitarios o que si en las escuelas de comunicación se enseña una perspectiva teórica sobre el cambio social, los egresados puedan crear proyectos comunitarios, los cuales podrían ser

¹⁹³ BAENA, Guillermina citada en SANTOYO, Caamal Mirna Leticia. *Perspectivas del periodismo local frente a la globalización: exploran periódicos y periodistas nuevas formas de pervivencia en la mundialización informativa*. p. 10

sustentables si los gobiernos los tomaran como política pública a favor de la democracia de los medios y de otras formas de participación política, más allá del voto.

“La noticia local con tratamiento de profundidad, precisión y especial va ganando terreno y aunque aún incipiente en cantidad, la calidad informativa poco a poco se ha visto incrementada, lo que posiblemente también el periodismo alternativo ganará terreno en los próximos años.”¹⁹⁴

Ese tratamiento con precisión al que se refiere la autora es el que se abordó en el primer capítulo de esta tesis, cuando se habló sobre que la profesionalización del periodismo yace en la responsabilidad del tratamiento de las fuentes para las producciones periodísticas. La investigación y la teoría son parte de la profesión del periodista.

“Sin fuentes no hay periodismo”¹⁹⁵, mencionan autores que indagan en el tema de la investigación periodística como sustento de la profesionalización. “Los periodistas requieren fuentes para obtener materia prima para sus noticias y éstas recurren a los primeros para difundir determinados datos al conjunto de la ciudadanía de manera rápida y eficaz. Por lo tanto, las fuentes no son meras abastecedoras de información, sino que frecuentemente esperan obtener un beneficio de su contacto con los medios.”¹⁹⁶

Las fuentes, en cierta forma, son el contacto primario con el hecho y la base sustancial al momento de redactar la información, además de que la manera en qué se presenten corresponde a lineamientos editoriales y del propio periodista.

Por tal motivo, cuando se producen textos locales para un periodismo comunitario, los periodistas egresados de escuelas donde se enseñen teorías de comunicación para el cambio social, generen proyectos comunitarios, deben estar conscientes

¹⁹⁴ SANTOYO, Caamal Mirna Leticia. *Perspectivas del periodismo local frente a la globalización: exploran periódicos y periodistas nuevas formas de pervivencia en la mundialización informativa*. p. 11

¹⁹⁵ MOMPART, Gómez Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F, PALAU, Sampio Dolors (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 73

¹⁹⁶ MAYORAL, J. citado en MOMPART, Gómez Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F, PALAU, Sampio Dolors (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. p. 74

de que sus fuentes radican en el conocimiento histórico del lugar, de las actividades en común de los residentes y en documentos, artículos que puedan servir para comunicar información con sentido investigativo y comunitario. Lo interesante del periodismo comunitario, es que el periodista convive con sus propios lectores y ambos pueden debatir directamente las problemáticas o posibles soluciones sobre lo que se vaya informando.

El ciudadano tiene que ser un colaborador directo del proceso, como fuente, como recolector de información, como contextualizador, como documentalista, como garante de veracidad y de equidad de fuentes en la construcción de la actualidad. El periodista tiene asignadas también todas estas funciones, pero ha de responder a una principal: la calidad en el tratamiento de los contenidos periodísticos. La calidad exige no sólo informar, sino contrastar, señalar los antecedentes, buscar, explicar y analizar las causas, proponer, diseñar una perspectiva de futuro...es un trabajo específico del informador que se apoya en el servicio de los ciudadanos para ofrecer un servicio público, exigencia primera de los medios de comunicación.¹⁹⁷

Es así que la profesionalización del periodista comunitario yace en su vinculación con la ciudadanía en su comunidad. El ciudadano podrá proporcionar información, sin el sentido de cosificar, se convierte en una fuente que documenta los textos periodísticos locales. La información se entiende como un servicio público donde periodistas y ciudadanos actúen comunitariamente, sólo que el primero debe realizarlo con la responsabilidad de su formación teórica-metodológica para llevar a cabo su investigación en los temas locales. De esta manera, la información “pasará de una función narrativa y social con profesionalización, en la cual, los primeros interesados en conocer la verdad y las causas de los hechos son los ciudadanos.”¹⁹⁸

Con esto se quiere dar a entender que las escuelas de comunicación deberían tener materias donde se enseñen teorías de la comunicación para el cambio

¹⁹⁷ *Ibid.* p.130

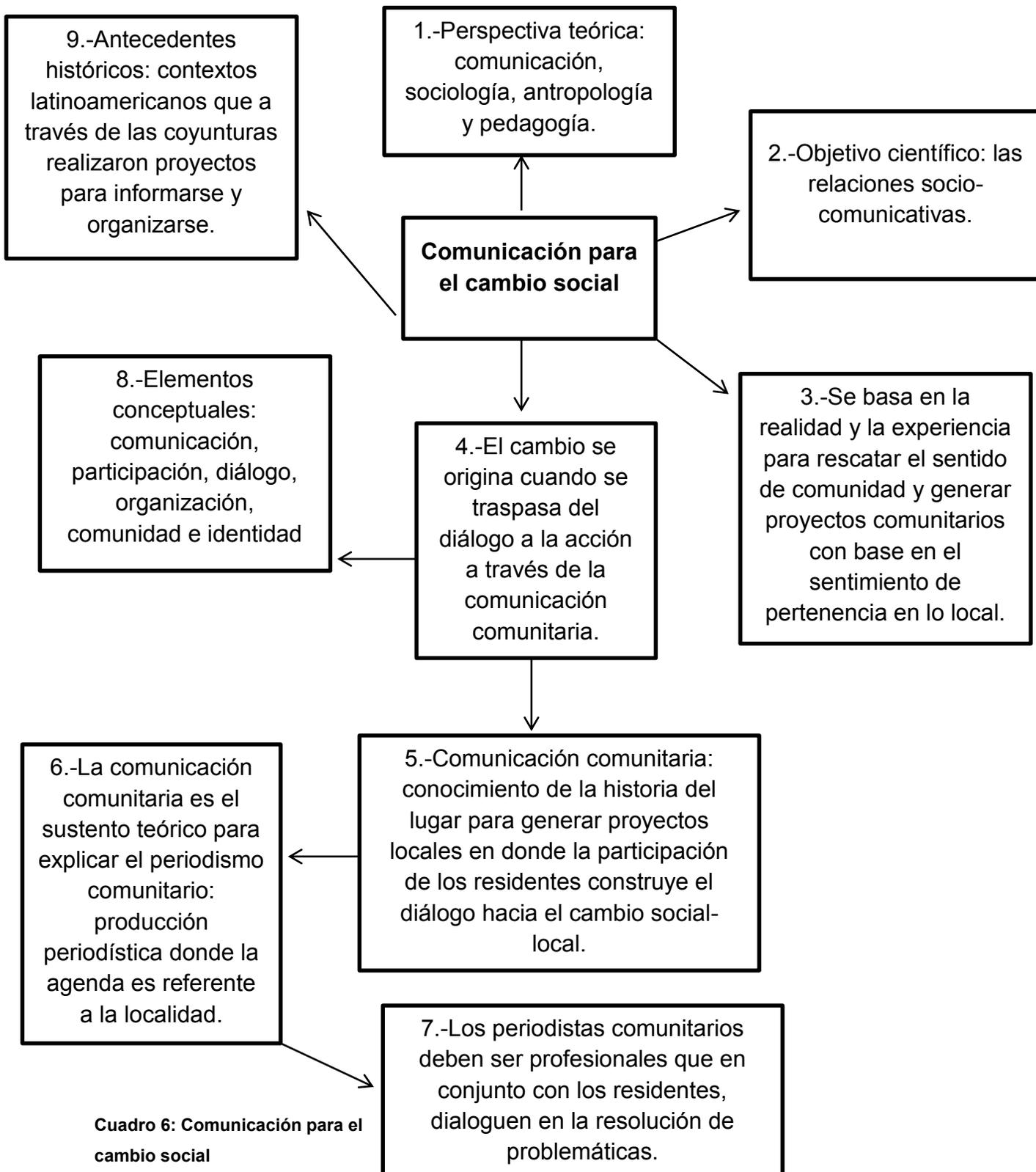
¹⁹⁸ *Ibid.* p. 30

social, para que los egresados puedan generar proyectos comunitarios sustentados económicamente por el Estado y que el trabajo periodístico o de diseño sea remunerado. Asimismo, es necesario, ya que se está hablando del tema, mencionar que los ciudadanos también pueden emprender su propio medio, sin embargo, no se les puede llamar periodistas comunitarios, ya que de lo que se viene hablando es sobre visibilizar y respetar la profesión del periodismo.

(...) el ciudadano es fuente; el periodista, el profesional que elabora información para construir sentido. La expresión periodistas ciudadano abona confusión. El lector no puede sustituir al periodista, pero puede ayudarlo a mejorar la información. Y el periodista debe aprovechar esta oportunidad. Porque la tecnología hace posible que cada ciudadano, en cualquier parte del mundo, sea una fuente de primera mano, que puede ver y oír allí donde él no puede llegar. Puede disponer de manera instantánea de imágenes, testimonios, y el periodista debe acogerlos, pero con preocupación. Debe verificar sus contenidos para evitar descarrilamientos informativos.¹⁹⁹

Es decir, que en el periodismo comunitario no pueden ser llamados periodistas los ciudadanos, aunque ellos mismos escriban los textos informativos, más bien, la propuesta mediante la teoría expuesta en este capítulo es que se impulsen proyectos comunitarios donde periodistas egresados contemplen la posibilidad de emprender el cambio social a través de la comunicación y sea puesto en práctica el informar con sentido social, investigativo y profesional en niveles locales que sirvan como ejemplo para lo global.

¹⁹⁹ *Ibid.* p. 142



De acuerdo con el mapa conceptual, a modo de resumen, las teorías de la comunicación para el cambio social están basadas en teorías de comunicación, sociológicas, antropológicas y pedagógicas, las cuales ayudan a construir una perspectiva de la comunicación en donde a través de las relaciones socio-comunicativas, el objetivo científico de la comunicación, puedan generarse proyectos comunitarios.

Las escuelas de comunicación o periodismo, podrían apostar por la enseñanza de estas teorías para que los egresados puedan gestionar medios comunitarios en donde viven, con el fin de rescatar el sentido de comunidad en espacios ciudadanos o rurales, dar a conocer la historia de la comunidad y que la relación periodista-lector abra el debate hacia la solución de problemáticas locales mediante las producciones periodísticas comunitarias. Asimismo al periodismo se le devuelve su objetivo de servicio público y los gobiernos impulsar y sustentar estos proyectos que benefician la participación comunitaria y el interés socio-político local.

El periodista comunitario es un profesional que con responsabilidad teórica y metodológica efectúa investigaciones para que su relación con los lectores sea una apertura al diálogo hacia el cambio social-local.

Ni el periodista ni los ciudadanos son mesías del cambio, simplemente lo que se trata de explicar es que la comunicación y el periodismo son disciplinas que ya que su objetivo son las relaciones sociales, a partir de esta idea generar proyectos que rescaten antropológicamente la comunidad e historia de la misma para realizar cambios sociales desde lo local y por qué no, apostar hacia lo global después.

3.2 Comunicología: la ciencia de la comunicación

Como se expuso en el capítulo uno de esta tesis, para que la comunicación sea reconocida como ciencia, en primera instancia, debe ayudarse de otras disciplinas que sirvan de punto de partida en la formación teórica autónoma de la misma y a su vez responder cuál es su objetivo científico, es decir, las relaciones socio-

comunicativas, aunque no solamente enfocadas a medios de comunicación, perspectiva que sólo se tiene o se cree que estudia o investiga la comunicación

Marta Rizo, doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona, en su presentación *Hacia una Comunicología Posible: reflexiones en torno a la historia del pensamiento comunicacional y la construcción de la ciencia de la comunicación*²⁰⁰, expone que la ciencia de la comunicación radica en el campo profesional, en donde el desempeño es “el saber hacer” y el campo científico, la reflexión en la investigación en ese “saber hacer.”²⁰¹ Por eso la responsabilidad del periodista al comunicar información: con qué sentido lo dará a conocer y qué reacciones pretende.

Un grupo de investigadores de la comunicación de 2003 a 2009 fundaron el Grupo hacia una Comunicología Posible²⁰², originado en la Universidad de Veracruz por Jesús Galindo, doctor en Ciencias Sociales, donde se pretendía defender la postura científica de la comunicación llamada comunicología.

La propuesta de este grupo fue tomar como base la realidad, ubicarla en contextos históricos e iniciar con la teoría que defienda el carácter científico de la comunicación, es decir, la comunicología.

La autora, antes de empezar a explicar qué es la comunicología, empieza hablando del recorrido histórico de los ejes de los estudios de la comunicación resumidos en:²⁰³

- a) **Sociología funcionalista y crítica-cultural:** sus orígenes son en la Escuela de Chicago, donde el contexto bélico de la década de los 50, dio inicio a estudios que hablarán de cómo la comunicación es persuasiva para campañas electorales o legitimar discursos en torno a las guerras.

²⁰⁰ Vid. *Infra*

²⁰¹ RIZO, García Martha. *Hacia una Comunicología Posible: reflexiones en torno a la historia del pensamiento comunicacional y la construcción de la ciencia de la comunicación* (presentación Power Point)

²⁰² *Ibid.*

²⁰³ *Ibid.*

- b) **Semiótica y lingüística:** teorías aplicadas para estudiar los mensajes mediáticos.
- c) **Economía política:** la indagación sobre la concentración de las industrias de los medios de comunicación.
- d) **Cibernética:** la diferencia entre informar y comunicar, además de sistematizar el proceso en el que se produce, se envía y se recibe el mensaje.
- e) **Psicología social:** el análisis de cómo la comunicación permite el cambio de conductas colectivas a través de la interacción y las redes sociales.

Con base en este recorrido histórico se puede entender que la comunicación ha tenido diferentes perspectivas teóricas que la hacen interdisciplinaria y que no es algo que afecta, porque retroalimenta las perspectivas sustentadas en diferentes teorías disciplinarias, sin embargo la postura de la comunicología es que si el objetivo científico de la comunicación son las relaciones socio-comunicativas, entonces a partir de esta idea se debe indagar en una teoría que la defina como ciencia, para posteriormente en conjunto con otras disciplinas pueda retroalimentarse el enfoque de su visión teórica autónoma.

La comunicación es el nombre de muchos fenómenos que juntos configuran un espacio conceptual amplio y confuso. Con el mismo nombre se llama a las carreteras y a los puentes, a los automóviles, los barcos, los aviones y los trenes. A la radiodifusión, al cine, a los periódicos. Y también a las relaciones de pareja, familiares, vecinales y laborales. E incluso a un partido de fútbol, a una reunión religiosa en un templo, a una fiesta, a una campaña política. Y más, a las relaciones pedagógicas, interétnicas, a la historia. E incluso a las interacciones entre insectos, animales, y hasta a las relaciones químicas y entre planetas del sistema solar. Todo esto y más participan del espacio conceptual de la comunicación. Como se puede apreciar es necesario un perfil más claro de lo que es y no es, desde qué punto de vista, con qué

implicaciones, y bajo qué condiciones. En fin, algo más que una noción general compartida.²⁰⁴

La comunicación tiene un amplio mapa conceptual, aunque para sustentar la comunicología el punto de partida es la interacción entre las relaciones socio-comunicativas, las cuales se originan en un ambiente con sentido social. El teórico mexicano Jesús Galindo menciona que la comunicología expone la necesidad de una “reconstrucción de las fuentes teóricas y metodológicas del pensamiento comunicacional desde una perspectiva científica y por otra parte la configuración de una teoría de la comunicación construida con una epistemología sistémica”²⁰⁵, es decir, que el marco metodológico de la comunicación es la realidad como punto de partida, la cual se intenta explicar basada en un conocimiento teórico que le otorgue identidad científica.

Diego Levis, doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona, escribió el prólogo del texto *Sociología y Comunicología. Historias y Posibilidades*²⁰⁶, en el cual menciona que la sociología es la teoría de inicio para buscar la de la comunicación, sin embargo, para que sea autónoma, habría que saber hasta qué punto.

“La sociología del pensamiento de izquierda es clave del estudio de la comunicación. (...) En América Latina, el tema de la comunicación como ciencia, el estudio es percibido del lado izquierdo, ya que la región es explotada por el primer mundo capitalista dominante. Los medios de comunicación son percibidos como parte de esta triple subordinación a la estructura capital dominante.”²⁰⁷

Con lo anterior no se trata de victimizar al continente, sino de conocer el contexto socio-político para entender el por qué el Grupo de Comunicología, y retomando el subtema anterior de este capítulo, los teóricos de la comunicación para el cambio social, la mayoría son investigadores latinoamericanos que con base en su

²⁰⁴ MARTÍNEZ, José Samuel y LARRAURI, Gibrán. Jesús Galindo. *La comunicología y el campo académico mexicano. Conjeturas desde la sociología de Bourdieu y el psicoanálisis freudo-laciano*. p. 15

²⁰⁵ *Ibid.* p. 16

²⁰⁶ *Vid. Infra*

²⁰⁷ GALINDO, Cáceres Jesús (coord.). *Sociología y Comunicología. Historias y Posibilidades*. p. 24

realidad histórica y en la experiencia, iniciaron indagaciones para explicar aspectos coyunturales y el presente de una sociedad que se organiza posterior a sus movilizaciones y la lucha de sus demandas.

La comunicología es una propuesta científica para el estudio de la comunicación, donde se profesionaliza al egresado de la carrera y al periodista, que es un comunicador de información que debe ser formado en lo teórico y metodológico para presentar las noticias sustentadas en fuentes verídicas.

(...) oficio y profesión de la comunicación en el campo académico de América Latina y otras partes del mundo, lo que se entiende es la figura del periodista, y algo en el sentido de la imagen del comunicador, ese personaje que hace cosas en los medios de difusión, o a partir de la figura del emisor de mensajes que serán transmitidos y presentados a través de algún medio, llamado por ese motivo de comunicación. Es decir, en las carreras de comunicación lo que interesa es un oficio ligado a las prácticas de comunicación muy cercanas a lo que se entiende por un escritor, en un sentido, a un emisor de mensajes, en otro. Y ambos perfiles se encuentran lejano del pensamiento sociológico como pensamiento científico, pero sí se han encontrado cerca del pensamiento sociológico como ideología política.²⁰⁸

En las escuelas de comunicación falta otorgarle un carácter científico-social, es decir, que la ciencia sea vista como el camino hacia donde se intenta explicar las situaciones, es errónea en su camino y que parte de una realidad donde tanto científicos como otras disciplinas son parte de esa misma.

En cuanto a la parte de oficio que se tiene interpretada de las escuelas de comunicación, hay que señalar que cuando la cita menciona que no se trata de formar escritores porque no es oficio, es pertinente expresar que la escritura también es profesión que incluye teorías e investigaciones para llevar a cabo una novela o un cuento; entonces el concepto de oficio es referido a que la comunicación está en búsqueda de sus teorías autónomas sin olvidar su objetivo científico: las relaciones socio-comunicativas para que pueda entenderse que

²⁰⁸ *Ibid.* p.30

comunicar es un proceso de múltiples perspectivas que deben tener un sustento teórico basado en la sociedad y en su cultura, porque es el carácter científico al que hace la referencia la comunicología.

“La cultura no es un apartado de la sociedad, sino que es parte de la vida social, un sistema de lo social autónomo donde se da la interiorización y materialización de la vida simbólica a través de valores, normas y prácticas culturales.”²⁰⁹

Las relaciones socio-comunicativas son expresiones culturales, las cuales forman parte de una vida social que es plural, porque cada comunidad, de acuerdo a su contexto cultural, tiene sus propias relaciones sociales y medios para comunicarse.

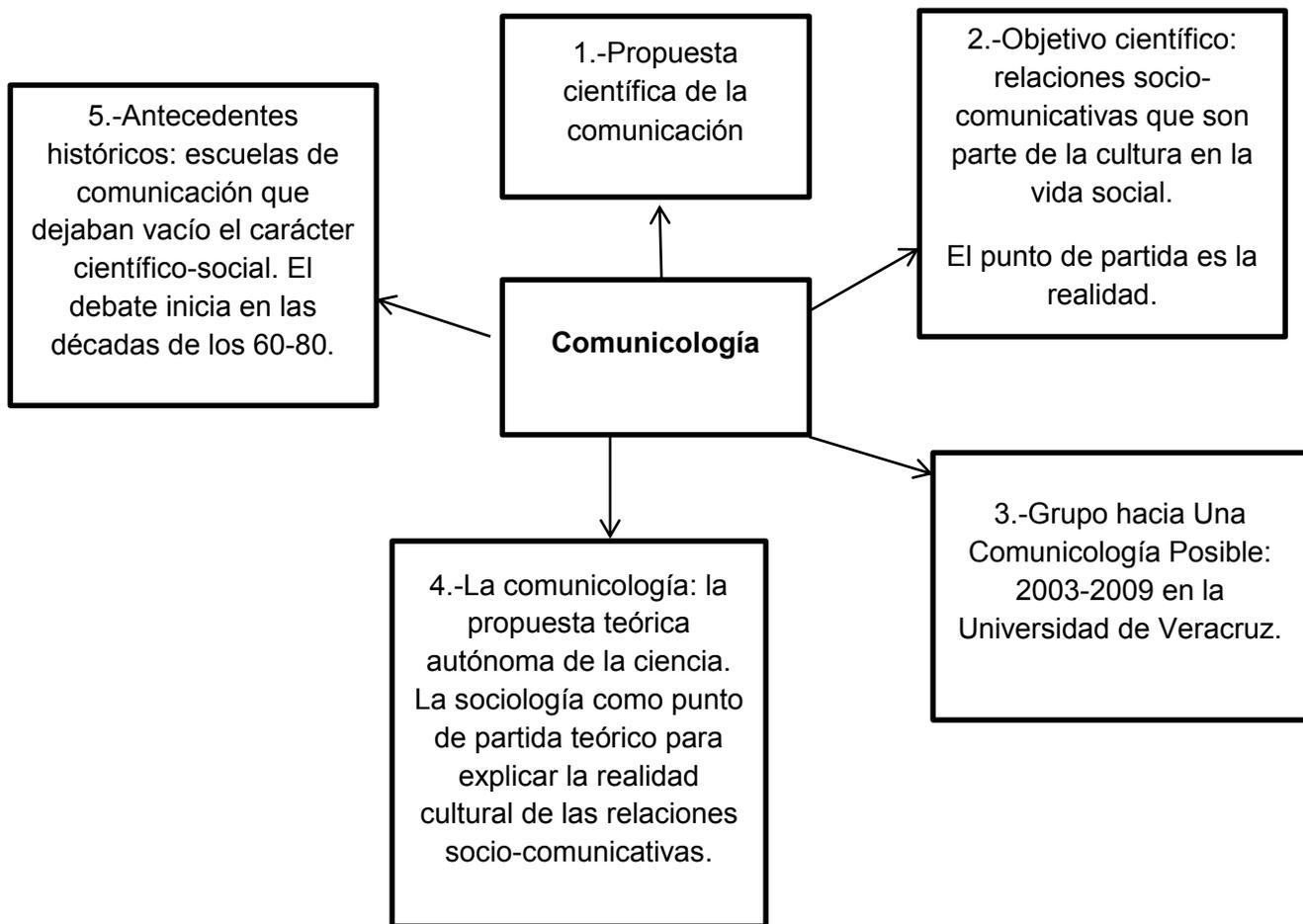
“La cultura misma se puede comprender como un meta-lenguaje que nos permite interactuar y sobrevivir. El sistema organizado de aquellos comportamientos no incluidos en el programa genético (no heredados), sino transmitidos por el aprendizaje a partir de la interacción comunicativa entre congéneres de un grupo, y cuya vigencia en el seno de un grupo, de generación en generación, depende de interacciones comunicativas, es el entorno dentro del cual un lenguaje puede vivir, desarrollarse y cambiar.”²¹⁰

Esa transmisión de aprendizajes de la que habla la cita anterior es el cómo la cultura está inmersa en la sociedad y es a partir de ésta que la comunicación sirve para entablar relaciones sociales que yacen dentro de una comunidad que comparte el espacio y el sentido de identidad colectiva.

De esta manera es que la comunicología, la propuesta científica de la comunicación en su búsqueda de teorías autónomas, se permite vincularse, en primera instancia, con la sociología, para después con ayuda de la interdisciplinariedad, exponer diferentes perspectivas, más no que su estructura científica, de algún modo, sea edificada de múltiples disciplinas sin que quede claro hacia dónde o qué estudia la comunicación.

²⁰⁹ *Ibid.* p. 93

²¹⁰ *Ibid.* p. 181



Cuadro 7: Comunicología

El debate sobre si la comunicación es ciencia se origina en la década de los 60-80, cuando los investigadores respecto a esta disciplina empiezan a darse cuenta que en las escuelas de comunicación, para el caso mexicano, existía un vacío de carácter científico-social, el cual se convirtió en el objetivo del inicio por defender la autonomía de la comunicación y que posteriormente no estaría peleada con la interdisciplina. En la Universidad de Veracruz, un grupo de investigadores en 2003

comenzaron el proyecto “Hacia una Comunicología Posible”, para exponer que la comunicación en el sentido científico y social, es la que yace de las relaciones sociales inmersas en un espacio cultural que define la comunicación y medios entre los integrantes de la misma. El inicio teórico de la comunicación es por medio de la sociología, ya que comunicar es un acto desenvuelto en la vida socio-cultural de un país y en donde cada país alberga comunidades que tienen sus propios medios para comunicarse entre sus residentes.

3.3 Comunicología y ciudad para el cambio social

Marta Rizo escribió el artículo *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*, en el cual propone estudiarla desde tres aspectos vinculados a la comunicología²¹¹ :

- a) **Expresión:** manifestaciones artísticas urbanas de la ciudad.
- b) **Difusión:** colocar la atención en los medios de comunicación que emergen de organizaciones urbanas.
- c) **Interacción:** la edificación de vínculos y relaciones entre los habitantes del mismo espacio urbano, como pueden ser los parques, las calles, plazas públicas o comercios.

¿Por qué estudiarla desde estos tres aspectos? La autora defiende su postura respecto a que si el objetivo científico de la comunicación son las relaciones socio-comunicativas, entonces la comunicología puede estudiar cómo son esas relaciones en comunidades ciudadinas.

Rosana Reguillo, doctora en Ciencias Sociales e investigadora en temas antropológicos urbanos, su definición sobre ciudad y comunicación es referida en el texto de la doctora Rizo, al enunciar que la infraestructura de una ciudad es consecuencia en el cómo se relacionan y comunican los ciudadanos.

²¹¹ GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*. p. 199

“(…) la pregunta por la comunicación en la ciudad no se reduce a la infraestructura de los sistemas comunicativos, a la configuración de públicos en relación a esta infraestructura, aunque unos y otros de estos elementos sean parte consustancial de todo estudio sobre la ciudad y puntos de partida para el análisis, mientras no conviertan a la ciudad en un sistema cerrado o se diluyan en una apertura infinita”.²¹²

Si desde la comunicología se quiere abordar la ciudad, el panorama es amplio para realizar investigaciones, como se mencionó en la cita, desde la infraestructura, los espacios, la interacción de sus habitantes y los medios que usan para transmitir sus mensajes.

“Un sistema es un conjunto interrelacionado de espacios, actores y acciones en actividad constante. Uno de los principios básicos de la teoría de sistemas es que la sociedad no puede existir sin la comunicación; es, en sí misma, comunicación”.²¹³

Alfredo Mela, investigador italiano sobre temas culturales-locales urbanos, define qué es un sistema de comunicación²¹⁴ en la ciudad separado en:

- 1) Sistema de localización de actividad: los campos sociales que constituyen una ciudad.
- 2) Sistema de comunicación física: los soportes físicos que son empleados para transmitir la información de la ciudad.
- 3) Sistema de comunicación social: la interacción comunicativa.

Con base en las citas anteriores, se deduce que la ciudad es un sistema de comunicación porque es un conjunto de relaciones de espacios, actores y

²¹² REGUILLO, Rosana citada en GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*.p.217

²¹³ GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*. p. 218

²¹⁴ MELA, Alfredo citado en GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*.p.218

acciones constantemente comunican desde su localidad, desde soportes físicos como la televisión, radio o prensa y desde la convivencia que tienen entre ellos.

De esta forma, con los antecedentes teóricos de la comunicología en la ciudad, se entiende que ésta es comunicación y cultura desde la sociología crítica, que es un conjunto de relaciones de poder desde la economía política y que se construyen representaciones sociales en el imaginario de la colectividad durante su convivencia, esto desde la psicología social.

La autora cita a Juan Luis Pintos, doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, quien define al imaginario social como “aquellos esquemas construidos socialmente que nos permiten percibir algo como real” ²¹⁵, es decir que la ciudad es un espacio social, cultural, político, económico y de comunicación donde se escribe la historia y memoria de sus residentes.

Asimismo, cita Giandomenico Amendola, profesor de sociología urbana en Barcelona, quien menciona que las representaciones sociales se originan en el espacio público, donde “es un espacio de acontecimientos como los mercados que permiten la interacción”. ²¹⁶

De este modo, la perspectiva comunicológica de la ciudad puede abordarse en las relaciones urbanas que definidas por Manuel Delgado, historiador y antropólogo español son “estructuras estructurantes, puesto que proveen de un principio de vertebración, pero no aparecen estructuradas —esto es, concluidas o rematadas, sino estructurándose, en el sentido de estar elaborando y reelaborando constantemente sus definiciones y sus propiedades, a partir de los avatares de la negociación ininterrumpida a que se entregan unos componentes humanos y contextuales que rara vez se repiten.”²¹⁷

²¹⁵ PINTOS, Juan Luis citado en GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*.p.208.

²¹⁶ AMENDOLA, Giandomenico citado en GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*.p.210.

²¹⁷ DELGADO, Manuel citado en GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*.p.209.

La ciudad es testimonio de las relaciones urbanas que no tienen un significado definido, porque cada espacio de la ciudad es percibido por diferentes miradas desde el cómo lo habitan o lo han habitado, por eso, el antropólogo español señala que se siguen “reelaborando a partir de sus componentes humanos y contextuales.”

“Como lo expresaría Émile Durkheim, la calle es el escenario de prácticas, de formas de hacer, ajenas al espacio geométrico o geográfico que se ha construido desde fuera, con base en premisas teóricas y abstractas. En la calle se ponen en escena las diversas formas de vivir y experimentar lo urbano; la calle es el lugar donde convergen los haceres, los sentires, los deseos de los que habitan la ciudad. Es el espacio donde prima la interacción, el espacio de comunicación por excelencia”.²¹⁸

Con estas nuevas posturas, la autora dice que los estilos de vida en ciudades urbanizadas son narrativas que construyen identidades en la colectividad que se refleja en su organización y formas de comunicarse.

“El análisis de los diferentes modos en que los actores sociales de la ciudad participan en la construcción de representaciones públicas ancladas en las identidades que articulan tres mundos: la vida privada, la vida pública y la acción social colectiva.”²¹⁹

Estas mismas identidades son heterogéneas, debido a la diversidad de la ciudad descrita en segregación y gentrificación²²⁰. La primera, la división notoria de zonas de la ciudad donde se visibiliza las diferentes clases socio-económicas; la segunda, acciones gubernamentales que movilizan ciertos sectores de la sociedad en espacios restringidos para “tapar” la exclusión.

Marta Rizo finaliza en su artículo con objetivos puntuales sobre cómo debe verse el urbanismo en la ciudad, desde el punto de partida de la diversidad de la misma

²¹⁸ DURKHEIM, Émile citado en GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*.p.213.

²¹⁹ GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología*. p. 203.

²²⁰ *Ibid.* Pag.216.

y que a través de la comunicación la gente participa, se expresa, organiza y moviliza: territorio, identidad y acción colectiva.²²¹

Este trinomio de objetivos se originan en el espacio público. Jordi Borja, político y geógrafo español, en su artículo *El espacio público, ciudad y ciudadanía*²²², relaciona la ciudad como el jeroglífico egipcio, donde definían las ciudades:

“El círculo representa el lugar, la comunidad de personas, la organización política, la identidad cultural. La cruz representa los flujos, el intercambio, las movibilidades, las relaciones con el exterior. La síntesis de lugares y flujos se realiza en el espacio público, lugar de la cohesión social y de los intercambios”.²²³

Es decir, la ciudad se convierte en escenarios múltiples que propicia el urbanismo, para acciones y construcciones de identidades. Si bien, la parte política no está aislada, porque la urbanización también ha desencadenado diferentes movilizaciones locales.

(...) las nuevas realidades urbanas, especialmente las que se dan en los márgenes de la ciudad existente plantean unos retos novedosos al espacio público: la movilidad individual generalizada, la multiplicación y la especialización de las ‘nuevas centralidades’ y la fuerza de las distancias que parecen imponerse a los intentos de dar continuidad formal y simbólica a los espacios públicos. Estamos convencidos que la dialéctica de movibilidades – centralidades es una cuestión clave del urbanismo moderno y que la concepción de los espacios públicos es a su vez un factor decisivo, aunque no sea el único, en el tipo de respuesta que es necesario dar.²²⁴

Borja también menciona que los espacios públicos de la ciudad urbana deben tener plazas, porque permiten las concentraciones sociales, ya sea para la sociabilidad o para la expresión política. Ciudades que en su construcción urbana

²²¹ *Ibid.* Pag.217.

²²² *Vid. Infra*

²²³ BORJA, Jordi y MUXÍ, Zaida. *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. p. 19

²²⁴ *Ibid.* p.26

desmovilicen a través de la no construcción de éstas, violan el derecho a libertad de expresión.²²⁵

La ciudad exige grandes plazas y avenidas, especialmente en sus áreas centrales (y, también, en otra escala, en sus barrios), en los cuales puedan tener lugar grandes concentraciones urbanas. Estos actos de expresión política tienen su lugar preferente frente a los edificios o de los monumentos que simbolizan el poder. En consecuencia, es esencialmente antidemocrático cuando por medio de la prohibición de acceso o del diseño urbano se impide este tipo de manifestaciones. Al contrario: se ha de ampliar el espacio público hasta el interior de los edificios políticos y administrativos que representan o ejercen poder sobre la gente. Como mínimo, hasta la planta baja.²²⁶

Tal como señalan los autores Marta Rizo y Jordi Borja, la ciudad es comunicación y por medio de ésta se ocasiona la organización desde lo local, en principio, para expresar demandas en sus espacios públicos, como son las plazas que al apropiarse de ellas, la lectura sobre ciudad urbana no sólo se alude a modernización, más bien el cómo esa transformación de espacios, también repercute en el habitar de los ciudadanos.

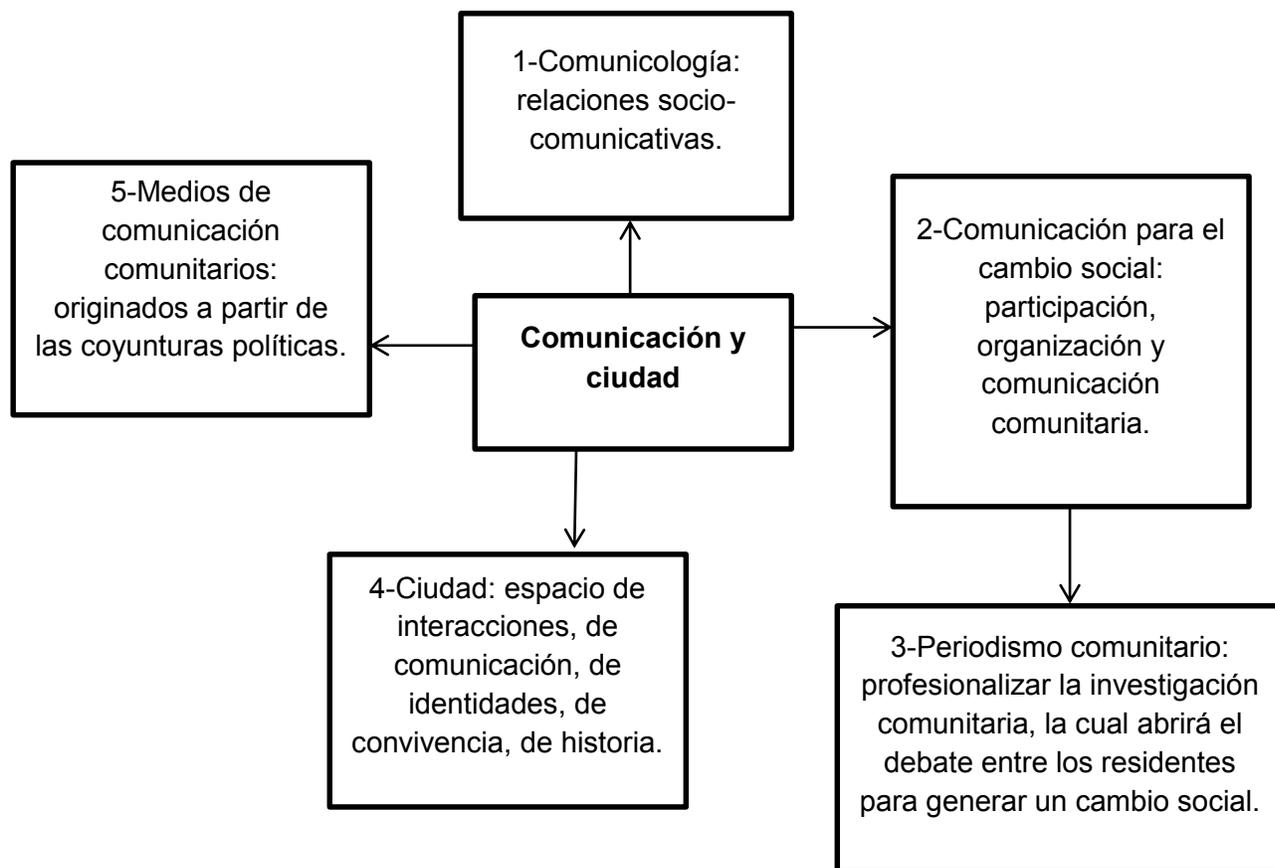
Con base en los anteriores capítulos, se concluye que la ciudad es un estudio de la comunicología y desde las teorías de la comunicación para el cambio social, porque el objetivo científico son las relaciones socio-comunicativas originadas en un espacio compartido por un grupo de personas que además se relacionan debido al ámbito cultural que define cada espacio, en este caso, para la ciudad.

Cada calle, barrio o colonia tiene sus propios medios para comunicarse y a través de éstos es que la participación y organización comunitaria permiten fragmentar el individualismo, entender la identidad colectiva desde la historia oral de cada uno de sus residentes y así otorgarle “herramientas” al periodista profesional para desenvolverse en ámbitos comunales y regresarle el sentido de servicio público a

²²⁵ *Ibid.* p. 41

²²⁶ *Ibid*

la profesión, que en conjunto con los ciudadanos puede generar un cambio social-local.



Cuadro 8: Comunicación y ciudad

La relación entre ciudad y comunicación, de acuerdo al cuadro expuesto anteriormente es a partir de la comunicología, la cual es la propuesta científica que surge desde el objetivo central: las relaciones socio-comunicativas que para este caso, se estudian en la ciudad: un espacio donde existen interacciones, convivencia y comunicación que explican qué medios usan las comunidades ciudadana para transmitir información comunal.

Esa transmisión es parte de un periodismo comunitario que debe ser profesionalizado y además sustentado en las teorías de la comunicación para el cambio social, éstas intentan que en las escuelas de comunicación se enseñe que si el estudio de la disciplina son las relaciones sociales en ámbitos culturales, puede ser un camino hacia generar, primeramente, cambios sociales locales a través de generar proyectos comunitarios donde la comunicación grupal sea la que edifique sus propios medios para colocar una agenda noticiosa local con el fin de tener apertura al debate entre periodistas y lectores.

“Cada ciudad es un texto colectivo que almacena una cultura. Es por ello un depósito de la memoria social pues provee un conocimiento, resguarda un saber y permite una narración de su historia. En la literatura, por lo demás, la ciudad aparece como un texto posible.”
La ciudad como texto. La crónica urbana de Carlos Monsiváis. Jezreel Salazar

Capítulo 4

Historia de la Ciudad de México y Tlatelolco

4.1 Historia de la Ciudad de México: contexto social, político, económico y arquitectónico

La ciudad es un espacio de intercambio cultural, donde su significado lo otorgan las vivencias e historias de sus residentes. La Ciudad de México ha sido testigo de múltiples transformaciones, basada en políticas e ideologías que reflejan el contexto social y económico en el que se viven esos cambios.

De esta forma, sus calles, avenidas y colonias son las encargadas de contar a través de sus muros cómo es que se ha convertido en una ciudad urbana, más allá de la innovación de edificios o de estructuras que parecían anunciar el futuro, el cual, tiene bases en el pensamiento de las potencias que dicen ser el ejemplo de la democracia en cuanto a sus políticas sociales.

“La Ciudad de México es susceptible de múltiples y variadas lecturas: se le puede ver con los ojos del artista, del arqueólogo, del estudioso, del apasionado de las formas, del viajero o del ciudadano que diariamente la recorre, la disfruta y, en ocasiones, la padece. No cabe duda de que en ella se sintetizan elementos complejos, se reencuentran personajes y lugares, se recuerdan momentos fundamentales de nuestra historia y se entrecruzan expresiones sociales y culturales que la convierten en una de las metrópolis más grandes, fascinantes y ricas del mundo.”²²⁷

²²⁷ TOVAR, de Arechederra y MAS, Magdalena. *Macrópolis mexicana. Ensayos sobre la ciudad de México*. p.

Parte de estas expresiones sociales y culturales que enriquecen la perspectiva de ver o entender al Ciudad de México, yace también la arquitectura, la cual, a partir de su lenguaje artístico le otorga contexto a la ciudad.

Desde la corriente vanguardista, cubista o abstracta, la arquitectura dibuja los planos del cómo la ciudad debe verse. En las décadas de 1920 y 1930, nace el movimiento moderno en la arquitectura, que dará inicio a ideas urbanísticas. Para 1970, se origina una revolución artística y cultural que intenta romper con los márgenes institucionales.²²⁸

“Para el estudio de la arquitectura moderna es necesario considerar la existencia de un periodo más largo en el campo de las transformaciones urbanas, y la ciudad de México no es ninguna excepción. En rigor, la diferencia entre ésta y otras ciudades estriba en la existencia de un rezago y una deformación o insuficiencia en este terreno, ya que los procesos experimentados en otras urbes desde finales del siglo XVIII y principios del XIX aparecerán aquí un siglo después alterados.”²²⁹

Con base en la cita anterior, se entiende que las tendencias arquitectónicas llegaron a la Ciudad de México un siglo después, mientras que en Europa y EU ya estaban instauradas, esto quizá se debe a los procesos históricos de colonización en América Latina.

Cuando los colonizadores llegaron al continente (América Latina), la construcción de la ciudad se convirtió en un mecanismo ideológico y de poder para crear redes de comercio hacia los países que conquistaron naciones latinoamericanas.

“Más que un hecho físico, la ciudad fue el instrumento de un proyecto colonial asentado sobre bases jurídicas y teológicas. Un mismo marco institucional, las leyes de Indias, aseguró la unidad del modelo y los principios de una nueva sociedad. Las actas de fundación, la distribución de tierra y la organización municipal en cabildos trazaban una ciudad destinada a servir de apoyo a una sociedad dual, la de los conquistadores y la de los conquistados. La plaza central,

²²⁸ *Ibid.* p. 22

²²⁹ *Ibid.* p. 25

plaza de armas rodeada por los símbolos del poder, la catedral, el fuerte, el cabildo.”²³⁰

De esta manera, la consolidación de ciudades en América Latina fue de acuerdo a ideologías colonizadoras que construyeron para centralizar regiones estratégicas, eclesiásticas y mercantiles. Aspectos con los cuales lograron edificar estilos arquitectónicos basados en el contexto político, económico y social que se tenía en Europa, principalmente y EU.

Ya para la década de los años 30, cuando la industrialización llega a América Latina, las naciones sufren cambios en sus formas de gobiernos que se ven reflejados en políticas públicas para sus ciudades. Los gobernantes seguían siendo colonizados ideológicamente por las potencias europeas y pareciera que la conquista no había llegado del todo a su fin.

La industrialización se convirtió en la construcción de la imagen de un gobierno que se describiera como promotor del desarrollo. En el capítulo anterior de esta tesis se mencionó esa idea, cuando la sociedad no tiene la misma concepción de desarrollo que los políticos.

“La crisis de los años 30 contribuyó en gran medida a unificar los destinos de los pueblos latinoamericanos. En ella radicaron cambios fundamentales y variados en sus economías, en sus sociedades y en la organización del espacio.”²³¹

Ya para la década de los 70, aparecen crisis urbanas debido al inicio de privatizaciones de servicios públicos, suceso que dio origen en la década de los 80 a la organización de movimientos sociales urbanos, caracterizados por la exigencia de demandas ante la ruptura de la imagen ideológica del Estado como regulador del desarrollo y de la modernización, imagen que se había colocado mediáticamente internacional. Los movimientos sociales urbanos en el paso de los años fueron comprendiendo que sus demandas pertenecían a la ciudad urbana

²³⁰ *Historias de ciudades: cultura y economía política de los espacios urbanos.* (UNESCO). p. 358

²³¹ *Ibid.* p. 360

por el espacio en el que ellos estaban siendo afectados, sin embargo, ese contexto era parte de lo que estaba pasando en todo el país.

“Los movimientos de los años 80 se caracterizan por diferencias significativas en relación a las modalidades de participación de los años anteriores, que procuraban a la inversa potenciar la acción colectiva y la lucha por la conquista del poder. Hoy, los movimientos urbanos se inspiran en una voluntad de integración social y aloran al máximo la diversidad, el pluralismo y la autonomía de las fuerzas que lo componen.”²³²

En la Ciudad de México, la década de los 20 e inicio de los 30, como el resto de los países de América Latina, fue testigo de transformaciones fisionómicas de su espacio. De la Ciudad en la época colonial, el “modelo”, por llamarlo así, lo siguió el general Porfirio Díaz, quien al paso de la industrialización, quiso ver a la Ciudad como espejo de las ciudades europeas, además de distribuir el norte y sur en regiones de acuerdo al estatus económico de la población y que la prensa nacional e internacional difundieran la “modernización” mexicana basada en una sola clase social que residía en edificios contemporáneos; lo mismo para el centro, el lugar turístico y de comercio, debía tener una “vista” atractiva para el mundo.

“(…) en el Porfiriato consolida una tendencia de segregación urbana que continúa hasta hoy: las colonias acomodadas se distribuyen hacia el sur y poniente; los barrios de los artesanos, obreros y desempleados quedan al norte y el oriente (donde los acompaña el único edificio público del Porfiriato levantado allí: la Penitenciaría.”²³³

Al criminalizar la pobreza y establecer un discurso ideológico por parte del Estado de que la modernidad es la vía para que el mundo volteara a ver a México, sin embargo, por parte de EU o Europa, México era visto como la región donde podían expropiar recursos para beneficios de estas potencias.

²³² *Ibid.* p. 367

²³³ TOVAR, de Arechederra y MAS, Magdalena. *Macrópolis mexicana. Ensayos sobre la ciudad de México.* p. 26

También en la década de los años 20, la Ciudad de México fue el encuentro de las artes y las ciencias, mismas que estaban vinculadas con el nacionalismo revolucionario, el rescate de la identidad de la época precolombina. La arquitectura, por su parte, en esta década, tuvo reconocimiento por José Villagrán, quien estudió en San Carlos; Enrique del Moral, también egresado de la misma escuela que Villagrán; Luis Barragán, ingeniero y Mario Pani, con estudios en París.²³⁴ El urbanismo llegaba a la Ciudad de México con las iniciativas en charlas o proyectos de estos arquitectos, mismos que en los años 50 y principios de los 60 fueron protagonistas de conjuntos urbanos y edificios que enviaban un mensaje internamente y al exterior: la pobreza dejaba de existir porque ya no residían en las vecindades.

Porfirio Díaz fue un personaje en la historia de México que más allá de intentarlo satanizar, es entender el proceso arquitectónico que ha vivido la Ciudad desde su pasado y así explicar el urbanismo mexicano, el cual originó organización, participación y movilización por parte de la ciudadanía.

La ideología de los gobiernos mexicanos se ha reflejado en la estructura de la Ciudad. Lo fue con Maximiliano en 1856 cuando intentaba crear lugares de réplica europeos en la Ciudad de México, también con Benito Juárez que con sus leyes de Reforma, su discurso liberal, cambió la fisionomía citadina eclesiástica proveniente de la Colonia.

“A mediados del siglo XIX, la superficie de la Ciudad de México estaba aún cubierta de iglesias, capillas, conventos y establecimientos religiosos. A ojos de los liberales en el poder, tal situación era insoportable: había que secularizar el espacio urbano para afirmar mejor la identidad republicana. El desmantelamiento de la Ciudad colonial se volvió la orden del día. Para conquistar el espacio público, el México liberal se sentía obligado a terminar con la ‘ciudad sagrada’, levantada durante la dominación española por las órdenes religiosas.”²³⁵

²³⁴ *Ibid.* p. 31

²³⁵ GRUZINSKI, Serge. *La ciudad de México: una historia.* p. 83

Cada gobernante le otorgaba a la Ciudad su ideología o idealización, esa misma que ha perseguido las mentes de los presidentes mexicanos, querer instaurar la aspiración, un método que describe el activista argentino Adolfo Pérez Esquivel como “la peor colonización es la mental.”²³⁶

La época del Porfiriato en la Ciudad de México fue impulso de imitación hacia el modelo citadino europeo, en el cual se anhelaba edificios y lugares centrales estructurados bajo las tendencias arquitectónicas del “viejo continente”, con el objetivo de hacer notar a México como país modernizador en su Ciudad, región del comercio y auge turístico, dejando de lado las problemáticas sociales como la pobreza y el desempleo.

“La decadencia del Porfiriato es en la Ciudad una anegada superposición de anhelos fallidos: el espíritu victoriano debe esconderse tras muros en los que domina el caso de hacienda y no la leve y translúcida reja burguesa; los pueblos rurales y las comunidades indígenas inmigrantes ven diluirse las ventajas de una vida regida por jornadas solares a cambio de dudosos dividendos diseminados en la humillación y el no lugar; la clase media debe aprender a ser entre dos mundos que se niegan a dialogar.”²³⁷

En cuanto al aspecto económico, el Estado centralizó su poder a través de las vías de comunicación para el comercio, lo que originó como consecuencia “el monopolio del poder político, planificación de rutas de la hacienda al mercado y la mentalidad de ‘lealtad’ a la política del centro”²³⁸, es decir, el poder económico se centralizó en las rutas de comercio, la capital como espacio de compra.-venta y a partir de estas ideas se consolidó el mensaje del Estado: el poder estaba en la Ciudad, porque allí estaban los edificios gubernamentales.

²³⁶ Adolfo Pérez Esquivel: La paz no se regala, se lucha y se construye. Julio 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=RZ4mje1Yel8> Consultado en línea el 5 de julio de 2015 a las 11:00 horas.

²³⁷ TOVAR, de Arechederra y MAS, Magdalena. Macrópolis mexicana. *Ensayos sobre la ciudad de México*. p. 49

²³⁸ *Ibid.* p. 54

En el libro *Macrópolis mexicana*²³⁹, titulan a la Revolución Mexicana como “la fábrica de los sueños”²⁴⁰, referido a la Ciudad de México, ya que no tuvo tanta participación dentro de las movilizaciones porque se construyó la idea y quizá se consolidó de que la capital era el lugar de la burguesía durante el Porfiriato, debido a la ideología centralizadora que provenía del Estado y que se difundió hacia la sociedad. Las problemáticas nacionales le eran lejanas o desconocidas a los ciudadanos.

“La Ciudad de México curioseó frente a la campaña de Madero. No se sumó a la rebelión de 1910. Lloró la renuncia de Porfirio Díaz. Aplaudió la entrada de Madero. Impugnó a Madero. Guardó silencio frente a la decena trágica. Se escudó en Huerta. Rechazó los ataques de los zapatistas. Se sumergió (en el desprecio) durante la ocupación de villistas y zapatistas. (...) La ciudad se quiere como un territorio gobernado por quienes aseguran el orden (al estilo porfiriano) y su defensa frente a las amenazas rebeldes. Acepta a Carranza porque promete ambas cosas a las vez, y lo apoya solamente a la hora de formar batallones (rojos), porque con ellos decide combatir a la rebelión campesina.”

La cita anterior lo que intenta explicar es que, sin caer en generalizaciones, la Ciudad, desde la época colonial se convirtió en ese espacio de comercio, centralizando el poder e ideología en ella, mismos aspectos que siguió Porfirio Díaz al otorgarle mediáticamente la imagen de la ciudad moderna, económicamente activa, y claro que lo era, sin embargo el discurso de la burguesía era el que se difundía, el retrato de Colonias donde residían gente de clase baja se ignoró, se escondía detrás de los muros con estilo europeo.

Por eso “la fábrica de los sueños”²⁴¹, lugar donde el gobierno soñaba ver a la Ciudad de México como las ciudades europeas y lugar donde se sueña tener el poder, por parte del Estado, por parte de la sociedad. Tal y como se explicó

²³⁹ *Vid. Infra.*

²⁴⁰ TOVAR, de Arechederra y MAS, Magdalena. *Macrópolis mexicana. Ensayos sobre la ciudad de México.* p.56

²⁴¹ *Vid. Infra.*

anteriormente, la centralización de ideas, problemáticas fue parte de la estrategia de los políticos, para desviar atención de los conflictos nacionales y fueron ellos mismos los que difundieron la idea de que la Ciudad era el espacio de poder comercial y político, por lo cual, posteriormente se vería como símbolo del contradiscurso accionado en las movilizaciones sociales.

“La centralidad política de la Ciudad se redujo a su centralidad simbólica: todas las fuerzas centrales de la Revolución planearon tomarla, pero sólo como demostración de que habían vencido en el país, y no para convertirla en el sitio desde donde dirigirlo.”²⁴²

La Revolución Mexicana fue un movimiento de la clase que era ignorada por la arquitectura europea en la Ciudad, por lo cual el movilizarse o concentrarse en ésta significaba para los revolucionarios que el discurso del Estado era fallido, más no, como lo explica la cita anterior, de apropiarse de ese espacio de la Ciudad para llevar a cabo acciones continuas, tomando de partida la coyuntura. Pero estos análisis sirvieron en los posteriores movimientos para reflexionar sobre el actuar hacia el cambio social.

Con todo lo que se ha explicado sobre la arquitectura en México, no se reprocha su estética, más bien, lo que se intenta exponer es el contexto social, político, económico del Porfiriato para entender que la Ciudad de México, su ideología centralizadora y su modelo urbano han estado ligados a la dependencia, a la aspiración de las potencias que intentan colonizar desde lo mental, intervenir mediáticamente a través del uso de propaganda para desprestigiar o elogiar un gobierno, una reforma, un proyecto o políticas públicas. Sin embargo, los propios proyectos urbanos fueron parte del despertar de los ciudadanos al ver que su vivienda se privatizaba junto con sus servicios públicos, es decir, los propios espacios de las tendencias urbanísticas dieron pauta a movimientos sociales urbanos.

²⁴² TOVAR, de Arechederra y MAS, Magdalena. Macrópolis mexicana. *Ensayos sobre la ciudad de México*. p.57

La etapa posrevolucionaria trajo consecuencias sobre la identidad mexicana, ¿era revolucionario el que residía en el campo o el que emigraba a la Ciudad? En esta etapa, la migración del campo a la ciudad tuvo mayor auge.

Entre 1920 y 1940, la población del Distrito Federal creció de 906 mil a un millón 757 mil habitantes. La inversión pública aumentó en promedio, ocho por ciento al año (hay años como los de 1929 y 1936, donde la cifra llega al 14 por ciento, lo cual se debe a la recesión de 1930 y 1931. (...)) Otros hechos son todavía más elocuentes. Barrios que antes eran pueblos se comunican con el centro de la ciudad. La pavimentación se vuelve una obsesión. Antes de tener una industria automotriz, el Distrito Federal tiene pavimento. Es una premonición y será un castigo. El movimiento residencial se vuelve centrípeto. El centro es ocupado paulatinamente por la miseria; los militares, que aún dominan la vida pública, emigran hacia el primer experimento de una zona confeccionada para anunciar a una incipiente pero ascendente nueva burguesía urbana: Las Lomas. Se trata esencialmente de asaltos de cantidad de una y la misma realidad: la diáspora de quienes deciden transitar de la pobreza rural a la miseria urbana. El Distrito Federal, como ninguna otra urbe del país, lo permite y lo fomenta.²⁴³

La frase de esta cita “pobreza rural a miseria urbana”, a primera concepción, pareciera una idea radical que sataniza tanto el campo como la ciudad, cabe destacar que esa no es la intención, sino que el contexto de la ciudad como espacio de intercambio cultural, reflejo de la situación política, económica y social de los gobiernos y al mismo tiempo del actuar de la sociedad. El discurso “modernizador” del Estado se estaba fragmentando cuando los que emigraban se dieron cuenta de la crisis económica tanto del campo, como de la ciudad.

“Historiadores del urbanismo han tenido su mirada hacia los años que van de 1935 a 1940, y que cubren la mayor parte del sexenio de Cárdenas. No es casual. Las cifras lo sugieren. También las geografías políticas y la emergencia de nuevas mentalidades. El cardenismo convirtió a la ciudad en el gran Estado mayor de sus reformas sociales, políticas y culturales. De ahí provinieron los dos movimientos

²⁴³ *Ibid.* p. 60

principales que expandieron la estructura del Estado central a las células más elementales de la sociedad rural: la reforma educativa y la reforma agraria.”²⁴⁴

Como se había mencionado en los primeros párrafos de este subcapítulo, la década de los 30 es la entrada concretamente de la industrialización y urbanización a México que se vio ejemplificado en su capital.

Para el caso del mandato de Cárdenas, se ve nuevamente expresado el poder centralizado en la Ciudad, las reformas originadas en los edificios de instancias gubernamentales como estandarte del sexenio en turno, sobre todo cuando la propaganda se difunde con base en dos temas que fueron relevancia para la etapa revolucionaria: educación, y principalmente el campo. La Ciudad en el tiempo de Cárdenas fue su espacio reformista, debido a que gran parte de los residentes del campo migraron a la ciudad, entonces hablar acerca de reformar leyes agrarias, resultó benefactor para el Estado.

En el sexenio de Miguel Alemán Valdés, su consigna fue “modernizar es urbanizar”²⁴⁵, por lo cual, se define la era discursiva de los presidentes mexicanos: el discurso modernizador como eje propagandístico, donde el urbanismo y aprobación de leyes fueron titulares mediáticos internacionales.

“Para alentar la inversión privada se crearon zonas industriales, como Vallejo, Naucalpan, Azcapotzalco, que llenaron de privilegios y de incentivos a la industria. Luz, agua, pavimentación, transporte, impuestos y concesiones monopólicas a precios subvencionados acabaron nutriendo a otro centralismo: el de las élites empresariales.”²⁴⁶

Con la colonización española, hablando específicamente de la etapa urbanística, la Ciudad de México se diseñó para ser una región que fuera expropiada para el crecimiento económico de España, por lo cual, la distribución de espacios fue con fines comerciales, además del eclesiástico, ideología dominante. En las etapas de

²⁴⁴ *Ibid.* p. 61

²⁴⁵ *Ibid.* p. 63

²⁴⁶ *Ibid.* p. 63

gobierno de Maximiliano y Benito Juárez, siguiendo la idea de que la ciudad debe reflejar las acciones gubernamentales, por un lado, el primero (Maximiliano) con la influencia europea, quiso otorgarle ese enfoque a las calles y avenidas; mientras que Juárez al describirse como liberal, reestructuró la Ciudad quitando construcciones de iglesias y a su vez con sus leyes de reforma, comunicando la laicidad del Estado mexicano.

Cárdenas, aprovechando la migración del campo a los espacios citadinos, supuso que era “prudente” hablar de reformas agrarias teniendo a gran parte de la población campesina mexicana. Ya con Miguel Alemán, su frase dio inicio de la época en la que los presidentes mexicanos tenían que hablar de la modernidad si querían ser elogiados por la prensa internacional y sobre todo por parte de sus homólogos europeos y estadounidenses.

“Junto a la pasión por el progreso y la modernidad, la tradición mereció un sitio actualizado. La ciudad de los años 50 y los 60 inventó rituales (que devinieron nacionales) para sabernos urbanos y mexicanos al mismo tiempo. Lo mexicano de México se volvió un cúmulo de espacios y vivencias que estilizaban y decoraban estados de ánimo perdidos en el imaginario popular: Xochimilco, los reempedrados de Coyoacán y Tlalpan, la utopía modular de Tlatelolco, las pirámides cimentadas a la altura de rascacielos indígenas, el democrático Chapultepec, las horas leves en Parque Hundido, el final de fiesta en Garibaldi.”²⁴⁷

A partir de la idea de Alemán, es que el urbanismo se convirtió, además del discurso de los presidentes, esto a nivel internacional, pero a nivel nacional, la modernidad y la urbanización se propagó por parte del Estado hacia la sociedad como una “identidad nacionalista”, es decir, cierto lugares como Tlatelolco con el proyecto de unidad habitacional, se convirtió en que ser mexicano, era ser parte de la modernidad urbanística.

“(…) los años 50 fueron el resplandeciente desarrollo de la imagen electrónica multiplicó los efectos de la domesticación iniciada por el cine y la radio. En la

²⁴⁷ *Ibid.* p. 64

Ciudad de México, frente a una inmigración incontrolable y a una población tan inmensa que parecía escapar a cualquier forma de acotamiento tradicional, la televisión asumió una función incomparable con el papel que jugó en la misma época en los países europeos.”²⁴⁸

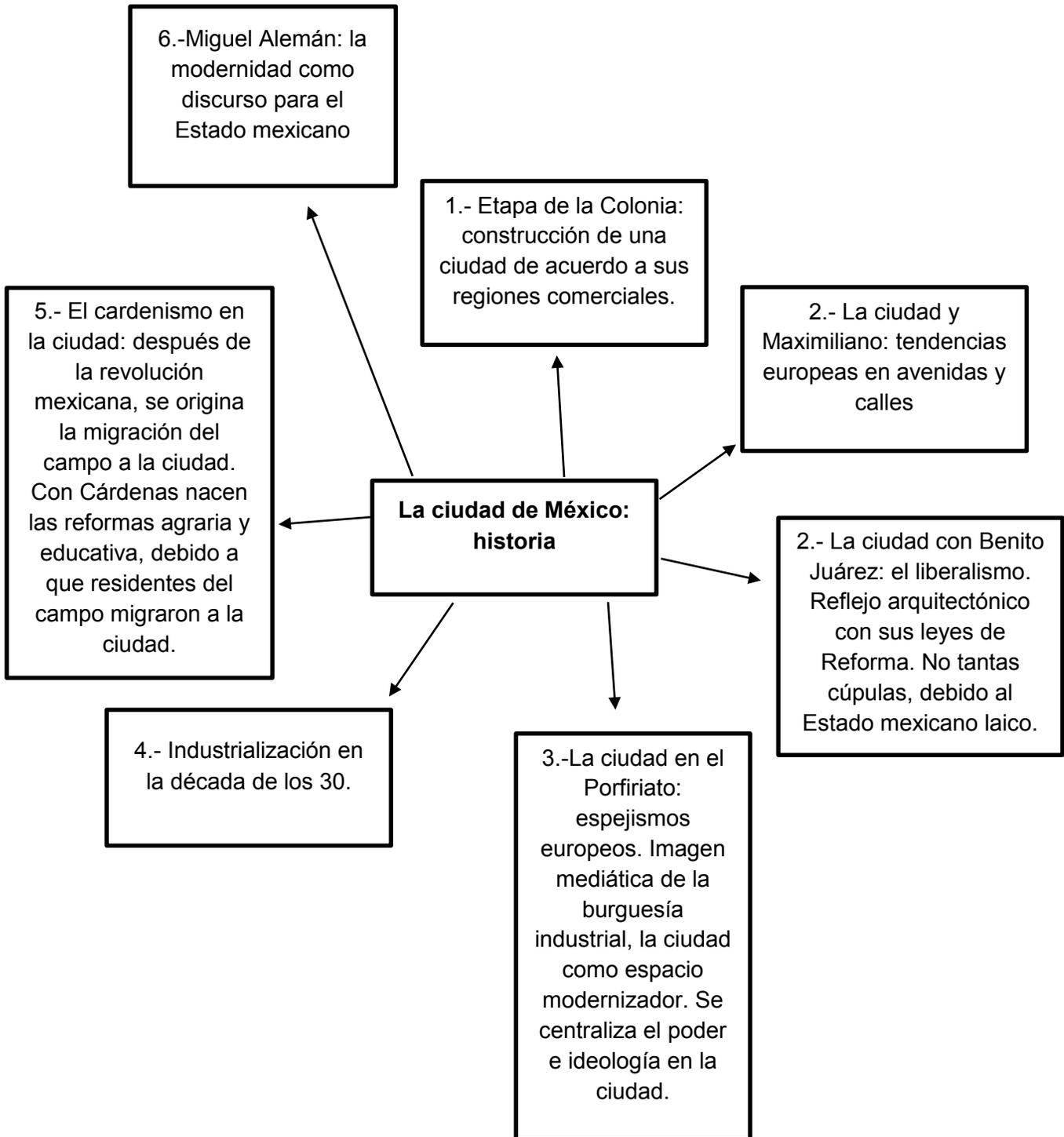
En los años 30, la industrialización llegó a México y en la década de los 50 se consolidó con mayor fuerza, debido a que el capitalismo tuvo fuerza en Estados Unidos. Es por eso que la televisión empezó a tener un papel fundamental para la divulgación de temas donde el desarrollo estaba ligado a los aparatos eléctricos y al qué decía la prensa internacional de los proyectos urbanos de la Ciudad.

“Con mucha más fuerza que el cine o los grandes centros comerciales, Televisa también norteamericanizó las mentalidades y las formas de vida privilegiando la asimilación de un individualismo sentimental y blandamente competitivo.”²⁴⁹

De esta manera, Televisa, para el caso de México, fungió un papel de intermediario entre gobernación y el área de comunicación de la Casa Blanca, en Estados Unidos. El punto era que la imagen hablará por sí misma sobre el desarrollo, una vez más, el “maquillaje”, ante las problemáticas de pobreza, desempleo, desigualdad. Para la década de los 60 y 70, la Ciudad de México empezó a realizar proyectos urbanos que sirvieron de elogio para el Estado y de punto de partida de la sociedad para movilizarse.

²⁴⁸ GRUZINSKI, Serge. *La ciudad de México: una historia*. p. 509

²⁴⁹ *Ibid.* p. 524



Cuadro 9: Historia de la Ciudad de México

En este cuadro se explica a manera de resumen, la historia de la ciudad de México y su auge urbanístico desde el contexto social, político y económico. Primeramente, durante la Colonia, Tenochtitlán se reestructuró de acuerdo a las regiones que fueran de comercio para España, el concepto de ciudad significó únicamente el modelo económico reproducido en Europa; en la etapa de Maximiliano, con las ideas europeas realizó proyectos de construcción en avenidas, es decir la Ciudad de México se seguía viendo como el espejo de Europa; con Benito Juárez y sus leyes de Reforma donde dejaba en claro la laicidad con la que iba empezar el Estado mexicano, lo representó al quitar gran parte de las construcciones eclesiásticas que perduraron por la ideología teológica de los españoles; ya en el Porfiriato, el espejismo europeo de la Ciudad de México se consolidó con la aspiración de Porfirio Díaz de parecer un país “desarrollado” como en Europa o Estados Unidos, con el objetivo de tener posicionamiento en la prensa internacional, aunque hubo cambios que modernizaron las vías de comunicación y las telecomunicaciones, no se puede hacer de lado que las problemáticas de la pobreza, el desempleo o la desigualdad eran escondidas bajo el centralismo del poder que se le otorgó a la capital; esto lo puso de ejemplo Cárdenas, que aprovechando la época posrevolucionaria trajo consigo migración del campo a la ciudad, teniendo campesinos residiendo en la Ciudad, se discutieron las reformas agraria y de educación.

Finalmente, Miguel Alemán, en la década de los 50, da inicio con el discurso que los presidentes mexicanos tomarían de ejemplo: la modernidad como elogio del Estado y presencia mediática nacional e internacional; se inician proyectos urbanos que se traducen como identidad mexicana, es decir, la urbanización como identificación del contexto de la construcción de viviendas, además de que darán pauta a organizaciones ciudadanas para conocer que las gestiones urbanas de la Ciudad sólo eran parte de un discurso, porque las demandas ciudadanas no se resolvían.

4.2 Ciudadanía en México

Patricia Ramírez aborda el tema de la ciudad y la ciudadanía en México²⁵⁰, donde hace hincapié que las luchas revolucionarias en los siglos XIX y XX germinaron la ciudadanía con base en demandas como los derechos de acceso al suelo, vivienda, servicios.

En los siglos XX y XXI, el Estado mexicano conceptualizaba a la Ciudad y a la ciudadanía respecto al desarrollo y modernización infraestructural como imagen mediática internacional. La Ciudad de México construyó ciudadanía a través de las movilizaciones y luchas populares que exigían igualdad y respeto a sus tierras antes que formar parte de discusiones respecto a formación de partidos y parlamentos en un ejercicio democrático. La participación de la ciudadanía se consensó en organizaciones comunales que debatían el cómo hacer visible sus demandas, la gente estructuró sus propias jerarquías políticas: representantes, nombre de su organización, planes de acción y los voceros encargados de comunicar o enviar su pliego petitorio a las autoridades correspondientes.

De este modo, la ciudadanía mexicana se ha construido en la propia organización civil ante la visión occidental del Estado de que una Ciudad es sinónimo de modernización y el desarrollo recae en infraestructura y tratos internacionales.

En un primer punto, la autora menciona que la ciudadanía en México es edificada en las luchas populares y por otra parte hace alusión a que debido a todas las organizaciones sociales se finca la participación civil en instituciones para que se modifique o se actualicen derechos y obligaciones, tanto para la gente como para las autoridades.

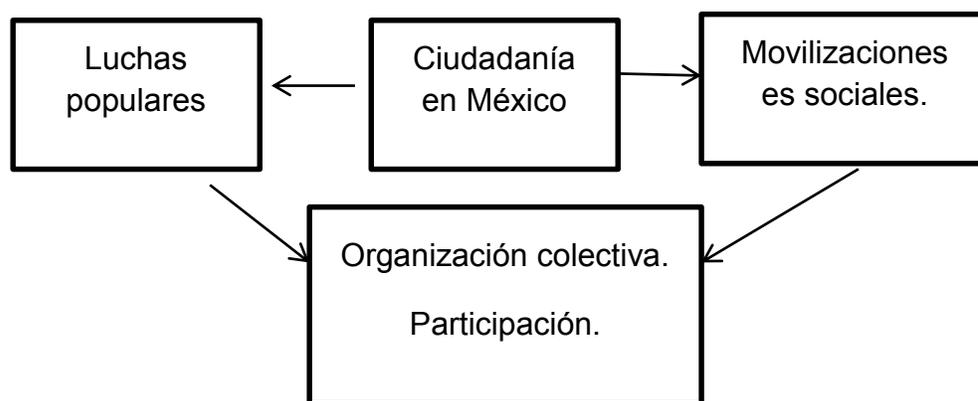
Por ejemplo, de 1940 a 1980, Patricia Ramírez menciona cómo los movimientos obreros-sindicales reivindicaron los derechos laborales²⁵¹.

²⁵⁰ *Vid. Infra*

²⁵¹ RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*. p. 92

Las situaciones de crisis sociales y económicas continuas en México y América Latina²⁵² influyeron en cómo la sociedad participa y en cómo el Estado debe actuar cuando la sociedad se organiza en y desde sus lugares donde habitan.

“(…) los cambios en las condiciones de ciudadanía masificada y deficitaria comienzan a impulsarse en la segunda mitad del siglo veinte, particularmente desde los años 70, promovidos por luchas, movimientos sociales y por formas participativas en las que intervienen actores que experimentaban distintos grados de exclusión social y política”.²⁵³



Cuadro 10: Ciudadanía

Además, la organización territorial en el Distrito Federal fue una iniciativa en 1928, cuando se estaban constituyendo las delegaciones con la reforma que suprimió el régimen municipal en la Ciudad de México, desapareciendo el poder local representativo en la capital y ayuntamientos. En 1997 se llevó a cabo la primera elección democrática para la elección del jefe de gobierno y fue hasta el año 2000 que consolidadas las 16 delegaciones, la sociedad participó en la votación de sus

²⁵² *Ibid.* P.93

²⁵³ *Ibid.* P.93.

representantes locales.²⁵⁴ Apenas son aproximadamente 18 años, desde la década de los noventa que México sigue “probando” cómo se “juega” a ser un país democrático.

“En este sentido, podemos entender al espacio vivido en la Ciudad como resultado de relaciones y prácticas sociales históricamente definidas que proveen a los lugares de forma, función y significados específicos.”²⁵⁵

Horacio Capel, en entrevista para la revista digital *Bifurcaciones*²⁵⁶, señaló que “los gobiernos tienen que gobernar, porque para eso han sido elegidos, pero deben también negociar, deben escuchar reclamaciones que muchas veces son sensatas”²⁵⁷, de acuerdo a esta cita, se infiere que los movimientos vecinales de las urbes de las ciudades son el sonido del espacio de la Ciudad, que al mismo tiempo es el reflejo de demandas globales que nacen de lo local.

Entonces, el estudio de la Ciudad constituye un espacio público donde sí, hay derechos y obligaciones, pero no puede existir una sola lectura de esta definición, se tiene que vincular lo social, cultural, lo político, lo económico y la comunicación para entender que las ciudades se conceptualizan conforme se originan movilizaciones y expresiones sociales, mismas que en el recorrido histórico entenderemos que México lleva una década pretendiendo ser democrático en sus elecciones, cuando el foco de atención, tanto en autoridades como en sociedad, está apuntando al cómo actuar en organizar y desmovilizar éstas.

Las ciudades urbanas son espacios modernizándose en infraestructuras y vías de comunicación, sin embargo, el discurso del desarrollo por parte de las autoridades ha sido emblema para y por la prensa internacional, sin visibilizar los problemas socio-económicos que se expresan en la convivencia y la sociabilidad de los habitantes en sus espacios donde residen.

²⁵⁴ *Ibid.* p.94

²⁵⁵ *Ibid.* p.98

²⁵⁶ Revista de estudios culturales urbanos *Bifurcaciones*: <http://www.bifurcaciones.cl/003/Capel.htm>
Consultado en línea el 26 de octubre de 2014 a las 13:00 horas

²⁵⁷ *Ibid*

Se comparte un mismo espacio, se construye y deconstruye identidades. De esta manera, nuestra Ciudad sigue redefiniéndose conforme a nuestras acciones como ciudadanía.

4.3 Tlatelolco: “la modernidad”

4.3.1 El contexto: políticas públicas de la vivienda en México

Tlatelolco es un lugar que quizá es reconocido por tres sucesos históricos: la caída del imperio mexica; 1968, la matanza estudiantil y el terremoto de 1985, sin embargo, este lugar cuenta con historia de lucha vecinal que se manifestó porque las políticas públicas respecto al urbanismo en la Ciudad de México privatizó los servicios públicos de la unidad habitacional. A través de volantes, carteles, gacetas y periódicos propios de los tlatelolcas, se informó de la privatización y del inicio de una organización, que bien cabe destacar, empezó posterior a los sucesos de 1968, cuando los estudiantes empezaron a preguntar al Estado sus acciones.

“La década de los años 60 es la referencia histórica más significativa para estudiar las movilizaciones populares habidas en México; es el parteaguas de la vida política del país y el deterioro de la hegemonía del Estado mexicano. A partir de la matanza del 2 de octubre de 1968 de estudiantes y pueblo asistente al mitin de Tlatelolco, en la Plaza de las Tres Culturas, la ideología dominante de la sociedad civil y política pierde credibilidad. El Estado mexicano reafirmó una vez más su carácter de clase y demostró hasta dónde podía llegar para no perder el control político ideológico.”²⁵⁸

La clase alta de la sociedad mexicana que, sin generalizar, respaldaba las ideas del presidente en turno, también, luego de las manifestaciones de 1968, decayó su fidelidad al Estado mexicano porque éste también fue cuestionado, aspecto que antes era impensable.

²⁵⁸ CANTÚ, Chapa Rubén. Tlatelolco. *La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación*. p. 33

La etapa “nueva” del capitalismo llegó a finales del siglo XIX²⁵⁹, donde monopolizar el capital, dio pauta a movilizaciones sociales ante ser parte de la desigualdad que causó esta etapa. En el caso de México, las crisis económicas le afectaban, y quizá lo sigue haciendo, debido a su dependencia financiera con otros países.

El organismo estatal que impulsó el capitalismo en México fue el Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas S.A (BNOSPSA) en 1934, el cual se encargaba de alentar inversiones para generar tasas de ganancia.

El Estado mexicano cumplía su papel histórico en el desarrollo del capitalismo, por un lado, garantizando al capital una tasa de ganancia que alentara las inversiones y por el otro, preservando la hegemonía mediante la atención al problema del desempleo generado por la migración del campo a la ciudad y ofreciendo, entre otros servicios, la seguridad social al trabajador industrial. Además, con la creación de las escuelas técnicas por Álvaro Obregón y el Instituto Politécnico Nacional (IPN) por Lázaro Cárdenas, garantizaba los cuadros técnicos medios y profesionales necesarios para el impulso y desarrollo de la industria.”²⁶⁰

Ante la industrialización del país, se necesitaban técnicos, por lo cual, la creación del IPN resultó ser “apropiado” para el contexto.

A finales de la década de los 50, los movimientos sociales, como el de los ferrocarrileros, telegrafistas y médicos fueron en gran parte la visión nacional de que la industrialización, el capitalismo y el desarrollo entendido desde la visión del Estado, no estaban teniendo resultado ante la desigualdad en la que se estaba viviendo.

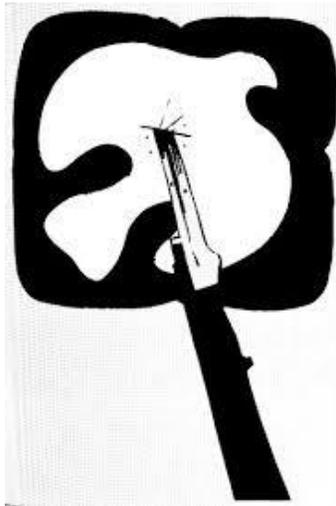
“Estos movimientos, sobre todo el ferrocarrilero y el del magisterio fueron fuertemente reprimidos, asegurando a como diera lugar la ‘estabilidad social’, a afecto de no desalentar la actividad económica y sobre todo la inversión extranjera, pues el carácter de clase del Estado Mexicano no podía ponerse en

²⁵⁹ *Ibid.* p. 27

²⁶⁰ *Ibid.* p. 32

duda. Así, las garantías ofrecidas por el Estado Mexicano no podían ponerse en duda. Las garantías ofrecidas por el Estado a los capitales nacionales e internacionales por conservar la paz social lo llevaron a cometer acciones de represión tan brutales como las masacres de octubre de 1968 y la del 10 de junio de 1971.”²⁶¹

De este modo, la paz de la que hablaba Díaz Ordaz con el logo de las Olimpiadas México 1968, se entendía como “paz industrial”, en la cual se criminalizó la protesta para seguir conservando una estética capitalista, es decir, las estructuras modernas que retrataban el México “desarrollado”. Durante las protestas estudiantiles, el logo se modificó como muestra del contradiscurso. La “paz” de Ordaz era la represión en las manifestaciones y violencia por parte de los militares. En pocas palabras, la paloma de paz fue asesinada.²⁶²



Logo de las Olimpiadas México 1968 modificado en las movilizaciones estudiantiles

²⁶¹ *Ibid.* p. 33

²⁶² Con información de la museografía del Memorial del 68 del Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT).

Parte de las consecuencias de la industrialización en México fue el cambio de la burguesía agraria, a industrial y financiera”²⁶³.

“La caída del crecimiento económico y del modelo de desarrollo que había implementado el Estado en la década de los cuarenta, iniciaba su descenso en los años 60 en coincidencia con el surgimiento de los movimientos populares urbanos y con una participación independiente, popular y democrática en una formación social capitalista, con el propósito de resolver o atenuar los grandes problemas urbanos. Los denominados movimientos sociales urbanos.”²⁶⁴

Ante la crisis económica que se avecinaba a finales de la década de los 60 en México, la sociedad ya se había dado cuenta de que el sexenio en turno pagaba sus deudas incrementando el pago de servicios públicos en las viviendas, sobre todo en las nuevas construcciones de unidades habitacionales.

La urbanización capitalista está determinada por la ley universal de la acumulación del capital y el crecimiento de la superpoblación relativa. Asimismo, en el crecimiento urbano acelerado en México, la emigración del campo a la ciudad ha jugado un papel muy importante, dado el desarrollo capitalista en el campo y su relación con el capitalismo industrial. Con excepción del régimen cardenista, donde se dio impulso muy fuerte a las actividades productivas del campo a la ciudad, el proceso de urbanización tuvo tasas muy altas de crecimiento. Los demás periodos presidenciales promovieron políticas económicas del Estado mexicano a favor del capital privado. Se puede afirmar que el proceso de urbanización e industrialización en México no ha contribuido a la vida independiente y la tradición cultural de los municipios, menos aún impulsado el espíritu democrático de los pobladores, sobre todo ahí donde ha neutralizado la actividad social, política, económica del ejido, dando cabida a fenómenos caciquiles en perjuicio de la población.²⁶⁵

²⁶³ *Ibid.* p. 39

²⁶⁴ *Ibid.*

²⁶⁵ *Ibid.* p. 58

Es así que las políticas de vivienda, surgen después de la revolución industrial, cuando la industrialización capitalizó el trabajo y asimismo la vivienda²⁶⁶, y en 1952, específicamente, los urbanistas que trabajaban para el Estado mexicano propusieron el “Plan de Regeneración de la Ciudad”²⁶⁷, el cual describió los problemas de la vivienda ante el crecimiento poblacional en las ciudades. Los problemas urbanos, que ante todo tenían un carácter social, es decir la migración constante del campo a la ciudad o la falta de vivienda para los trabajadores, significó que el Estado no atendía las desigualdades en la que estaba inmerso el país por focalizar su atención en difundir y consolidar la imagen del México “desarrollado”.

“Cambiar la fisionomía, su aspecto externo, el fenómeno visual, de una situación que padecen, quienes en ella viven, los aparatos del Estado y sus urbanistas piensan que de esa manera se va a resolver un problema de carácter social y urbano”.²⁶⁸

Para llevar a cabo políticas públicas respecto a temas de urbanización, el BNOSPSA fue el encargado de financiar y realizar estudios sobre la vivienda en la ciudad de México. Su objetivo fue “conceder préstamos para la construcción de servicios públicos y para la creación y desarrollo de industrias de transformación. El banco realizó estudios sobre la vivienda a partir de 1936.”²⁶⁹

De 1963 hasta 1975 construyó “170 mil 545 viviendas, es decir 17 mil viviendas anuales”²⁷⁰, consecuencia de la migración que se propagó del campo a la ciudad, de las huelgas de ferrocarriles, telegrafistas, maestros. El Estado tuvo que optar por una alternativa en la que esperaba acallar los movimientos sindicales con “regalos” de viviendas.

²⁶⁶ *Ibid.* p. 59

²⁶⁷ *Ibid.* p. 62

²⁶⁸ *Ibid.* p. 62

²⁶⁹ GARZA y SCTEINGART citados en: CANTÚ, Chapa Rubén. Tlatelolco. *La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación.* p. 63

²⁷⁰ *Ibid.* p. 64

“La naturaleza misma del Estado mexicano durante la segunda mitad del siglo XX también impulsó el carácter de los ocupantes de la vivienda. Además, la necesidad política del Estado de atraerse a los sectores medios de la población para fortalecer el corporativismo, que aún perdura a principios del siglo XXI, hace de la política de vivienda una práctica política.”²⁷¹

El “otorgar” vivienda a trabajadores fue una “solución” política para el Estado, de esta forma, además de apaciguar las manifestaciones, lo usó de estrategia para consolidarse, centralizando su poder y al mismo tiempo su autoritarismo; se podría resumir en la siguiente frase: la sociedad no podría “desobedecer” porque la tenían “contenta” con “regalos” que al final de cuenta eran autoregalos, ya que la paga de inmuebles siempre tuvo de prioridad generar altas tasas de interés para que la ganancia se repartiera a todas partes...menos a los servicios públicos y mantenimiento de las viviendas.

“El populismo como ideología en México tiene un desarrollo del caudillismo y el movimiento en sí de la Revolución Mexicana. Sirvió de base para que los gobiernos pos revolucionarios se les facilitara gobernar sin más problemas que los intereses que pudieran tener los mismo jefes militares.”²⁷²

Parte de las herencias de la Revolución Mexicana, fue que aprovechando las figuras revolucionarias, se copiaron ideologías con fines estratégicos de caudillismo que se presentaban como “líderes”, es decir, los discursos del Estado podían hablar de ayuda al campo, de ayuda a los trabajadores, de estar a favor de los sindicatos, pero sólo era parte del disfraz de un discurso para atraer simpatizantes y posicionarse como líder carismático, aspecto que la década de los 50 y 60 funcionó porque la época posrevolucionario de identidad nacionalista seguía muy “instalada”, por decirlo de alguna forma, en las familias mexicanas; pero después de 1968, el disfraz del Estado se cayó y las preguntas empezaron a molestarle.

²⁷¹ *Ibid.* p. 68

²⁷² *Ibid.* p. 86

“Desde Venustiano Carranza hasta nuestros días, los gobernantes han expresado que sólo al Estado corresponde hacer las reformas sociales o políticas, dado que no podía concebirse que las masas lo hicieran por su cuenta. (...) siempre se trata de apaciguar inquietudes, terminar con los brotes armados y tener un Estado fuerte.”²⁷³

En la Ciudad de México se dieron diferentes movimientos sociales urbanos, como respuesta a que la modernidad del Estado no significaba la presencia mediática internacional, además de que los nuevos espacios arquitectónicos permitieron formas de organización y entendimiento colectivo.

Los movimientos sociales urbanos en México, como grupos sociales en lucha, nacen en el terreno de las necesidades inmediatas ante el deterioro de las condiciones de vida de la población urbana, mayor explotación económica y relaciones políticas de opresión por el Estado. También estos movimientos han planteado la necesidad de ‘defensa y el desarrollo de la organización misma’, y, en el terreno de las ideologías, ‘tomaron conciencia de los conflictos que se manifiestan en el mundo económico ‘creando asociaciones de vecinos, residentes, inquilinos, colonos, Comités de Defensa Popular, Frentes Populares, etc; llegando a formar organizaciones como la Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos (CONAMUP) y la Coordinadora Única de Damnificados.’²⁷⁴

La ciudad urbana de México, a partir de su contexto económico, político, social dio pauta para políticas públicas sobre la vivienda como medida para detener las movilizaciones, pero no contaba que las demandas estudiantiles se convirtieron en sociales.

4.3.2 Movimientos sociales urbanos en la ciudad de México

Luego de la Revolución Mexicana, pero con mayor acentuación en la década de los 40 se comenzó a ver organizaciones civiles que se constituían por medio del compartimiento de espacio o territorio: colonias, calles, avenidas,

²⁷³ *Ibid.* p. 87

²⁷⁴ *Ibid.* p 93

etcétera, sin embargo, en 1943 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) a través de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), “la cual tuvo el control del sector urbano popular”²⁷⁵, con el objetivo de “velar los intereses políticos agremiados”²⁷⁶, aspecto que el PRI pensó en “velar”, pero para estar atento a las movilizaciones y tener cierto control en las agrupaciones.

Los movimientos sociales urbanos se inician cuando la organización y participación se toman como mecanismo de reuniones hacia un bien en común: el espacio que comparten, “presionan a la burguesía urbana y al Estado con la finalidad de arrancar mejores condiciones de vivienda, servicios y educación.”²⁷⁷ Podría decirse que los movimientos sociales urbanos originados de la coyuntura local son reflejo de lo que ocurre globalmente, es decir, lo que pasa en una colonia de la Ciudad de México, por ejemplo, la inseguridad, es parte de un problema nacional que se normaliza. De este modo, al compartir mismo espacio, problemáticas y demás, la organización y movilización construyen comunidad cuando el entendimiento es por interés en común.

Las tácticas estatales de desgaste y desarticulación se prolongaron a lo largo del año. A fines del sexenio echeverrista se acentuaron la represión y los desalojos, en el contexto del cambio de correlación de fuerzas dentro del bloque en el poder y hacia el movimiento popular. Al asumir la presidencia, en diciembre de 1976, José López Portillo inauguró políticas de disminución del gasto social, represión federalizada a las tomas de terrenos, remodelaciones urbanas, desalojos masivos, aumento generalizado de impuesto prediales y cuotas por servicios, nulo control de alzas de renta. Medidas que afectaron hondamente al sector urbano del país.²⁷⁸

²⁷⁵ MOCTEZUMA, Pedro. *El movimiento popular urbano en México*. p. 63

²⁷⁶ Página oficial del CNOP: <http://www.cnop.mx/acerca-de/historia/> (Consultado en línea el 2 de julio de 2015 a las 15:35 horas)

²⁷⁷ *Ibid.* p. 65

²⁷⁸ *Ibid.* p.70

Por parte del Estado, después de la década de los 70, cuando los movimientos sociales se presentaron en el país con mayor incidencia, luego de las movilizaciones de ferrocarrileros, telegrafistas y estudiantiles de la década de los 50 y finales de los 60, el presidente en turno, es decir, Echeverría, además del uso de represión como mecanismo de criminalización de la protesta, también uso el “desgaste”, es decir, la nula atención a los manifestantes, para que así se desarticulara el movimiento social. Lo que no se esperaban las autoridades mexicanas, es que en 1985, con el terremoto, y ante la falta de acciones gubernamentales, se originaron movimientos sociales urbanos que ya no sólo demandaban lo que el terremoto había provocado en sus infraestructuras, sino a nivel general, una falta de política pública en cuanto a la gestión urbana en la Ciudad de México.

“Los sismos del 19 y 20 de septiembre de 1985 originaron un movimiento social urbano en la Ciudad de México que tuvo como resultados la organización de la Coordinadora Única de Damnificados (CDU), organismo independiente de los aparatos de control político del Estado mexicano. Esto es un hecho real y objetivo y no podemos negarlo.”²⁷⁹

Y también, parte de las estrategias del Estado es crear consultas ciudadanas para que exista participación a través de asambleas vecinales, que muchas de ellas, están lideradas por delegados.

“En el ámbito político, el Estado ha incrementado sus mecanismos de control de los pobladores urbanos por medio de su organización vecinal, en asambleas de residentes y juntas de vecinos diferentes estados de la república. Estos organismos de ‘participación ciudadana’ se caracterizan por ser piramidales y restrictivos. Su función meramente consultiva los convierte en lugares donde se justifican las políticas ya decididas por el Estado.”²⁸⁰

²⁷⁹ CANTÚ, Chapa Rubén. Tlatelolco. *La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación*. p. 101

²⁸⁰ MOCTEZUMA, Pedro. *El movimiento popular urbano en México*. p. 69

Pero en cuanto a la organización vecinal independiente, por llamarlo así cuando el Estado no es la que las constituye, su comunicación se basa en asambleas y en la difusión de volantes, gacetas, carteles entre los residentes de la colonia o calle, para dar a conocer sobre la información local.

En 1979, nueva etapa para los movimientos urbanos: “a partir de una cultura alternativa, teniendo como antecedente la impresión de volantes de denuncia y de boletines de circulación irregular, así como la edición de órganos de difusión periódicos, con cobertura más amplia y mayor continuidad.”²⁸¹

Cuando la comunidad citadina empieza a formar sus propios medios de comunicación para visibilizarse frente a la globalidad de la información, permite además que las relaciones entre los residentes se colectivice, y el sentimiento de identidad se deconstruya a través de los procesos históricos del lugar.

“Las relaciones cotidianas mismas entre quienes participan en organizaciones de lucha, sufren una importante transformación al interiorizarse colectivamente formas de relación basadas en la comprensión de que sólo con la unidad y la organización es posible construir nuevas alternativas de vida y vencer al enemigo transformado radicalmente la sociedad capitalista. A través de un proceso de crítica y lucha ideológica en las asambleas, trabajos colectivos, círculos de estudio y festividades, así como en jornadas de lucha por las propias demandas y de solidaridad con otros movimientos, tanto del mismo sector como del obrero y campesino, se puede reforzar el espíritu de lucha y participación colectiva, la actitud crítica y cuestionadora, el compañerismo y la conciencia del propio papel como clase, necesarios para ir destruyendo los hábitos e ideales burguesas dominantes en los cuales el proletariado ha sido educado, ha vivido y se ha reproducido, y que ejercen una determinación histórico-moral sobre él. Mediante dicho proceso se puede comenzar a combatir, pues, el individualismo, el fatalismo, la subordinación y muchas otras actividades que atan las manos del proletariado y le impiden ganar conciencia de clase.”²⁸²

²⁸¹ *Ibid.* p 79

²⁸² *Ibid.* p.81

Los movimientos sociales urbanos son la vía hacia el cambio social, que como se expuso en el capítulo tres de esta tesis, a través de la comunicación se generan esos cambios cuando la organización, la crítica interna y externa, respecto a lo que ocurre en el contexto local, la reunión, los medios de comunicación locales construyen comunidad y deconstruyen identidad para apropiarse de su espacio público con fines de discursar que las políticas del Estado no están funcionando y los ciudadanos no sólo obedecen.

4.3.3 Tlatelolco: la inauguración y el movimiento social urbano

El 21 de noviembre de 1964 fue inaugurado el Conjunto Urbano “Adolfo López Mateos, es decir Tlatelolco, la ciudad vecina de Tenochtitlán, en la época precolombina.

“Tlatelolco fue presentado como ‘proyecto piloto’ para la regeneración urbana de la ciudad de México que se construiría sobre los terrenos de la estación de Ferrocarriles Nacionales de la Aduana de México y los antiguos barrios de San Miguel Nonoalco y Santiago Tlatelolco; el Tecpan, recinto donde se tuvo el gobierno local indígena en la época de la Colonia y el jardín de Santiago, legendario por el mercado prehispánico, el centro comercial más importante de Mesoamérica.”²⁸³

De este modo, el Conjunto Urbano “Adolfo López Mateos”, mejor conocido como Tlatelolco, ya que es en ese lugar donde pertenecía la ciudad hermana de Tenochtitlán (Tlatelolco), que significa “montículo de arena. De acuerdo con las leyendas, ocho tribus salieron de Aztlán, conforme se separaron, unas llegaron a Tenochtitlán por señales de sus dioses y otras a Tlatelolco.”²⁸⁴

Durante la presentación del proyecto, dirigido por el arquitecto Mario Pani, quien estudió arquitectura en París, fundó el Colegio de Arquitectos en México y la

²⁸³ MÁREZ, Tapia Miguel. *La Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco. Memoria y apropiación del espacio urbano* (Tesis). p.60

²⁸⁴ Información museográfica del Museo de Sitio Tlatelolco en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT)

*Revista de Arquitectura*²⁸⁵; hubo ciertas problemáticas respecto a que desde 1944 se estaban llevando investigaciones arqueológicas en la zona, encabezado por el arqueólogo Pablo Martínez del Río, y en donde en su momento, Pani le dijo que dejarán la investigación, por la nueva construcción del conjunto urbano, argumentando que “ya había tantas pirámides en México, que destruirlas o taparlas no perjudicaría a Tlatelolco”²⁸⁶, por lo cual, el grupo de arqueólogos que conformaban la investigación rechazaron el argumento del arquitecto cuando encontraron el templo calendárico²⁸⁷, aspecto que tuvieron que respetar Pani y su equipo de la construcción.

El Conjunto Urbano “Adolfo López Mateos”, llamado así debido a que en su sexenio comenzaron las pláticas del proyectos, y no quería despedirse sin dejar su “toque” populista en la historia, aunque fue inaugurado en el sexenio de Díaz Ordaz.

“El Conjunto Urbano se dividió en tres secciones, la primera sección se llamó ‘La Independencia’, la segunda sección se le denominó ‘La Reforma’ y la tercera sección se conoció como ‘La República’, se construyeron un total de 11 mil 908 departamentos en 102 edificios.”²⁸⁸

La dirección del conjunto urbano está ubicada entre la avenida Insurgentes Norte y el eje Vicente Guerrero. Se construyeron 102 edificios, de los cuales quedaron 100²⁸⁹, posterior al terremoto. El proyecto contempló que dentro del conjunto urbano, hubiera 11 escuelas preprimarias, ocho primarias y tres secundarias, seis hospitales, tres centros deportivos por sección.²⁹⁰

²⁸⁵ *Buscador de Arquitectura* (Consultado en línea:

<http://noticias.arg.com.mx/Detalles/15957.html#.VZwKRrBRGM8> el 7 de julio de 2015 a las 12:26 horas)

²⁸⁶ MÁREZ, Tapia Miguel. *La Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco. Memoria y apropiación del espacio urbano* (Tesis). p. 62

²⁸⁷ *Ibid.*

²⁸⁸ *Ibid.* p. 67

²⁸⁹ CANTÚ, Chapa Rubén. *Tlatelolco. La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación*. p. 112

²⁹⁰ *Ibid.*



Tlatelolco 1965. Foto Archivos *Vivir en Tlatelolco*

“Conjunto Urbano Presidente Adolfo López Mateos en Nonoalco-Tlatelolco tiene su origen en una serie de hechos y determinaciones que van, por un lado, desde la lucha sindical ferrocarrilera en los años 1958-1959, hasta las repercusiones sociales y políticas de la Revolución Cubana, en especial América Latina; por otro lado es el resultado de las políticas habitacionales del Estado mexicano, que responde más a las presiones sociales y políticas de la población y a conservar su legitimidad como Estado que a la magnitud de problema de la vivienda.”²⁹¹

El proyecto del Estado encargado a Pani sirvió para cubrir la marginación social urbana en la que estaba la ciudad, debido a que la vivienda a finales de la década de los 50 se encontraba en demanda y a la ciudad le hacía falta una estética

²⁹¹ *Ibid.* p. 113

“modernizadora” para que la prensa internacional volteará a ver y quizá, a manera de suposición, a México le dieran la sede de los Juegos Olímpicos en 1968.

El lugar elegido para la construcción de la unidad habitacional, el momento coyuntural en que se produjo y la ideología dominante, desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico, forman parte de los aspectos y de las determinaciones del fenómeno en estudio y su historia. (...) Esto es, ante la situación nacional que se tenía poco antes de terminar la década de los años 50 y como consecuencia de las políticas económicas y sociales llevadas por el Estado, se intensificó el movimiento sindical a través de los gremios ferrocarrileros, telegrafistas, maestros, etc; con reivindicaciones que respondían al deterioro en las condiciones de vida de los trabajadores, a la situación inflacionaria y a la política antiobrera y de control de los organismos de masas, llevadas por el Estado. Entre las reivindicaciones más sentidas, defendidas y finalmente ganadas en la revisión del contrato colectivo de trabajo con los Ferrocarrileros Nacionales por el sindicato correspondiente, fue la construcción de viviendas en los terrenos que pertenecían a los ferrocarriles y en donde hoy se ubica la unidad habitacional de Tlatelolco.²⁹²

El proyecto de Tlatelolco fue también ese escondite del Estado para apaciguar los movimientos sindicales al otorgar viviendas a los trabajadores. En una de las entrevistas a Valentín Campa, dirigente ferrocarrilero, en el libro de Rubén Cantú Chapa²⁹³, señaló que “los terrenos de la unidad habitacional (Tlatelolco) pertenecían a la fraccionadora del presidente Miguel Alemán, pero con el presidente Adolfo Cortines, durante las negociaciones con el movimiento ferrocarrilero. Los terrenos se destinaron a viviendas, aspecto que los ferrocarrileros no estuvieron de acuerdo que sólo fuera para ellos, sino para todo aquel que solicitara la vivienda.”²⁹⁴

Sin embargo, en la década de los 60 cuando el BANOSPSA, que posteriormente comenzó a financiar las viviendas, su tasa de interés era con alzas graduales, lo

²⁹² *Ibid.* P. 114

²⁹³ *Vid. Infra*

²⁹⁴ CANTÚ, Chapa Rubén. *Tlatelolco. La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación.* p. 115

que quedaba fuera de posibilidad por parte de los trabajadores adquirir un departamento en Tlatelolco, y así los acuerdos entre el Estado y el gremio ferrocarrilero quedó obstaculizado a través de la falacia de la vivienda²⁹⁵; se dijo que se darían departamento a trabajadores, pero no se les comentó bajo qué aspectos económicos se otorgarían, por lo que los conjuntos urbanos construidos a finales de los 50 e inicios de los 60, fue “un control social y a la vez control político para reprimir luchas sindicales.”²⁹⁶

Esta represión sindical también era el reflejo de una medida global, ya que, también en la década de los 60, la Organización de Estados Americanos (OEA) tuvo una reunión en Uruguay para discutir cómo aislar el discurso revolucionario de Cuba en América Latina.

Así, tanto el Conjunto Urbano Adolfo López Mateos en Tlatelolco como la Unidad Habitacional John F. Kennedy en los terrenos de Balbuena, al oriente de la ciudad de México, y otras unidades más, fueron el producto también de ‘revolución verde’ que promovieron el imperialismo y los gobiernos burgueses en Punta del Este para evitar las revoluciones sociales en Latinoamérica como la que había triunfado en la isla de Cuba en enero de 1959. Los acuerdos de Uruguay estaban encaminados a realizar inversiones de carácter social, a fin de mediatizar y desmovilizar cualquier inquietud revolucionaria de los pueblos que pudiera desestabilizar a los gobiernos ‘establecidos’ y ‘representativos’ del continente.²⁹⁷

Por “gobiernos establecidos” se refiere, en primera instancia a Estados Unidos que se había posicionado como país hegemónico del capitalismo y su intervención en América Latina al colocar presidentes que fueran a fines con las ideas estadounidenses, para que lo sucedido en Cuba no se reprodujera en otros países. Las dictaduras militares latinoamericanas para Estados Unidos eran los “gobiernos establecidos y representativos” que mencionan en la cita.

²⁹⁵ *Ibid.* p. 116

²⁹⁶ *Ibid.* p. 118

²⁹⁷ *Ibid.* p. 119.

La urbanización en países latinoamericanos era estrategia mediática de urbanización, discurso populista de los presidentes y mecanismo de represión de movimientos sociales al construir edificios con fisionomía que, de acuerdo a la mente del Estado en aquellos años, lograría individualización y anular la organización.

Partiendo de la demanda sociopolítica de la necesidad de viviendas planteada por los ferrocarrileros en 1958-1959, de los movimientos de los trabajadores en general al finalizar esa década de los 50 y la presión política y social que representaba en todo el continente el triunfo de la Revolución Cubana, así como el temor del imperialismo y los gobiernos burgueses de Latinoamérica de que proliferaran estos ejemplos, el Estado mexicano decidió la creación de la unidad habitacional de Tlatelolco y de otras más. Los urbanistas también cambian de ‘ropaje’, ‘al son que el Estado canta’. Después de las declaraciones del presidente de la república, Adolfo López Mateos, en el sentido de que ‘una revolución pacífica evita una revolución violenta’, el arquitecto Mario Pani dijo: ‘La construcción de grandes conjuntos urbanos, como Nonoalco-Tlatelolco, forma parte de la revolución pacífica emprendida con firmeza por el actual régimen, porque su finalidad no es el embellecimiento de la ciudad, aunque éste también se obtenga, sino, que necesitan para llevar una existencia decorosa, digna y saludable’.²⁹⁸

La revolución pacífica de la que habló López Mateos y Pani concordó con él, se trata de que lo “saludable y digno” para la Ciudad de México era acallar las luchas sociales por medio de “regalos”, como fueron las viviendas, y así evitar un levantamiento social, aspecto que no lograron acallar cuando en 1968 el movimiento estudiantil despertó a la sociedad.

“En términos de ‘planificación urbana’, los conjuntos urbanos no sólo representan para el Estado su instrumento de dominación, sino que a la vez mediante la concesión de la vivienda a quienes pueden consumir este objeto del mercado, el

²⁹⁸ *Ibid.* p.122

Estado mexicano logra obtener el consenso y la corporativización de los diversos sectores sociales (en su mayoría llamada clase media).”²⁹⁹

La planificación urbana para el Estado mexicano fue usada para dominar concesiones de vivienda a través del BANOSPSA, quien corporativizó los servicios públicos, consecuentes de la construcción de conjuntos urbanos: infraestructura, agua, seguridad, etcétera. Elementos que nunca fueron de prioridad cuando los residentes de Tlatelolco notaron que el mantenimiento en la Unidad Habitacional no se vio reflejado, lo que provocó un movimiento vecinal reforzado posterior a 1968. La credibilidad del Estado se fracturó en la década de los 70 y con mayor auge en 1985.

“El movimiento social urbano en la Unidad Habitacional de Tlatelolco se inició de hecho con el movimiento de autoadministración en los primeros días del año de 1974. Una circular enviada el 26 de diciembre de 1973 a los residentes por la Administradora Inmobiliaria (AISA) señalando la decisión de incrementar las cuotas de administración y mantenimiento en un 20% a partir del mes de enero en 1974, se tradujo en una serie de movilizaciones y protestas que se convirtieron posteriormente en el movimiento de autoadministración.”³⁰⁰

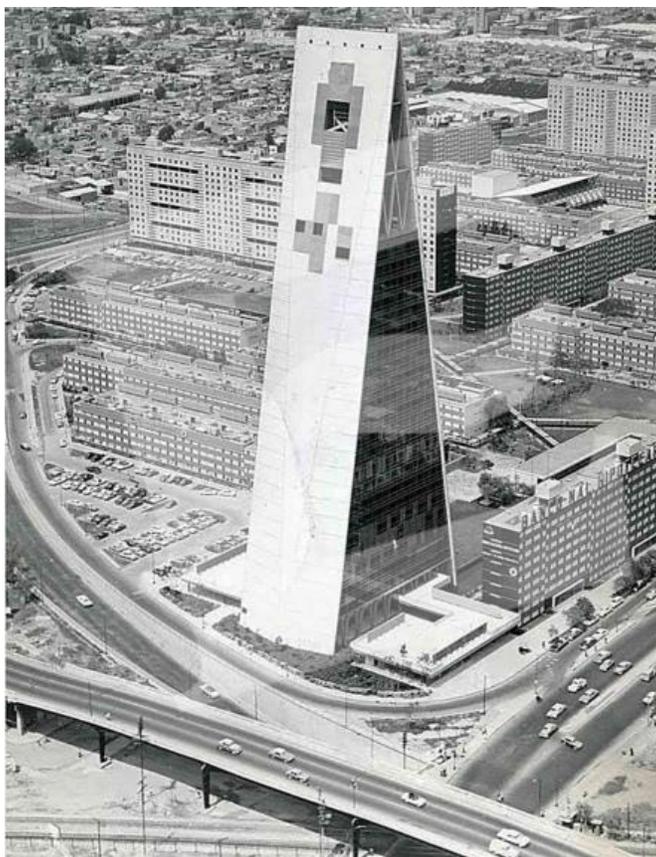
La empresa que administraba la Unidad Habitacional de Tlatelolco era AISA, creada por ahora el Banco Nacional de Obras (BANOBRAS, antes BANOSPSA) y que tuvo sus oficinas en la Torre Insignia, mejor conocida como Torres de BANOBRAS, estructura triangular construida por Mario Pani, con 25 pisos de oficinas, 10 elevadores. En 1993 dejó de funcionar³⁰¹), quien controlaba los servicios de mantenimiento. La fisionomía urbana de los conjuntos urbanos era diseñada para acallar luchas sociales, que había sido, inauguradas, por decir las de algún modo, por las movilizaciones sindicales de los ferrocarrileros, telegrafistas y maestros.

²⁹⁹ *Ibid.* p. 129

³⁰⁰ *Ibid.* p. 131

³⁰¹ “¿Qué pasó ahí? Torre de Banobras, ícono de Tlatelolco. *Excelsior*. 28 de noviembre de 2011. Consultado en línea el 20 de julio de 2015 a las 11:52 horas:

<http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/11/28/994728>



Torre Banobras. Foto tomada de artículo de *Excelsior*. Archivo Histórico.

“El aislamiento de los vecinos y entre las familias separados físicamente por un pasillo o por un muro de escasos 20 centímetros correspondía más que a las áreas así construidas a la ideología dominante, expresada en los espacios arquitectónicos de individualización y privatización de la vida familiar y del sujeto-individuo, como eje central del diseño.”³⁰²

³⁰² *Ibid.* p. 132



Tlatelolco 1965. Foto Archivos *Vivir en Tlatelolco*

Con estas construcciones, el Estado pensó que individualizaría a los ciudadanos residentes de los conjuntos urbanos y tener mayor control en la Ciudad de México, pero cuando la compra del departamento y su mantenimiento se convirtieron en el robo de AISA, la propia fisionomía de los edificios y del conjunto urbano en sí, permitió mayor organización, que dio como resultado la apropiación de su espacio en medida de su participación e interés por su localidad.

En 1974, la Administración Inmobiliaria aumentó la cuota de mantenimiento 20% adicional³⁰³, este aumento se dio primero en la segunda sección, donde se ubica la estación del metro Tlatelolco, por lo cual la Asociación de Residentes de los edificios José Ma. Arteaga y Miguel Lerdo convocaron a los demás residentes de

³⁰³ *Ibid.* p. 133

la unidad habitacional para organizarse en contra de la decisión de AISA por el incremento de la cuota.

Las demandas de los tlatelolcas fueron publicadas en el boletín vecinal *A la opinión pública*³⁰⁴:

- a) El rechazo al 20% del aumento de cuotas en mantenimiento.
- b) Suspender los pagos a la AISA y depositar las mensualidades en Nacional Financiera.
- c) Exigir que se realice auditoría en AISA para conocer el destino de los cientos de miles de pesos que los residentes de Tlatelolco han depositado.
- d) Solicitar al presidente que se modifique la Ley de Condominios, para que se deje de estar dependiente de BANOBRAS, y así tener control sobre la administración de la unidad y del patrimonio.
- e) Reestructuración y mejoría completa de los servicios generales y de mantenimiento del conjunto habitacional.

El movimiento urbano en Tlatelolco trajo como consecuencias la destitución del gerente de AISA, Gerardo Nava Ciprés, sustituyéndolo Salvador Lima Zuno, familiar del presidente en aquellos años, Luis Echeverría³⁰⁵, es así que el aislamiento que pensaba el Estado que habría entre los ciudadanos con las fisionomías urbanistas no funcionó, porque los tlatelolcas comenzaron apropiarse de lugar por el interés en común: el mantenimiento de sus viviendas y la defensa de su patrimonio que parecía quedar hipotecado debido a las tasas de interés del Estado y sus bancos.

³⁰⁴ Max Mendizábal citado en CANTÚ, Chapa Rubén. *Tlatelolco. La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación*. p.134

³⁰⁵ CANTÚ, Chapa Rubén. *Tlatelolco. La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación*. p.135

“La creación urbana y arquitectura de Tlatelolco asumía una nueva fisionomía y su carácter ideológico se modificaba con la ruptura del aislamiento de los vecinos. Un movimiento social y político lo producía.”³⁰⁶

Las estrategias del Estado para solucionar el “problema” de la movilización tlatelolca fue como lo dijo López Mateos: “revolución pacífica”. Con Zuno al mando de AISA, acudió a las asambleas vecinales para hacer parecer un funcionario “atento” a las demandas, sin embargo, lo que hizo fue “contraponer a los vecinos, alargar las soluciones, incrementar el número de infiltrados, ofrecer trabajo a dirigentes”³⁰⁷, frente a todas las estrategias del Estado para acallar el movimiento social urbano, en 1975, se sumaron más edificios a la exigencia de la anulación del incremento del costo en el mantenimiento de la unidad habitacional y el 5 de mayo de 1976 el Consejo de Autoadministración de Tlatelolco, más tarde Consejo de Edificios en Autoadministración (COEA)³⁰⁸ apareció por parte de las dependencias gubernamentales.

En 1982, el Fideicomiso del Fondo de las Unidades Habitacionales Populares (FONHAPO), suplió a BANOBRAS³⁰⁹, el cual se anunció sus funciones de financiar la construcción y mejoramiento a partir de abril de 1981 en el Diario Oficial de la Federación³¹⁰.

La autoadministración se logró por la participación de los residentes de Tlatelolco que forjaron comunidad a través del interés local y apropiación de su espacio. También, sus medios de comunicación locales les permitió informar entre los edificios lo que ocurría en asambleas, lo que significaba el incremento del pago de mantenimiento y el argumento de por qué la autoadministración era la solución.

“La autoadministración, que se aceptó como única vía de solución a los problemas inmediatos, pero que en realidad se conquistó por la rémoras que se le opusieron,

³⁰⁶ *Ibid.* p. 135

³⁰⁷ *Ibid.* p. 136

³⁰⁸ MENDIZÁBAL, Max. *Movimiento vecinal en Tlatelolco: una experiencia urbana*. p. 41

³⁰⁹ *Ibid.* p. 48

³¹⁰ Página oficial de FONHAPO: consultado en línea el 20 de julio de 2015 a las 12:21 horas:
<http://www.fonhapo.gob.mx/2013/conoce-el-fonhapo/que-es-fonhapo.html>

así como el reto que significó el acoso a la organización vecinal, tuvo como origen la defensa de intereses económicos, y a medida que fue desarrollándose, se enriqueció de posibilidades reivindicadoras en un amplio sentido: la organización administrativa acorde con sus propios intereses.”³¹¹

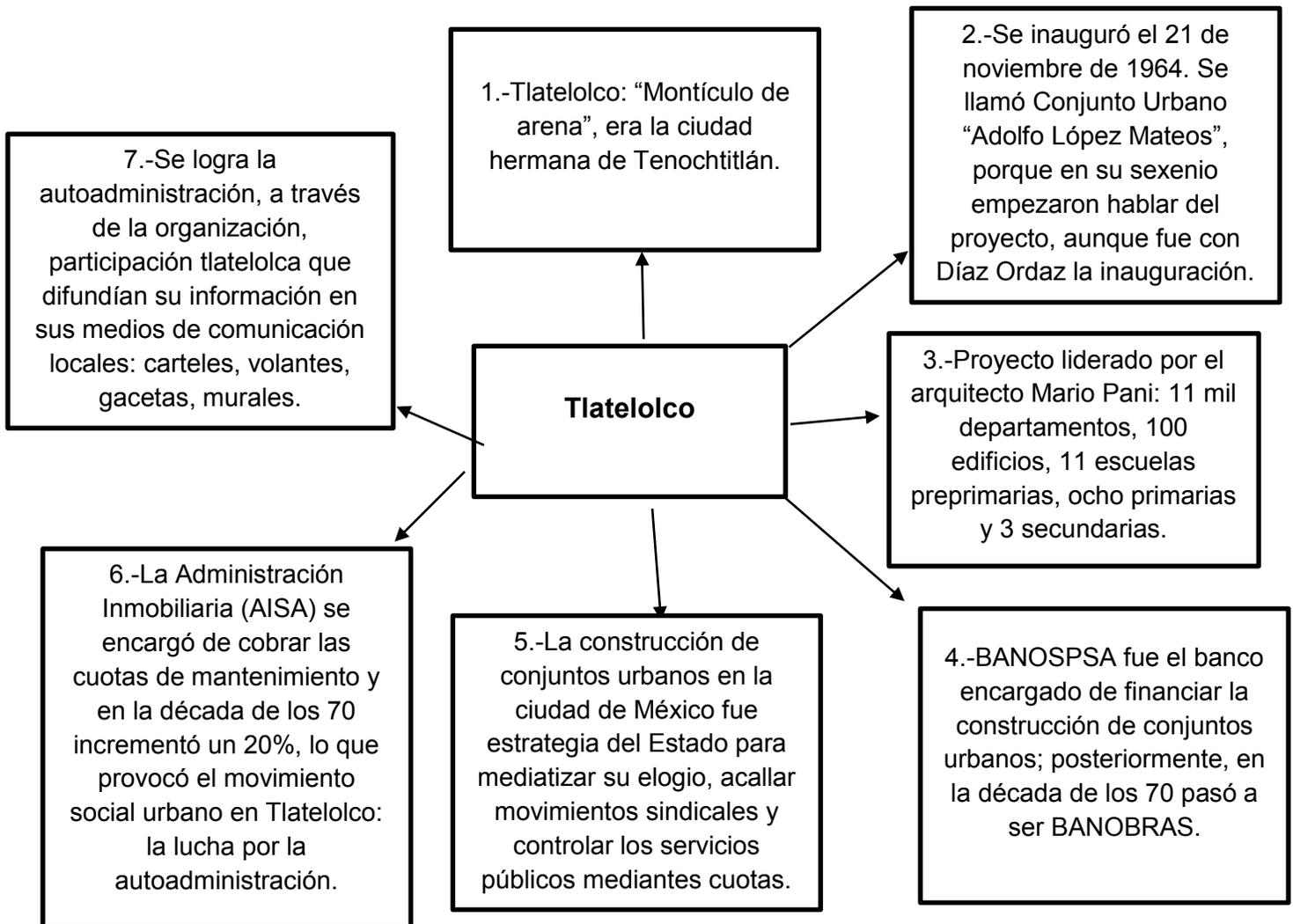
El volanteo, la pega de carteles, la entrega de gacetas fueron los medios de comunicación locales para generar la organización vecinal, descrita como “la propaganda empujada de cada departamento”³¹². A través de la comunicación, las coyunturas y el contexto económico se logró un cambio social local, cuando el interés por algo en común se convierte en estandarte de la movilización, que en este caso, la protesta urbana de Tlatelolco, era un ejemplo o reflejo de que el Estado sólo hacía elogios de modernización a costa del dinero ciudadano, pero lo que no tomó en cuenta, es que eran otros tiempos, otras generaciones. Sin temor ya se le cuestionaba.

Tlatelolco fue un experimento inacabado de regeneración urbana. Más, si no ha sido un fracaso, ha sido únicamente por la lucha decidida de sus habitantes, lucha más externa que interna. La incompreensión del gobierno, que puede interpretarse como un temor al conglomerado organizado, representa la mayor dificultad para los vecinos. Sus agrupaciones, en cuanto dan signos de independencia y democracia, son señaladas como alborotadoras, subversivas o comunistas, mientras que si son dóciles y no anidan protestas, si se concretan a labores simples que conllevan procedimientos paternalistas o dictatoriales, reciben a cambio migajas de atención.³¹³

³¹¹ *Ibid.* p. 89

³¹² *Ibid.* p. 54

³¹³ *Ibid.* P. 88



Cuadro 11: Tlatelolco

Con base en este esquema, se explica que el Conjunto Urbano "Adolfo López Mateos" ubicado en Tlatelolco y mejor conocido bajo ese nombre, fue un proyecto del Estado para poder "calmar" los movimientos sindicales de los ferrocarrileros, telegrafistas y profesores de la década de los 50; de esta forma también mediatizarse internacionalmente como un Estado moderno sin ningún problema nacional.

A través del BANOSPSA, el Estado controló las políticas de vivienda en cuanto al pago y tasas de intereses hacia los que querían una propiedad, lo que provocó posteriormente que los tlatelolcas se organizaran y lograran la autoadministración de la Unidad Habitacional. El movimiento social urbano fungió como contradiálogo ante los presidentes que pretendían esconder la marginalidad en la que vivía la sociedad y que después de 1968, las movilizaciones representaron la ruptura entre la clase política hegemónica y la sociedad. Las preguntas les molestaron y las respuestas no dejaron de protestar.

Capítulo 5

Tlatelolco y su periodismo comunitario

5.1 “Antes éramos más unidos”

Los huecos en el suelo siguen siendo testigos de las balas del dos de octubre de 1968. En el 2015, la delegación Cuauhtémoc “remodeló” Tlatelolco, unos cuantos arreglos por acá y por aquí, pero los huecos no se tapan ni con cemento. El suelo también tiene memoria.

Cada dos de octubre el punto de reunión es la Plaza de las Tres Culturas, justo en la estela de piedra que no tiene ni la mitad de los nombres de jóvenes desaparecidos en 1968, pero el tres de octubre amanece con flores y veladoras.

Los tlatelolcas tienen todo a escasos metros: salen en las mañanas por el desayuno a las tiendas; en las tardes pasean a sus mascotas en las áreas verdes; los fines de semana asisten a cualquiera de los tres teatros que están dentro de la Unidad o se inscriben a cursos de natación o fútbol en los centros deportivos.

En cada simulacro, Tlatelolco tiembla del recuerdo, es imposible olvidar las muertes y el derrumbe del Estado mexicano. Todo eso que se venía contando sobre gestión urbana moderna y apoyo a la vivienda se cayó juntó con los movimientos telúricos.

Pero Tlatelolco es dos de octubre, es 19 de septiembre y más. Es el espacio de las amistades infantiles, de los noviazgos adolescentes, de las *retas* futbolísticas, de las movilizaciones y de todo lo que vaya dejando cada generación en su camino por la Unidad...

“Ser tlatelolca es el haber nacido aquí, me ha hecho lo que soy y me gusta como soy”, dijo Victor Manuel Pulido, licenciado en Economía, maestro en Administración o resumidamente él se define: “poeta de los números, filósofo de

los negocios y soñador del documental *La Gira del Tostón*³¹⁴.” También es el encargado de “Recorridos por el barrio” que en colaboración con el Centro Cultural Universitario Tlatelolco (CCUT), un domingo al mes realiza caminatas por Tlatelolco mientras cuenta la historia de los lugares, historia que nace de la memoria de cada residente.

Victor llegó a Tlatelolco en 1968, en ese entonces era conocido como “Manolo”, pasaba sus vacaciones de verano fuera del departamento donde vivía, prefería las áreas verdes de Tlatelolco y las tardes de “cuadro” que cualquier otro momento.

“Los cuadros son ese lugar que hay entre edificio y edificio. Aunque cuando estaba haciendo el documental, muchos entrevistados me dieron 50 definiciones de lo que es o era el ‘cuadro’, pero yo recuerdo en que en tu infancia ese ‘cuadro’ era el punto de reunión y cada uno tenía su propio grupito”, dijo y al mismo tiempo se le escapó una sonrisa por el recuerdo de aquellos años.

“Manolo”, Victor de la década de los 60, cuenta que el ‘cuadro’ era el lugar de cada edificio que le otorgaba identidad a las agrupaciones infantiles, que posteriormente continuarían en la adolescencia y juventud.

“Manolo” recuerda que ya eran conocidos los ‘cuadros’ de los hippies, los artistas, los fresas, sin embargo opinó: “todos estábamos compartiendo el mismo espacio. El ‘cuadro’ era comunidad.”

³¹⁴ Documental que fue presentado la primera parte en noviembre 2014, el cual retrata la vida de los tlatelolcas, a través de entrevistas a sus residentes. Se puede consultar la entrevista que se le realizó a Victor Pulido en: VÁZQUEZ, Delgado Mónica. *Vivir en Tlatelolco*. “Tlatelolco: una historia de vida”. 14 de septiembre de 2014. Consultado en línea el 13 de septiembre de 2015 a las 21:06 horas: <http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2014/09/tlatelolco-una-historia-de-vida.html>



Portada *LIFE* sobre la Unidad Habitacional Tlatelolco.

Fotos Archivos *Vivir en Tlatelolco*

El Movimiento de Autoadministración de Tlatelolco se da en la década de los 70, “Manolo” era muy joven, dice que no recuerda mucho de lo acontecido, pero posteriormente con la investigación que ha realizado sobre Tlatelolco para el documental, los recorridos e interés propio, expresa que la autoadministración fue una “emancipación incompleta” donde la delegación sigue otorgando hasta cierto punto dinero para “remodelaciones” infraestructurales.

“Lo que pasó durante el Movimiento es que se creó un sentido de pertenencia. La defensa por el lugar donde vives y te identificas. Se generaba hasta grilla en el elevador, sin embargo, las reuniones vecinales, después sólo veías a los mismos, aunque el ejercicio democrático ahí está”, comentó.

Respecto a la prensa vecinal, Victor explicó que los medios de comunicación que se generaron durante y posterior al Movimiento de Autoadministración sí buscó hacer comunidad a través de los textos que informaran e invitará a la gente a participar en asambleas. “La autoadministración sirvió en ese momento por las coyunturas del país, veías a las señoras haciendo proselitismo para que tuviéramos la ley de condominio, es decir que el departamento fuera tuyo, porque antes con AISA, sólo tenía el derecho de uso, pero no de propiedad”, dijo.

Con el paso del tiempo, Victor recuerda cómo las áreas verdes estaban descuidadas: “eso tenía que pasar, al final necesitas mantenimiento y eso fue parte estratégica del Estado, ‘apoyar ‘la autoadministración para deslindarse de responsabilidades. El alumbrado corre por cuenta de la delegación”.

Cuando Victor inició la universidad, la gente deja de llamarlo “Manolo” y lo empieza a llamar Victor lo que significa que “tu historia de vida te hace sentir tlatelolca. Para amar Tlatelolco, hay que vivirlo. Pienso que en Tlatelolco se mantiene la comunidad, aunque de diferente manera, con otros lineamientos y quizá lo que empieza a movilizar, unir a las personas es la nula identificación que tenemos hacia el sistema actual, al Estado y sus instituciones”, finalizó.

La crisis de credibilidad que existe entre sociedad y Estado es parte del entendimiento de movilizaciones sociales que son parte de las coyunturas que marcan la historia de un momento, de un país y principalmente de las personas.

De acuerdo con el investigador colombiano José Borrero, uno de los objetivos de la comunicación es “promover una transformación en las comunidades y un cambio a mejores condiciones de vida” ³¹⁵ y todo lo anterior surge a partir de la experiencia. Es por eso que el Movimiento de Autoadministración en Tlatelolco fue testigo y promotor de inicio de la prensa local, la cual su primer objetivo fue dar a conocer las resoluciones de asambleas por edificios e implícitamente por medio de esa información se generó un concepto de comunidad tlatelolca espontánea: la pertenencia al lugar donde se vive, más allá del sentimiento identitario por la

³¹⁵ *Vid.Supra*

memoria de vivencia, ya que muchos de los habitantes de la década de los 70 rentaban el departamento y no estaban tan inmersos desde un principio en la historia de la construcción de Tlatelolco.

Luis Arellano, periodista y residente de Tlatelolco desde hace 51 años colabora en *Con Tlatelolco*, uno de los medios impresos que se distribuyen en la Unidad, también forma parte de los proyectos informativos en plataformas digitales: *Tlatelolco.com* y la red social virtual en Facebook *Tlatelolco Noticias*.

Con Tlatelolco surgió de una plática con sus hermanos y él: Ignacio, director del medio y egresado de la carrera de Comunicación por la Facultad de Estudios Superiores-Aragón (FES Aragón-UNAM); Adrián, fotógrafo y un tercer hermano que se dedica al diseño editorial. Se reúnen para determinar lo que se publicará en el mes. Cuenta con dos mil tirajes, se distribuye en las tres secciones.

Los medios digitales (*Tlatelolco Noticias* y *Tlatelolco.com*) tienen un objetivo descrito por Luis Arellano: “Reflejar el acontecer, la vida diaria y el *Face* permite que la información sea inmediata y fácil de difundirla”, dijo.

La mayoría de las fuentes basadas de *Tlatelolco Noticias* son en la búsqueda de lo que comenta la gente en los grupos los grupos de Facebook: *Unidos por Tlatelolco* y *Tlatelolco Unido*, los cuales cuentan con 2257 y 5156 miembros, respectivamente. A través de estas plataformas publican convocatorias para restaurar las áreas recreativas, informar sobre las acciones de delegación, la compra-venta de departamentos, las zonas inseguras de la Unidad o quejas respecto al deterioro del espacio público. *Unidos por Tlatelolco* también tiene su página en Facebook.



Antonio Caso ha compartido la publicación de Operaciones Edomex.
9 h

#UXT Vecinos, si lo reconocen DENUNCIEN por favor, es muy importante denunciar formalmente para que estas lacras no anden sueltas en las calles y menos en nuestro querido #Tlatelolco...



Publicación en *Unidos por Tlatelolco* el 7 de febrero de 2016.

Tlatelolco Unido
Grupo público

Eres miembro | Compartir | Notificaciones

Debate | Miembros | Eventos | Fotos | Archivos

Publicación | Foto / video | Encuesta | Archivo

Publicación marcada

Cuauhtémoc Abarca
1 de febrero a las 23:59 · Ciudad de México

El Club 5 de Mayo y el Campamento de la Ronda.
La tarde de ayer empezó a correr la especie de que serían reubicadas en el Club 5 de Mayo algunas de las familias que habitaban en las casitas de La Ronda. Nadie informaba con precisión y esa era la única información disponible. Preocupados por la noticia, los vecinos de los edificios aledaños al 5 de Mayo empezaron a reunirse y a protestar por esta posible reubicación. La directora territorial acudió al lugar pero al parecer en...
Ver más

93 Me gusta · 18 comentarios · Compartida 26 veces

MIEMBROS 5156 miembros (128 nuevos)

DESCRIPCIÓN
Grupo Vecinal, creado para crear y fortalecer el tejido social ... Ver más

CREAR GRUPOS NUEVOS
Con los grupos, compartir con amigos, familiares y compañeros de equipo es más fácil que nunca. [Crear grupo](#)

Grupo en Facebook *Tlatelolco Unido*. 7 de febrero de 2016

"UNIDOS POR TLATELOLCO" está en Facebook.
Para conectarte con "UNIDOS POR TLATELOLCO", crea una cuenta en Facebook.
[Regístrate](#) [Iniciar sesión](#)

QUEREMOS RECUPERAR NUESTROS CONTENEDORES DE BASURA, COMO LOS COMO "HONGOS". REPARTIREMOS PINTURA GRATIS A LOS VECINOS, PARA QUE NOS REGALEN FOTO DEL ANTES, DURANTE Y DESPUÉS, PARA CONTACTARLOS.

"UNIDOS POR TLATELOLCO"
Comunidad

[Biografía](#) | [Información](#) | [Fotos](#) | [@UNIDOSPORTLATE](#) | Más ▾

PERSONAS >
4867 Me gusta

INFORMACIÓN >
Comunitario trabajando para lograr una mejor calidad de vida en nuestro entorno local twitter @UNIDOSPORTLATE

"UNIDOS POR TLATELOLCO" compartió la publicación de Patricia Vivar.
1 h ·

Patricia Vivar ▶ **"UNIDOS POR TLATELOLCO"**
Ayer a las 5:08 ·

amores no tenemos ni gota de agua, alguien sabe por que??
edif, 8

[Compartir](#)

Página en Facebook *Unidos por Tlatelolco*



Convocatoria *Unidos por Tlatelolco*. 2016

De esta forma las páginas que existen en Facebook sobre Tlatelolco son usuarios de esta red social virtual que la utilizan para hablar respecto a la seguridad o actividades en pro del espacio público, pero también cuestiones sobre la búsqueda de departamento o de una mascota extraviada, así que esta manera de interactuar es a través de otros lineamientos que no funcionan como parte temática-teórica de esta tesis, sólo se hizo mención de estos grupos para contextualizar que las fuentes usadas para informar desde una página en Facebook no puede considerarse fidedigna, al menos que se investigue presencialmente sobre lo que se está publicando en grupos.

Ya lo dijo Josep Mompart, teórico lingüístico de la Universidad de Valencia sobre la defensa de profesionalizar al periodismo: “en aspectos de ética referidas en fuentes de documentación usadas por los periodistas para sus investigaciones”.³¹⁶

Para el caso de *Con Tlatelolco* la información se genera de las juntas entre los hermanos Arellano Mora y de sus vecinos. La propuesta de periodismo comunitario que se ha estado explicando a lo largo de esta tesis es que periodistas realicen proyectos dentro del lugar donde viven, porque ya se tiene una ventaja y también cumplen con uno de los elementos que describe Lorenzo Gomiz, teórico sobre el periodismo: “El periodismo opera por reducción de tiempo.

³¹⁶ Vid.Supra

No trata de interpretar toda la realidad, sino sólo un fragmento de ella”³¹⁷, es decir que si se interpreta desde una comunidad y se reside en ella, la prensa local puede ser partícipe de “hacer comunidad” a través del tratamiento de la información que se genera.

En el libro *Perspectivas del periodismo local frente a la globalización: exploran periódicos y periodistas nuevas formas de supervivencia en la mundialización informativa* se explica que cuando periodistas apuestan a escribir sobre temas comunitarios es importante “conocer la historia de la comunidad, investigar antes de publicar y el ser parte de esa comunidad no como intrusos”³¹⁸. La profesionalización del periodismo comunitario es basada en investigación y fuentes.

Arellano Mora contó que *Tlatelolco Unido* fue en principio una asociación que nació de la Coordinadora de Residentes en tiempos del Movimiento de Autoadministración y que con la llegada de las redes sociales virtuales se mudó a un espacio de difusión como lo es Facebook.

“El Movimiento de Autoadministración sirvió para ese momento y 1985 mató al Movimiento. La prensa que había en ese tiempo no era para hacer comunidad, simplemente eran órganos informativos de asambleas locales. La nota es uno de muchos elementos para construir comunidad”, explicó Luis Arellano.

Si bien, el concepto de comunidad parte de diferentes disciplinas, en esta tesis se vincula con la comunicación y periodismo, es decir, que para un periodismo comunitario los textos son usados para dar inicio a diálogos y debates locales.

En el libro compilado por el escritor boliviano Alfonso Gumicio (*Pensar desde la experiencia: Comunicación participativa para el cambio social*) describe que la experiencia es un punto de partida para generar comunidad y ésta se ve desde

³¹⁷ Vid. *Supra*

³¹⁸ Vid. *Supra*

“periódicos populares, radios comunitarias, redes de apoyo social, reporteros comunitario que materializan estrategias de comunicación para movilizar”³¹⁹.

Por tanto, los órganos informativos durante el movimiento de autoadministración cumplían con su primer objetivo: difundir lo acordado en las asambleas y esto mismo generaba comunidad no desde un periodismo comunitario, ya que eran volantes, folletos y gacetas en donde su contenido cumplía con la necesidad de comunicar durante el movimiento social.

“Durante el movimiento, me acuerdo de gacetas como el *Temilotzin*, el medio de difusión del edificio Lerdo respecto a sus reuniones o el *Trinchera Tlatelolca*, el medio de información del Comité Coordinador Provisional de Tlatelolco. También estaba *Reforma Tlatelolca*.”, explicó Luis Arellano.



Prensa local de Tlatelolco. Archivos *Vivir en Tlatelolco*.

Florencia Blancas García, tlatelolca desde hace 48 años recuerda que a su buzón le llegaban gacetas donde venían los acuerdos de las asambleas y que el sismo

³¹⁹ Vid.Supra

de 1985 fragmentó la unidad en Tlatelolco. “Los líderes que nos representaban poco a poco se fueron alejando. Sergio Alcázar era muy congruente. Antes éramos más unidos”, dijo.

De esta manera, los medios informativos gestionados en 1970 nacientes del Movimiento de Autoadministración fueron consecuencia para la realización de revistas y periódicos locales con un fin más comunitario: ya no sólo por o desde un movimiento social, sino porque el compartir un mismo espacio, vivir en él los hace partícipe de intereses en común que se traducen textos informativos.

Para Luis Arellano, la comunidad tlatelolca se perdió en 1985, debido a que el temblor desarticuló la organización que se tenía en la década de los 70 con el Movimiento de Autoadministración.

“En mi opinión, no existe el periodismo comunitario aquí, porque es un periodismo que debe estar vinculado a un movimiento permanente y en Tlatelolco no lo hay”, argumentó Arellano Mora.

El periodismo comunitario es basado en teorías de la comunicación para el cambio social³²⁰, las cuales comenzaron a debatirse en los años 60 por un grupo de académicos, en su mayoría latinoamericanos, que las exponen como las relaciones-sociocomunicativas y a partir de éstas se forman grupos, los cuales comparten ciertos intereses en común que son puntos de partida para lograr el objetivo: la comunicación como elemento para el cambio social; y si es a través de grupos, el cambio social-local, hablando desde dimensiones especiales.

Francis Violich fue profesor de la materia Ciudad y Planeación Regional de la carrera arquitectura en la Universidad de California, conceptualizó a la comunidad como los que “comparten intereses y puede cooperarse de manera formal e informal hacia la solución de problemas colectivos”.³²¹

³²⁰320 *Vid.Supra*

³²¹ *Vid.Supra*

La comunicación intragrupal, de acuerdo con el investigador en comunicación, Alejandro Gallardo³²² Cano de la UNAM, permite que exista imbricación social, de esta manera es que el periodismo comunitario tiene dos conceptos fundamentales: comunidad e identidad, mismas que se originan del compartimiento y de la comunicación intragrupal y aunque los movimientos sociales son inicio de la organización en diferentes ámbitos, en este caso, el periodístico, no necesariamente deben ser permanentes, sino la coyuntura emergida de éste sirva solidificar los proyectos derivados de la consecuencia de movimientos.

En el caso de Tlatelolco, el inicio de su prensa local fue debido al Movimiento de Autoadministración, aunque los lineamientos de publicación eran inmediatos con un fin informativo de las asambleas, pero fueron causantes de la posterior etapa de la prensa tlatelolca con objetivos más comunales y reflejar el acontecer diario entre el compartimiento de espacio por parte de los vecinos.

Las teorías de comunicación para el cambio social explican que los movimientos sociales locales reflejan un parte de lo que se vive en lo global, es decir, las demandas del Movimiento de Autoadministración eran las exigencias por una política de vivienda que asegurara a los residentes a mantener su propiedad y no sólo pagar por derecho de uso del piso. Estas demandas se consolidaron localmente, pero eran un “espejo” de que la realidad de las autoridades en la Ciudad de México era construir unidades habitacionales con el fin de segregar la pobreza, tener “imagen” mediática internacional, y con esa premura, la vivienda se convirtió en la “envoltura” de la situación social que se vivía.

5.2 Vivir en Tlatelolco: “la semilla de la comunidad”

Desde hace 12 años, *Vivir en Tlatelolco*, mejor conocido como “el periodiquito”, se distribuye en las tres secciones de la Unidad. Primero era una hoja en blanco y negro, ahora son 30 cuartillas a color que cuestan cinco pesos para seguir sustentando el proyecto porque “somos semilla comunitaria, hay que intentar concientizar a la gente a través de los textos”, dijo Miguel Ángel Márez Tapia,

³²² Vid. *Supra*

editor de *Vivir en Tlatelolco*, comunicólogo por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, maestro en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) con líneas de investigación en periodismo comunitario.

La estructura interna de “el periodiquito” es: Comité Editorial (Antonio Fonseca – director y Miguel Ángel), Diana Maldonado (diseñadora), Comité de Colaboradores y el de Community Management a cargo de Miguel Ángel y Héctor Márquez Zermeño, periodista también.

Actualmente *Vivir en Tlatelolco* tiene un tiraje de mil ejemplares, cuenta con un blog donde se encuentran algunos de los textos que salieron impresos en los número mensuales, tienen Facebook y Twitter, en las cuales se distribuyen esos textos o se *comparten* y retuitean mensajes de los vecinos respecto a temas de seguridad e infraestructura de la Unidad. Además se publican historias de Tlatelolco en diferentes épocas, esto forma parte de los lineamientos de periodismo comunitario: comunidad e identidad.

Con base en el libro *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*³²³, el sentido pertenencia a un lugar está relacionado con el “carácter histórico y la identidad cultural generadas de la interacción entre sus miembros.”

De esta manera, la parte histórica es relevante en el periodismo comunitario porque al saber del pasado, como entendimiento del presente, del lugar donde se vive, se genera una comprensión individual y colectiva.

Jorge Jenkins, sociólogo de la Universidad Buenas Aires (UBA) definió a la identidad como “resultante de acuerdos, desacuerdos, es negociada y siempre cambiante.”³²⁴ Es decir, la identidad en una comunidad es cambiante en cada contexto pero siempre tendrá la raíz con la se originó: entendimiento del pasado:

³²³ *Vid. Supra*

³²⁴ *Vid. Supra*

desde la historia en general, la “universal” y la que se construye con las historias de vida de cada residente otorga significados a cada espacio.

 **Vivir en Tlatelolco** ha compartido la publicación de Alexandra Escarcega.
12 de febrero a las 14:48 · 🌐



Alexandra Escarcega ha añadido 43 fotos nuevas.
12 de febrero a las 11:32 · 🌐

Así luce Tlatelolco, con población aproximadamente equivalente al estado de Aguascalientes...
Ese es el ejemplo que les estamos dando a las nuevas generaciones, nos estamos

Facebook *Vivir en Tlatelolco*. Publicación 12 de febrero de 2016 sobre las mejoras a las áreas de Tlatelolco.



Vivir en Tlatelolco ha compartido la foto de Tlatelolco

Noticias.

7 de febrero a las 8:09 · 🌐



Tlatelolco Noticias

5 de febrero a las 14:37 · Ciudad de México · 🌐

REPORTE MENSUAL DE VISITANTES

En el comienzo de 2016 Tlatelolco registró la visita de 10 mil 686 personas. De acuerdo con el reporte estadístico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) correspondiente a enero, la Zona Arqueológica y el Museo de Sitio fueron recorridos por 7 mil 173 turistas nacionales y 3 mil 513 extranjeros.

Facebook *Vivir en Tlatelolco*. Publicación 7 de febrero de 2016.

El público que sigue a *Vivir en Tlatelolco* en sus redes sociales virtuales (Facebook y Twitter), de acuerdo con la estadísticas que analiza Facebook, Miguel Márez comentó que la mayoría son jóvenes que no superan los 22 años, algunos no necesariamente son tlatelolcas, sino que residen en colonias aledañas como la Guerrero o San Simón, mismas que ya cuentan su medio local, proyecto que interesó desde las publicaciones de *Vivir en Tlatelolco*.

“A mí eso me da gusto, no se trata de competir, sino de ayudarnos a difundir este tipo de revistas”, dijo Márez Tapia.

Por ejemplo, la revista *La Guerrero: identidad y palabra*³²⁵ nació de las propuestas del Comité Ciudadano y Vecinal “140 Aniversario de la colonia Guerrero”; José Luis Macías, sociólogo egresado de la UNAM es el actual director de este medio, el cual se distribuye en versión impresa mensualmente y se comparten los números vía un grupo en Facebook.

La mayoría de las fuentes para la redacción de textos en *Vivir en Tlatelolco* provienen de los vecinos y autoridades, como parte de la presentación de versiones, los géneros periodísticos predominantes son los de opinión y el reportaje, lo cual habla que como en el periodismo no comunitario, un grupo de personas discursan textos desde su reflejo; pero que en este caso hay algo que comparten el espacio, la vivencia local.

“Los temas centrales en que nos basamos son: participación ciudadana, recuperación de áreas verdes, seguridad y sobre todo cuestiones de condominio. Por ejemplo, Antonio Fonseca, el director, que ha estado inmiscuido en asambleas vecinales respecto al Movimiento de Autoadministración, escribe sobre aspectos de vivienda o tenemos a un arquitecto que redacta artículos sobre la estructura de la Unidad. Eso en cuanto a los géneros de opinión”, dijo Márez Tapia.

La investigadora en temas periodísticos, Lourdes Romero en su libro *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*³²⁶ argumenta que el periodismo es subjetivo porque el reportero elige qué contar o cómo los sucesos, asimismo señala que el hecho transformado e relato periodístico es consecuencia de contextos e interacciones sociales entre testigos, periodistas y otras fuentes documentales.

De esta manera, *Vivir en Tlatelolco* es un ejercicio de periodismo comunitario que sigue intentando cohesionar a sus residentes mediante un aspecto del que todos comparten: vivir en Tlatelolco y qué conlleva en eso; por lo cual la subjetividad

³²⁵ VÁZQUEZ, Delgado Mónica. *Vivir en Tlatelolco*. “La Guerrero: identidad y palabra.” Mayo 2015. Consultado en línea el 16 de febrero de 2016 a las 13:44 horas:

<http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2015/05/la-guerrero-palabra-historica-y-de.html>

³²⁶ *Vid.Supra*.

está inmersa en la redacción cuando los autores deciden cómo contar su perspectiva esa vivencia que al estar inmersos en la localidad, puede haber similitudes. Ese aspecto, el de “cómo se vive”, es algo que atrae a los residentes que inclusive no han estado en la Unidad desde su inauguración o quizá renten porque la escuela o la oficina les queda cerca, pero más allá de compartir la historia barrial, es que son testigos del *modus operandi* del lugar donde están viviendo y esa parte es un lazo en común. Ahora bien, para los tlatelolcas que llevan décadas habitando ahí, sí es vínculo el cuestionamiento de qué forma se vive en Tlatelolco, pero fusionado con su historia de vida en ese espacio.

La compilación de ensayos en el libro *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales* ³²⁷ menciona las fuentes para el periodismo son el fundamento para la redacción y en el caso del periodismo comunitario: “el ciudadano tiene que ser un colaborador directo del proceso, como fuente, como recolector de información, como contextualizador, como documentalista, como garante de veracidad y de equidad de fuentes en la construcción de la actualidad”³²⁸, y el periodista también tiene consigo esas funciones, explicarla con profesionalismo.

En este caso, el periodista comunitario debe ser profesional de la carrera y en el tratamiento de sus textos. Dentro del Comité Editorial y Colaborador de *Vivir en Tlatelolco*, sólo existen dos periodistas egresados de escuelas de Comunicación: Miguel Márez Tapia, editor y Héctor Márquez Zermeño, reportero. Por lo tanto, en el periodismo comunitario, los vecinos no pueden llamarse periodistas, sino que la dinámica es la discusión de las problemáticas locales colocadas en las publicaciones mensuales. No se trata de sacralizar el periodismo, sólo de argumentar la defensa de su profesión.

³²⁷ Vid. *Supra*

³²⁸ Vid. *Supra*

Si para Luis Arellano Mora, el periodismo comunitario es inexistente, debido a la falta de un movimiento social tlatelolca permanente; para Márez Tapia el movimiento es parte coyuntural para definir cómo será percibida la realidad posterior a éste, por lo cual él dice: “en *Vivir en Tlatelolco* sí hacemos periodismo comunitario. No sólo se trata de informar, hay que romper con la distancia cotidiana”.

El periodismo comunitario se basa en la comunicología, como defensa científica de la comunicación, desde el punto de partida de las relaciones sociocomunicativas y en las teorías de comunicación para el cambio social; las cuales se interesan por los proyectos resultantes de las interacciones en comunidades.

El periodismo que realiza *Vivir en Tlatelolco* es comunitario en cuanto a sus textos; sin embargo como mencionaron su editor Miguel Márez y el director Antonio Fonseca: “seguimos intentando hacer comunidad. Por algo se empieza y si uno pone la semilla en lugar de quejarnos”.

En abril 2015, la delegación Cuauhtémoc entregó un folleto a la comunidad informando sobre los gastos realizados en remodelación. Miguel Márez realizó un reportaje en el cual se contrastaron fuentes, tanto de la delegación como de comités vecinales tlatelolcas y de residentes.

El texto titulado *Tlatelolco ¿La Delegación Cuauhtémoc te rinde cuentas?*³²⁹ comienza colocando los datos que la delegación gastó en diferentes áreas de la Unidad y después contrastan con entrevistas a Comités Vecinales respecto a que el gasto no fue excesivo como lo mostraban, ejemplificado con el caso de una foto donde en 2014 el delegado de ese entonces, Alejandro Fernández anunciaba la compra de 43 bombas de agua, misma foto, que de acuerdo a este reportaje, usaron para la distribución del folleto de las remodelaciones de la delegación en abril 2015.

³²⁹ MÁREZ, Tapia, Miguel. *Vivir en Tlatelolco*. “Tlatelolco ¿La Delegación Cuauhtémoc te rinde cuentas?” Consultado en línea el 23 de febrero de 2016 a las 11:50 horas: <http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2015/04/tlatelolco-la-delegacion-cuauhtemoc.html>



Folleto sobre remodelación en la delegación. Foto en la que aparece Alejandro Fernández en 2014 y 2015. Archivos *Vivir en Tlatelolco*.

El primer tríptico contaba con números cerrados de la inversión por categorías pero sin desglosar las partidas presupuestales que tenía asignada, tomemos como ejemplo inicial la rehabilitación de andadores.

Se redondeó la inversión de la rehabilitación de los andadores en dos imágenes diferentes, la razón por la cuál no se aglutinaron en un mismo monto, se debe a que dichas inversiones corresponden a diferentes ejercicios fiscales, lo realizado en la Tercera Sección fue realizado en 2013, mientras que la partida 2014 correspondió preferentemente a la Primera Sección.



Como informamos en nuestra Contraportada, las imágenes utilizadas en las fotos sobre la obra de andadores de la Tercera, corresponden a la Primera Sección, el andador a un costado del edificio ISSSTE 9 y la Plaza Allende pero erróneamente se anuncia como si fueran de la Tercera Sección.

¿La razón? Si mira con detenimiento nuestra Contraportada se percatará del estado actual de los andadores de la Tercera, muy deteriorados se encuentran precisamente por falta de planeación en su mantenimiento y una mala ejecución de la obra en su momento. Aún cuando se intentó su remozamiento, lo mal ejecutado de la obra o falta de supervisión de la misma ha dado este resultado.

Reportaje *Tlatelolco* ¿La Delegación Cuauhtémoc te rinde cuentas? En *Vivir en Tlatelolco*.

Es así que este texto cumple con los objetivos de los que planteó Márez Tapia: comunidad desde la pregunta: “¿cómo se vive en Tlatelolco?”, ya que en este reportaje la remodelaciones son parte de un interés de los residentes, porque se atribuye a u espacio donde están viviendo.

En el libro *Perspectivas del periodismo local frente a la globalización: exploran periódicos y periodistas nuevas formas de pervivencia en la mundialización informativa*³³⁰ aseguran que los temas locales que se redactan con profundidad están “ganando terreno, lo que posiblemente también un periodismo diferente.”³³¹

Al igual que Arellano Mora, Márez Tapia opina que las gacetas derivadas durante el Movimiento de Autoadministración sólo fungieron de órganos informativos y que en su momento dicho movimiento social generó comunidad, pero el sismo de 1985 distrajo la organización.

“Se ha modificado la manera de informar, lo que se tiene que publicar es para construir, no destruir”, comentó Miguel Márez Tapia.

Cuando se le preguntó qué frases describen las siguientes palabras, él contestó:

- Tlatelolco: mi casa
- *Vivir en Tlatelolco*: mi pasión.
- Periodismo comunitario: la actividad que más me gusta hacer.

5.3 Antonio Fonseca: “seguimos intentando crear comunidad”

Legué en 1967 a Tlatelolco. He vivido en cuatro edificios, actualmente resido en el edificio Chihuahua, participé en publicaciones locales como *Tlatelolco Hoy* en la década de los 90 y en 2003 junto con Alejandro Castillo fundamos *Vivir en Tlatelolco*”, dijo Antonio Fonseca Martínez, director de la publicación *Vivir en Tlatelolco*, participante del movimiento de autoadministración y de asambleas vecinales.

³³⁰ Vid. *Supra*

³³¹ Vid. *Supra*.

Antonio recordó que cada 15 días se descontaba a los tlatelolcas 40 o 90 pesos, según lo ganaban. AISA era responsable de las 180 mensualidades a 15 años. “Mi papá se fue a Guadalajara y me dijo que si me quería quedar, yo pagara lo del departamento. En ese entonces, pagué 1500 pesos mensuales, más 600 de mantenimiento. Antes de que mi padre se fuera, mi hermano y yo dormíamos en el cuarto de la azotea, que generalmente se usaba de cuarto para el personal de limpieza. En esos momentos, conocimos a otro Tlatelolco, lo llamábamos ‘la cuarta sección’”, comentó.

Uno de los antecedentes del Movimiento de Autoadministración, de acuerdo con la entrevista realizada a Antonio Fonseca, fue la declaración de Jesús Robles Martínez, director de BANOBRAS, sobre que los vecinos deberían organizarse y administrarse por sí mismos, asimismo, el contexto político posterior de 1968.

“López Portillo dijo que el 68 fue un ‘sacudimiento de ideas’, y yo diría que fue más que eso. Dio pauta a nuevos momentos entre la sociedad y los políticos”, expresó Antonio Fonseca.

El cinco de mayo de 1974 se convoca a asamblea general Tlatelolco, era el inicio de la organización hacia la autoadministración. Antonio era vicepresidente de la asamblea del edificio Ezequiel Chávez, además recuerda que existía el grupo Residentes Unidos de Tlatelolco (RUTAC), el cual “era un satélite de AISA”.

“Estuve en Comité Coordinador de Residentes, entre los integrantes se encontraban Alfonso Tovar, que vivía en el edificios Vicente Guerrero; Rubén Cantú Chapa que estaba en el Arteaga. Ambos egresado del Politécnico y Sergio Alcázar Minero, que después se convertiría en uno de los principales actores, ya no sólo del movimiento de autoadministración, sino de movimientos sociales urbanos”, explicó.

El previo al movimiento estudiantil del 68 y de los movimientos sociales urbanos en la década de los 70, de acuerdo con Antonio Fonseca fue las manifestaciones sindicales de la década de los 50. “Con López Mateos al poder, utiliza al ejército para romper las huelgas de ferrocarrilero, de profesores de la Sección 9 y 34, de

telefonistas y de Pemex; aunque se sentó a negociar con ellos, los únicos que no levantaron el paro fueron ferrocarrileros y profesores”, dijo.

El movimiento de sindicato de ferrocarrileros iba ser callado con un “política de vivienda” por parte del Estado en donde se construyó la Unidad Habitacional de Tlatelolco.

Antonio Fonseca militó en el Partido Mexicano de Trabajadores (PMT) y afilió en la década de los 70 a Sergio Alcázar, quien se convertiría en el asesor nacional de la Coordinadora de Organizaciones Populares, entre algunas de sus causas contextuales, fueron el auge de movilizaciones obreras, sindicales y populares, mimas que fueron seguimiento de 1968.

El movimiento estudiantil de 1968 fue un hueco que por más “remodelación”, más prensa oficial que haya, es un suceso imborrable. “Echeverría crea muchísimos fideicomisos, gasta dinero a lo bruto, era su intento por que la gente olvidará lo del sexenio pasado, cuando él era secretario de gobernación. Libera presos políticos del 68, aunque algunos los manda a Chile; sin embargo, todos aquellos estudiantes politizados, empiezan hacer trabajo social con campesinos o vecinos de sus hogares, la concientización sí se contagió”, argumentó el director de *Vivir en Tlatelolco*.

Sergio Alcázar, uno de los principales del movimiento de autoadministración taltelolca del 74 crea la publicación *Trinchera Tlatelolca*, en la cual redactaba artículos de opinión criticando la subdelegación de Lima Zuno, asimismo constituyó la Coordinadora de Residentes de Tlatelolco A.C, acciones que le costaron un mes y medio de encierro en Lecumberri. El inicio de la prensa local en Tlatelolco era, de acuerdo a las teorías vistas en esta tesis, la comunicación comunitaria para generar cambios sociales locales a través de la información del lugar de los residentes, la apropiación de su espacio por medio de textos que describan los hechos contextuales: historia e identidad para fragmentar individualismo.



Primer número, 1 de julio de 2003.

Vivir en Tlatelolco tuvo tres etapas en estos 12 años³³², en las cuales, de 2005 a 2013 fue la inauguración de la publicación presentada en una hoja carta doblada en dos; la etapa del 2006 se dejó de publicar debido a que Alejandro Castillo sufrió agresiones físicas por su nota relacionada con un grupo de delincuentes que operaban en los edificios de la Unidad y en 2007 se retoma el proyecto junto con diseñadores, publirrelacionistas, periodistas, sociólogos; también se abre el blog en internet y las redes sociales virtuales: Facebook y años posteriores el Twitter.

³³² VÁZQUEZ, Delgado Mónica. *Vivir en Tlatelolco*. "La historia del periodismo comunitario en Tlatelolco". Julio 2013. Consultado en línea el 20 de septiembre de 2015: <http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2013/07/el-periodismo-comunitario-en-tlatelolco.html>

En las elecciones de julio 2015 para cambio de jefes delegacionales, hicieron cobertura de campañas respecto a la delegación Cuauhtémoc así como entrevistas a los candidatos.³³³

“¿Qué si generamos comunidad a través de *Vivir en Tlatelolco*? Mmm.. más bien contribuimos al tejido comunitario, ese siempre será el objetivo, involucrar a más gente al interés de las problemáticas locales. Siempre estamos intentando”, finaliza Antonio Fonseca.

El Movimiento de Autoadministración de 1974 en Tlatelolco fue un momento coyuntural o “pretexto” para iniciar a escribir sobre la localidad y su gente, iniciar comunicación que generará comunidad a través del interés por el lugar donde se vive. En el capítulo tercero de esta tesis se habló de que la comunicación comunitaria debe responder preguntas respecto a los intereses de la comunidad, su espacio y sus contextos, aspectos que fungieron de base para comenzar la prensa local de Tlatelolco: los tlatelolcas perseguían intereses en común, que era la lucha por la autoadministración, que incluía la incertidumbre de si el departamento adquirido quedaría en manos de AISA o ya sería de su pertenencia; todo lo anterior inmerso en 1974, década que envolvía movimientos sociales emergidos de 1968 y a su vez de finales de la década de los 50.

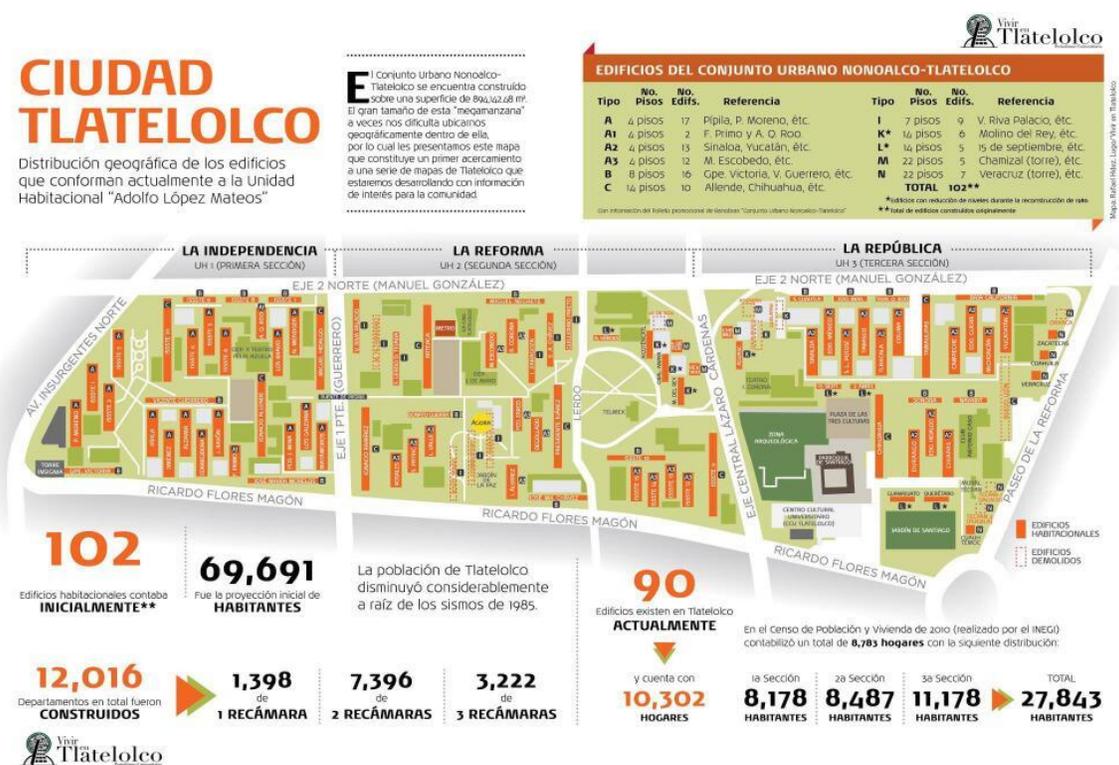
Con base en la entrevista al director de *Vivir en Tlatelolco* y en el capítulo tres de esta tesis, esta publicación se basa en lineamientos teóricos del periodismo comunitario, en donde, los textos son redactados desde la experiencia de residentes que comunican hechos históricos y noticiosos referentes a la actualidad con el fin de fomentar y seguir intentando participación comunitaria naciente de las palabras de “el periodiquito”.

De acuerdo con lo expuesto en el tema de comunicación comunitaria de esta tesis y teniendo como referencia los puntos expuestos de la investigadora argentina

³³³ FONSECA, Antonio. *Vivir en Tlatelolco*. “Vengo a trabajar en serio en la Delegación Cuauhtémoc y si los vecinos quieren, todo se puede”: Alejandra Barrios”. Junio 2015. Consultado en línea el 20 de septiembre de 2015 a las 19.50 horas: <http://vivirtlatelolco.blogspot.mx/2015/06/vengo-trabajar-en-serio-en-la.html>

Gabriela Cicalesse³³⁴ redactados en el capítulo tres, *Vivir en Tlatelolco* cumple con:

- 1) Dimensión de las prácticas y acciones instrumentales: es decir que acciones como seguimiento a candidatos delegados o publicaciones que informen sobre la Unidad y sus espacios; de esta manera las acciones de originan de acuerdo a la dimensión, es decir la comunidad y sus espacios compartidos.



Infografía publicada en *Vivir en Tlatelolco* sobre la Unidad Habitacional.

- 2) Dimensión formal: a través de asambleas y comités vecinales, es una forma de organización y difusión de la revista, sin embargo, Antonio Fonseca, en

334 Vid. Supra

la entrevista comentó que hace falta asistencia de personas para lograr una mayor cohesión comunitaria.

- 3) Dimensión valorativa de la praxis: “seguimos intentando generar comunidad”, dijo Antonio Fonseca respecto sobre la publicación local y su trascendencia a niveles comunales.
- 4) Dimensión espacio-temporal: al ser una publicación local, su distribución es en las tres secciones de la Unidad y con temáticas respecto a Tlatelolco, su infraestructura, seguridad, historia y aspectos políticos.

Es decir, que *Vivir en Tlatelolco* es una publicación de periodismo comunitario que sigue intentando generar comunidad a través de la frase “cómo se vive en Tlatelolco” donde la teoría yace en comunicación comunitaria descrita en el capítulo tres de esta tesis: “La que pretende trabajar desde la participación y la acción colectiva fortaleciendo lazos de confianza, cooperación y solidaridad, compromisos e identidades compartidas”³³⁵, una comunicación perteneciente a la comunidad por la presentación de temas de la localidad con el fin de informar y seguir fomentando lazos de pertenencia del lugar, preocupación e interés por el espacio compartido.

“Tlatelolco fue un proyecto sexenal que después al propio gobierno se le salió de las manos”, dijo Héctor Márquez Zermeño, licenciado en Comunicación por la Universidad de Tepeyac y fundador de la publicación local *Tlatelolco Hoy* de 1992 a 2002.

Héctor Márquez recordó cómo la prensa local nació con mayor auge durante dos momentos históricos para Tlatelolco: el Movimiento de Autoadministración y posterior a 1985, aspectos contextuales para conocer la organización comunitaria en sus diferentes resultados, uno de éstos, la prensa de y para la comunidad, que quiso ser “abrazada” por la prensa oficialista de *El Residente*.

³³⁵ Vid. *Supra*.

“Yo me acuerdo de publicaciones como *Nuevo Tlatelolco*, *Nueva Ciudad*, *La Trinchera Tlatelolco*. Cuando fundé *Tlatelolco Hoy* fueron 10 años en los que quise no sólo dar a conocer la problemática, sino involucrar a la gente a la solución, aunque siempre he pensado que para generar comunidad, depende de cada sección, del tipo de edificio y la relación de vecinos”, comentó.

La historia del periodismo comunitario en Tlatelolco no necesariamente se ve reflejada del momento coyuntural de la movilización por la autoadministración de la Unidad, ya que las gacetas públicas en este momento (1974) cumplieron con su primero objetivo: informar respecto a asambleas y aunque no es considerado periodismo comunitario, sí fue una pauta para hacer de Tlatelolco un barrio de historia, movilidad y organización desde diferente medios: ahora con las redes sociales virtuales y con medios locales, donde sus integrantes no comparten la concepción de periodismo comunitario, pero sí la preocupación de informar lo que sucede en la Unidad. Para el caso de *Vivir en Tlatelolco* sus textos son parte de los lineamientos de periodismo comunitario, ya que se basan en temas de condominio y seguridad, aspectos que comparten residentes, cuentan con dos periodistas profesionales de la carrera y a pesar de tener su cuenta en Facebook y Twitter son cuidadosos de la información que se obtiene de estas redes.

Ellos mismos se definen como “una semilla para la comunidad o el intento de generar comunidad”, lo cual es cierto, ya que no se puede afirmar con certeza que toda la comunidad tlatelolca es unida o que los lee, porque esa comunidad es heterogénea, cambia con los contextos; pero hay un interés entre los residentes, sean tlatelolcas desde la década de los 60 o sean momentáneos porque están rentando algún departamento, y es que comparten el cuestionamiento: “cómo se vive en Tlatelolco” y desde ese punto parte la redacción de *Vivir en Tlatelolco*, porque dentro de los términos globales de comunidad, el habitar el espacio es el inicio para despertar interés sobre el lugar donde se está habitando.

Los géneros periodísticos de opinión y el reportaje, son los más usados en la redacción de *Vivir en Tlatelolco*, aspecto que debería tener apertura a otros géneros: como crónica, por ejemplo, para que la opinión emitida, aunque sea

legitimada por una persona que conoce del tema en específico, el medio no se convierta en un conjunto de hojas impresas que sólo emitan opinión un grupo de personas y la voz del residente se deje de un lado.

En un periodismo comunitario, el ciudadano es fuente, contexto y el periodista profesional se encarga de presentar la información para evitar la queja y comenzar hacer algo.

Cuadro de procesamiento de análisis de información en la investigación cualitativa

- Entrevista a Antonio Fonseca, participante del Movimiento de Autoadministración de 1974 y director de *Vivir en Tlatelolco*.

Tema	Hipótesis	Pregunta	Respuesta	Resultado
Interés político-social local en la comunidad.	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.	¿La prensa local de Tlatelolco de 1974 generó comunidad?	Sí, en cierta manera, porque hubo interés por las resoluciones ante la lucha de ser propietario de tu departamento y ya no sólo pagar un derecho de uso de suelo.	Con la prensa local, con mayor auge en el Movimiento de Autoadministración en el 74 generó interés por el espacio compartido y causante de medios locales posteriores.
Periodismo comunitario	Si se realizan revistas locales, entonces se construyen modelos de identidad colectiva en las comunidades	¿ <i>Vivir en Tlatelolco</i> genera comunidad?	Eso seguimos intentando, es algo en lo que se debe trabajar constantemente.	El periodismo comunitario parte de los elementos de comunidad, comunicación comunitaria e identidad, por lo cual <i>Vivir en Tlatelolco</i> es un

				<p>ejercicio periodístico comunitario que a través de sus publicaciones sigue intentando cohesionar a los residentes por medio de temáticas locales actuales y pasadas con el fin de que el conocimiento de un pasado tenga como resultado una identidad colectiva.</p>
<p>Periodismo comunitario para generar interés político-social local.</p>	<p>Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.</p>	<p>¿Qué es actualmente la comunidad de Tlatelolco?</p>	<p>Contextualmente es un reflejo de lo que ocurre nacional, hay una nula credibilidad por las instituciones sin embargo, lo que hicimos en <i>Vivir en Tlatelolco</i> fue darle seguimiento a</p>	<p>El interés político-social local es parte de un periodismo comunitario, para tener cultura cívica y conocer a delegados, propuestas y con base en esa información determinar acciones, no sólo en el voto, sino en organizarse</p>

			las propuestas y candidatos para informar a los tlatelolcas sobre lo que se hablaba de nuestro lugar.	comunalmente. Así que el periodismo comunitario de <i>Vivir en Tlatelolco</i> , también sigue fomentando ese interés político-social local para debatir de lo que ocurre en el espacio compartido.
--	--	--	---	--

- Entrevista a Miguel Márez Tapia, editor de *Vivir en Taltelolco*.

Tema	Hipótesis	Pregunta	Respuesta	Resultado
Interés político-social local en la comunidad.	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.	¿La prensa local de Tlatelolco de 1974 generó comunidad?	No, sólo eran órganos informativos de las asambleas.	Los órganos informativos del Movimiento de Autoadministración no hacían periodismo comunitario, pero fueron antecedente por la preocupación de conocer sobre el lugar en el que se reside.

<p>Periodismo comunitario</p>	<p>Si se realizan revistas locales, entonces se construyen modelos de identidad colectiva en las comunidades</p>	<p>¿Vivir en Tlatelolco genera comunidad?</p>	<p>Por lo menos está la semilla.</p>	<p><i>Vivir en Tlatelolco</i> es un ejercicio de periodismo comunitario que intenta cohesionar su comunidad a través del compartir espacio y un cuestionamiento: cómo se vive en Tlatelolco. Los temas de la revista son respecto a la localidad.</p>
<p>Periodismo comunitario para generar interés político-social local.</p>	<p>Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.</p>	<p>¿Qué es actualmente la comunidad de Tlatelolco?</p>	<p>Compartimos algo en común y que tratamos en la revista: cómo se vive en Tlatelolco, la parte de condominio porque es cierto, somos una comunidad heterogénea.</p>	<p>Las comunidades son cambiantes de acuerdo al contexto en el que se hallen, y más allá de compartir el espacio, hay un aspecto que las une, en este caso y con <i>Vivir en Tlatelolco</i>, es la parte de condominio.</p>

- Entrevista a Victor Pulido, director del documental *La Gira del Tostón*.

Tema	Hipótesis	Pregunta	Respuesta	Resultado
Interés político-social local en la comunidad	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.	¿La prensa local de Tlatelolco de 1974 generó comunidad?	Yo estaba muy niño, pero recuerdo a la gente haciendo asambleas en cualquier parte. Ahora que he estado leyendo respecto al tema y con lo del documental, en su momento el movimiento generó comunidad	Dado el aspecto coyuntural en que se encontraba el país con movimientos sociales urbanos de la década de los 70, el Movimiento de Autoadministración fue momento coyuntural para Tlatelolco y su organización vecinal. Lo que generó fue el sentimiento de pertenencia.
Periodismo Comunitario	Si se realizan revistas locales, entonces se construyen modelos de identidad colectiva en las comunidades	¿ <i>Vivir en Tlatelolco</i> genera comunidad?	Eso intenta, porque Tlatelolco son tres secciones y cada una tiene una propia comunidad, a	A pesar de que <i>Vivir en Tlatelolco</i> se distribuye en las tres secciones, entender a Tlatelolco también como proyecto

			<p>veces hay que dejar de escribir para uno mismo</p>	<p>urbanístico plural, ya que dependiendo el tipo de edificio o sección, en su momento, dependía de la situación socioeconómica, aspecto para entender a la comunidad desde cada uno de sus espacios.</p>
<p>Periodismo comunitario para generar interés político-social local.</p>	<p>Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.</p>	<p>¿Qué es actualmente la comunidad de Tlatelolco?</p>	<p>Tlatelolco es tus recuerdos, es el cómo hayas vivido la infancia y adolescencia. Ser tlatelolca es la historia de tu vida.</p>	<p>Las historias de vida de cada tlatelolca fomenta comunidad cuando se vinculan con similitud en el sentimiento de pertenencia, lo cual, dentro de las teorías periodísticas comunitarias, la experiencia y la realidad son elementos para escribir sobre el espacio que se</p>

				comparte en común y donde los edificios son estructuras narrativas de comunidad.
--	--	--	--	--

- Entrevista a Luis Arellano Mora colaborador en *Con Tlatelolco*, director *Tlatelolco noticias* y *Tlatelolco.com*.

Tema	Hipótesis	Pregunta	Respuesta	Resultado
Interés político-social local en la comunidad	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local	¿La prensa local de Tlatelolco de 1974 generó comunidad?	No, sólo eran gacetas para difundir lo ocurrido en asambleas. Fueron necesarias en su momento.	Los órganos informativos emergidos del Movimiento de Autoadministración no contenían las características de periodismo comunitario.
Periodismo Comunitario	Si se realizan revistas locales, entonces se construyen modelos de identidad	¿Vivir en Tlatelolco genera comunidad?	A veces las revistas de Tlatelolco redactan la visión de Tlatelolco desde un	En una comunidad se comparten distintas variables: cultura, espacio, ideas; sin embargo la parte que más le ha dado peso Vivir

	colectiva en las comunidades.		grupo de residentes.	en Tlatelolco es la de condominio, porque al residir en un departamento se comparte el “cómo se vive” y el “qué preocupa de vivir en Tlatelolco”, sin embargo, se deben tener en cuenta otros géneros, no solamente el del opinión, para darle pluralidad narrativa a los acontecimientos y no se convierta en <i>opinocracia</i> de textos.
Periodismo comunitario para generar interés político-social local.	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.	¿Qué es actualmente la comunidad de Tlatelolco?	Sigue habiendo muchos proyectos impresos, pero ahora son más en internet. La gente se entera de Tlatelolco por	Las formas de informar se han modificado. Existen grupos en Facebook y páginas respecto a la difusión de noticias en Tlatelolco, que al no verificar la fuente, se convierten en rumores, aspecto

			Faebook, sobre todo los jóvenes que residen aquí.	que <i>Vivir en Tlatelolco</i> revisa con tiempo antes de publicar y no sólo Facebook es fuente para la redacción de sus notas.
--	--	--	---	---

- Entrevista a Héctor Márquez, director de la prensa local *Tlatelolco Hoy*, de 1992 a 2002

Tema	Hipótesis	Pregunta	Respuesta	Resultado
Interés político-social local en la comunidad	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local	¿La prensa local de Tlatelolco de 1974 generó comunidad?	Sí, sirvió porque la gente se conoció fuera de sus edificios, por medio de las asambleas	Los espacios urbanísticos, vistos desde la perspectiva social, son parte del entendimiento de cómo los residentes pueden apropiarse de éstos para la organización por intereses locales.
Periodismo Comunitario	Si se realizan revistas locales, entonces se	¿ <i>Vivir en Tlatelolco</i> genera	El intento sigue en cada número.	Generar comunidad es un resultado del

	construyen modelos de identidad colectiva en las comunidades.	comunidad?		periodismo comunitario que nace de contextos actuales.
Periodismo comunitario para generar interés político-social local.	Si se gestionan/existen revistas locales en comunidades, entonces habrá interés político-social local.	¿Qué es actualmente la comunidad de Tlatelolco?	La gente sigue atenta a las remodelaciones que se han hecho la Unidad, remodelaciones que fueron sólo espejismos.	Los tlatelolcas están atentos a lo que ocurre en la Unidad, porque es su espacio de residencia, por lo que la preocupación local es compartida.

Con base en lo analizado del cuadro anterior, se concluye que la revista local *Vivir en Tlatelolco* es un ejercicio del periodismo comunitario, ya que se sigue intentando generar comunidad a través de sus textos periodísticos, los cuales tratan temáticas locales respecto al presente y pasado, esto para que exista conocimiento de lo que antes era Tlatelolco o en qué contextos fue la construcción de la Unidad Habitacional y de esta forma emerger la identidad comunal, es decir, el sentimiento de pertenencia.

Actualmente el tema comunitario del que más hablan es la parte del condominio, respondiendo cuestiones a partir del “cómo se vive en Tlatelolco”, ya que están conscientes de que la comunidades son heterogéneas y que existen residentes que sólo rentan y no han vivido desde la inauguración de la Unidad, entonces hay

un vínculo comunal: compartir temas y preocupación del vivir en Tlatelolco es partir de esta cuestión que *Vivir en Tlatelolco* inicia un periodismo para fragmentar la individualización entre vecinos.

De acuerdo con las entrevistas realizadas y la parte teórica de esta tesis, los órganos informativos publicados durante el Movimiento de Autoadministración no son periodismo comunitario, sin embargo sí forman de un antecedente para entender las publicaciones locales posteriores, ya que se despertó interés hacia el lugar donde se vive por medio de un movimiento social-comunitario, en donde la lucha sindical ferrocarrilera, de profesores y el acontecimiento de 1968 determinó la organización de la gente hacia exigir sus demandas al Estado.

El periodismo comunitario en Tlatelolco es el inicio de lo que puede empezar a difundirse en otras colonias y argumentar que la comunidad puede construirse en espacios ciudadanos. Además de que la nota local es un reflejo de lo que ocurre a nivel global, es decir, las temáticas de inseguridad, violencia, infraestructura en colonias son parte de las problemáticas urbanas de la Ciudad de México, así como ciertas tradiciones o costumbres de comunidades ciudadinas.

Conclusión

El periodismo comunitario es una especialidad del periodismo, en el cual la profesionalización yace en dos conceptos: metodología e historia; es decir que a través de la investigación y como punto de partida el pasado, para que se expliquen los hechos actuales.

Los cambios sociales no pueden generarse de un día para otro, sin embargo se dan inicios desde dimensiones locales, comenzar a interesarse por el lugar donde se vive, es un principio del cambio.

Las escuelas de comunicación no deben olvidar que comunicar es una disciplina que debe tener el enfoque sociológico, porque las relaciones socio-comunicativas son el estudio de cómo se generan proyectos de medios en donde los emisores y receptores transmiten mensajes inmersos en un contexto que servirá de entendimiento de ese esquema comunicacional.

El tema de la comunicación sobre su científicidad ha traído polémica, se ha discutido que es una profesión envuelta en diversas áreas de las ciencias sociales y que aún no tiene una teoría autónoma. Lo mismo pasaba con la sociología, ciencia que tardó años en encontrar sus propias teorías, para el caso de la comunicación, la propuesta científica se nombró comunicología, en defensa de que comunicar es un estudio que parte desde la idea del humano en sociedad y todo su desarrollo socio-comunicativo.

Si es a través de la sociología que puede darse inicio de la comunicología, ya que debe tenerse definido el estudio de la comunicación para después iniciar con otros enfoques interdisciplinarios que retroalimenten las ideas, pero siempre entendiendo que comunicar es un acto social y los contextos hacen de las investigaciones la comprensión, respuesta del por qué se originaron tales movimientos, organizaciones o proyectos.

Ya que desde la sociología se dan inicios las teorías de comunicación, posteriormente se originaron las teorías de comunicación para el cambio social, éstas fueron discutidas por grupo de académicos, en su mayoría latinoamericanos, cuando se dieron cuenta que en el continente existen diversos proyectos de medios de comunicación en comunidades para informar sobre temas locales que son olvidados entre la globalidad de las notas. Estas teorías describen que a partir de las experiencias locales compartidas hacen que los diálogos de relaciones sociales sean vehículos del cambio social local.

El punto es que la construcción de comunidad no sólo se da en espacios rurales, sino también en la ciudad, cuando en colonias o barrios la gente se organiza para movilizarse y hacer valer sus demandas que no sólo influyen en lo local, sino sus problemática son un reflejo global. Por ejemplo, en esta tesis, el caso de la prensa comunitaria en Tlatelolco tuvo como antecedente los órganos informativos durante el Movimiento de Autoadministración en la década de los 70, posterior a las movilizaciones estudiantiles de 1968, la generación que fragmentó la ideología modernizadora que difundía el Estado en cuanto a las construcciones de Unidades Habitacionales, el ejemplo mediático internacional de que México estaba preparado para ser sede de Juegos Olímpicos. Teniendo en cuenta el contexto socio-político del país, la movilización social urbana en Tlatelolco fue un demanda sobre que las políticas de vivienda del Estado no eran políticas sociales, sino simplemente política propagandísticas del mismo.

A través de las experiencias compartidas en el mismo espacio, permitieron que la comunicación entre vecinos fueran mensaje con fines comunitarios: el interés por la dimensión local en temas de infraestructura, seguridad e historia para edificar apropiación del espacio y el sentimiento de pertenencia: la identidad comunal.

Es así que el periodismo comunitario es argumentado teóricamente desde la comunicación teniendo como objetivo lo socio-comunicativo, que a partir de este objetivo y entendimiento de la sociedad en sus contextos, generar medios de comunicación que construyan comunidad para dar inicios a los cambios sociales locales.

La historia de la Ciudad de México ha estado envuelta en movilizaciones y transformaciones. En época del Porfiriato el discurso urbano fue principal propaganda de esta etapa, posterior a la revolución, la migración del campo a la Ciudad tuvo mayor auge, por lo cual con Lázaro Cárdenas hablar de reformas agrarias fungió como momento coyuntural al tener parte de la población rural viviendo y trabajando en la Ciudad. El sexenio de López Mateos trajo consigo proyectos urbanos para dejar de lado las vecindades y “cubrir” la pobreza con unidades habitacionales, sin embargo el proyecto de sexenio de la Unidad Habitacional Tlatelolco se fragmentó en 1970 cuando los tlatelolcas exigieron el derecho de propiedad de sus departamentos, es decir una verdadera resolución de política social de vivienda y posterior a 1985, cuando el Estado tardó en responder ante la crisis humanitaria provocada del terremoto.

Pero todo lo anterior se comprende desde la década de los 50 con movimientos sindicales ferrocarrileros y docentes, los cuales fueron consecuencias de las movilizaciones revolucionarias; también en 1968 y las concentraciones estudiantiles que comenzaron a cuestionar al Estado trajeron como consecuencia el origen de la fragmentación entre la clase política y la clase social: el inicio de la ruptura de credibilidad institucional.

La prensa comunitaria en Tlatelolco actual es la revista *Vivir en Tlatelolco*, donde el director de la misma mencionó en la entrevista realizada para esta tesis que “se sigue intentando generar comunidad”³³⁶, es decir que la actual publicación de la Unidad es un ejercicio del periodismo comunitario, ya que el proyecto en 12 años ha sido testigo de las coyunturas y contextos nacionales que siguen siendo causa para el presente tlatelolca.

Además, los entrevistados coincidieron que la construcción de comunidad se ha dado en las relaciones sociales de tlatelolcas y también ha sido cambiante.

En Tlatelolco, *Vivir en Tlatelolco* es la revista con 12 años de publicación, que vive de los recuerdos de los residentes, de su convivencia en los “cuadros”, del 68, del

³³⁶ *Vid. Supra*

70, del 85 y de que el interés local es el inicio del cambio cuando los textos periodísticos cumplen su función social: informar para construir comunidad, fragmentar individualización y concebir el espacio de residencia como el lugar de historias, de identidades y de cambios sociales locales.

Porque el periodismo no debe perder la función social: informar porque antes de ser periodistas, también se es ciudadano.

“Una de las funciones más importantes de las investigaciones es la de servir a la sociedad, al proveerla de nuevos conocimientos.”

David Acosta en *Manual para la elaboración y presentación de trabajos escritos académicos.*

Apéndice metodológico

Las investigaciones siguen un método científico por el cual van trazando el camino de cómo obtener resultados basados en una búsqueda previa de literatura teórica. El método es usado de acuerdo a su investigador, institución o tema.

“El método científico comprende los procedimientos empleados para descubrir las formas de existencia de los procesos del universo, para desentrañar sus conexiones internas y externas, para generalizar y profundizar los conocimientos y para demostrarlos rigurosamente.”³³⁷

Para el caso de esta tesis, el método científico con el que se guio fue a través de la investigación cualitativa, la cual es definida con las características de “acercamiento previo a la realidad que va ser objeto de análisis, el objetivo es documentar la realidad”³³⁸, es decir, que el acercamiento que se tuvo con *Vivir en Tlatelolco* fue durante dos años, en los cuales la participación fue periodística, con publicación de textos y el objetivo, entre otros, documentar lo que pasa en esa realidad de la que uno es partícipe para entender el entorno social en el que se halla.

De acuerdo con el texto del investigador de la universidad peruana, Alberto Quintana³³⁹, existen tres fases de la investigación cualitativa³⁴⁰:

- a) La formulación: ¿qué es lo que se va investigar y por qué?
- b) El diseño: ¿en qué tiempo, modo y lugar se realizará la investigación?

³³⁷ Eli Gortari citada en: ROJAS, Soriano Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales.* p. 92

³³⁸ QUINTANA, Peña Alberto. *Metodología de la Investigación Cualitativa.* p. 5

³³⁹ *Vid. Infra*

³⁴⁰ QUINTANA, Peña Alberto. *Metodología de la Investigación Cualitativa.* p. 3

- c) La ejecución: estrategias de contacto con la realidad a través de diálogos, reflexiones, entrevistas, observaciones participantes.
- d) El cierre: sistematizar el proceso de investigación para conocer los resultados.

Aunque las investigaciones parten de documentar la realidad, el método cualitativo documenta y se acerca a esa realidad con base en su relación con el espacio a indagar, más allá de obtener datos, es su conocimiento sobre el lugar y las personas para lograr un entendimiento empírico y que posteriormente se podrá sustentar teóricamente.

En esta tesis, los puntos de la investigación cualitativa se describen en:

- a) Formulación: periodismo comunitario en el estudio de caso de Tlatelolco.
- b) Diseño: en la Unidad Habitacional Tlatelolco, donde la prensa local estuvo en el contexto de 1974 con el Movimiento de Autoadministración y posterior a 1985 con lo sucedido en el temblor, estos contextos históricos fungieron de partida para explicar la actualidad de la publicación local de Tlatelolco: *Vivir en Tlatelolco*, con 12 años de distribución en las tres secciones.
- c) Ejecución: por medio de entrevistas a los fundadores de la prensa local y que además fueron partícipes del movimiento de autoadministración:
 - Antonio Fonseca: partícipe del Movimiento de Autoadministración en 1974, representante del edificio “Ezequiel Chávez” en las asambleas generales de Tlatelolco en 1974 y director, fundador de *Vivir en Tlatelolco*.
 - Víctor Pulido: tlatelolca desde los inicios de la inauguración de la Unidad Habitacional y director del documental *La Gira del Tostón*, que trata sobre la historia de Tlatelolca desde las voces de sus residentes.
 - Héctor Márquez Zermeño: director y fundador de uno de las publicaciones locales posteriores a 1985: *Tlatelolco Hoy*.

- Miguel Márez Tapia: editor de *Vivir en Tlatelolca*, periodista egresado de la UNAM e investigador en temas de comunidad tlatelolca.
- Luis Arellano Mora: colaborador en medio impreso local y director de páginas web referente a noticias de Tlatelolco.

d) Cierre: la manera sistematizada de esta tesis fue: conocer qué es la comunicación desde una perspectiva científica y vinculada sociológicamente, donde se concluyó que la comunicación es un acto social que debe estudiarse desde las relaciones socio-comunicativas; después indagar sobre urbanismo y ciudad, de este modo entender sus diferencias y conocerlas desde el aspecto en la transformación de espacios repercute en la organización de sus residentes; con base en los anteriores conceptos se buscó teoría que hablará del estudio de la comunicación en la ciudad en cuanto a su espacio y sus residentes; posteriormente se conoció la historia de la Ciudad de México y la de Tlatelolco para poder realizar un último capítulo de la prensa local tlatelolca enfocada en *Vivir en Tlatelolco*.

En la investigación cualitativa, las características son³⁴¹:

- a) Apertura: posibilidad de incluir nuevos elementos a la disciplina del investigador con base en los resultados.
- b) Flexibilidad: modificación de acuerdo al contexto del espacio a indagar o de los entrevistados.

En lo que respecta a esta tesis, la apertura fue que las teorías de periodismo comunitario están basadas en la comunicación comunitaria. Las técnicas de investigación usadas para esta investigación cualitativa fueron desde la perspectiva antropológica, donde “a técnica es un conjunto de reglas y operaciones formuladas expresamente para el manejo correcto de los instrumento, lo cual permite, a su vez, la aplicación adecuada del método o de los métodos

³⁴¹ *Ibid.* p. 15

correspondientes”³⁴², por lo cual las técnicas permitieron relacionar la teoría con la experiencia empírica para analizarlo con la parte práctica, una vez conocido la literatura científica.

El trabajo de campo antropológico se fue definiendo como la presencia directa, generalmente individual y prolongada, del investigador en el lugar donde se encuentran los actores/miembros de la unidad sociocultural que desea estudiar. Es en el contexto de situaciones sociales diversas que el investigador extrae la información que analiza durante y después de su estadía. Algunas de estas características son compartidas por otras ciencias sociales y profesiones, e incluso pueden no ser una norma dentro del campo antropológico.³⁴³

El contexto socio-cultural de esta tesis fue un Tlatelolco posterior al clima de elecciones para cambio de delegado, además de la “restauración” por parte de la delegación, lo cual, integrantes de *Vivir en Tlatelolco* publicaron entrevistas a los candidatos e infografías respecto a sus propuestas ante un ambiente de nula credibilidad a las instituciones.

En cuanto al “campo” como concepto del trabajo de campo es “la porción de lo real que se desea conocer, el mundo social en el que se desenvuelven los grupos humanos que lo construyen”³⁴⁴, es decir que la observación y la entrevista fungieron como parte del trabajo de campo, para acercarse ya no de manera empírica, sino con sustentos teóricos.

Si caracterizamos al conocimiento como un proceso llevado a cabo desde un sujeto y en relación con el de otros sujetos cuyo mundo social se intenta explicar, la reflexividad en el trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente - sentido común, teoría, modelo explicativo de conexiones tendenciales— y la

³⁴² ROJAS, Soriano Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. p. 94

³⁴³ GUBER, Rossana. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. p. 47

³⁴⁴ *Ibid.*

de los actores o sujetos/objetos de investigación. En la tradición intercultural, el referente empírico ha venido incidiendo en el cuerpo de conocimientos y en la postura del investigador.³⁴⁵

A través del trabajo de campo se originó una reflexión respecto al Tlatelolco, su prensa local, pero vista desde antecedentes históricos, donde se entendió el por qué la organización vecinal fue punto de partida para sus publicaciones comunitarias así como las teorías de comunicación y periodismo para analizar su publicación más antigua dentro de la Unidad.

“En la instancia del trabajo de campo, el investigador pone a prueba no sólo sus conceptos teóricos, sino fundamentalmente sus patrones de pensamiento y de acción más íntimos.”³⁴⁶

La observación militante formó parte de las técnicas para la realización del trabajo de campo de esta tesis, la cual es definida como “observar con los ojos de la ciencia el comportamiento de la gente: por qué algunas personas muestran intranquilas, mientras que en otras se observa cierta satisfacción, o se advierte un dejo de tristeza. Unas caminan deprisa, en tanto que otras se dan su tiempo para mirar el paisaje o contemplar ciertas expresiones artísticas o intelectuales depositadas en la calle.”³⁴⁷

La observación se convierte en militante, con base en la cita anterior, cuando formas parte del espacio a estudiar, porque corresponde a tu realidad, no te es ajeno el contexto, porque eres parte del espacio a investigar. Durante el inicio de esta tesis, se siguió escribiendo para *Vivir en Tlatelolco*, de esta manera la observación empírica fue de tiempo atrás; cuando se realizaron las entrevistas, esa observación fue con una mirada científica para respaldar o contrarrestar la experiencia como punto de partida.

³⁴⁵ *Ibid.* p. 50

³⁴⁶ *Ibid.* P. 52

³⁴⁷ ROJAS, Soriano Raúl. Teoría e investigación militante. p. 75

La entrevista también fue parte las técnicas de trabajo de campo, definida “las entrevistas son como el amor, se necesitan por lo menos dos personas para hacerlas, y sólo salen bien si esas dos personas se quiere. De lo contrario, el resultado será un sartal de preguntas y respuestas de las cuales puede salir un hijo en el peor de los casos, pero jamás un buen recuerdo” ³⁴⁸.

Con metáforas, el escritor colombiano García Márquez explica que la entrevista debe ser diálogo y no un momento de preguntas y respuestas donde no permita conocer el contexto de los informantes, en donde además, al formar parte del trabajo de campo, la obligación del entrevistador es tener bagaje teórico e histórico respecto de lo que se va a preguntar y llevar la entrevista hacia un diálogo que permita un acercamiento a la realidad sin la vestimenta enaltecida de investigador, el profesionalismo no va de la mano con la preponderancia.

³⁴⁸ GARCÍA, Márquez Gabriel citado en: PERDOMO, Orellana, José Luis. *El surco que traza el otro*. p. 8

Fuentes consultadas

- ACOSTA, A. David. *Manual para la elaboración y presentación de trabajos escritos académicos*. Bogotá. 2007. 75 pp.
- Adolfo Pérez Esquivel: La paz no se regala, se lucha y se construye. Julio 2015. <https://www.youtube.com/watch?v=RZ4mje1Yel8> Consultado en línea el 5 de julio de 2015 a las 11:00 horas
- BORJA, JORDI. Zaida Muxí. *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. S/F. Barcelona. 2000. 91 pp.
- *Buscador de Arquitectura:* Consultado en Línea <http://noticias.arq.com.mx/Detalles/15957.html#.VZwKRrBRGM8> el 7 de julio de 2015 a las 12:26 horas)
- BUNGE, Mario. *La ciencia. Su método y su filosofía*. (Consultado en línea el 14 de marzo de 2015 a las 18:11 horas: http://users.dcc.uchile.cl/~cguetierr/cursos/INV/bunge_ciencia.pdf)
- CADAVID, Bringe Amparo, GUMUCIO, Dagron Alfonso (editores). *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Bogotá. 2014. 405 pp.
- CANTÚ, Chapa Rubén. *Tlatelolco. La autoadministración en Unidades Habitacionales. Gestión Urbana y Planificación*. Edit. Plaza y Valdes. México. 2001. 165 pp.

- CAUSE, Cathcart Mercedes. *El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico*. Ciencia en su PC. Num.3. Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba. Cuba. 2009. 21 pp.
- GRUZINSKI, Serge. *La ciudad de México: una historia*. Fondo de Cultura Económica. México. 2004. 609 pp.
- CHAVEZ, Gil Iñaki (Coord). *Comunicación para el cambio social. Universidad, sociedad civil y medios*. Edit. Catarata. Madrid. 2012. 155 pp.
- CAPEL, Horacio. *Gritos amargos sobre la ciudad*. Perspectivas Urbanas. Barcelona. 2001. 18 pp.
- CORTÁZAR, Julio. *Rayuela*. Edit. Alfaguara. México. 2013. 627pp
- DEL RÍO, Claudia. *Conocimiento histórico de la ciencia*. Revista Comunicación y Medios. Número 5. Universidad de Chile. Diciembre 1985. 102 pp. (Consultado en línea el 22 de marzo de 2015 a las 15:20 horas: <http://www.uchile.cl/portal/facultades-e-institutos/comunicacion-e-imagen/revista-comunicacion-y-medios/49551/n5-ano-1985>)
- DIJK, Van Teun. *Estructuras y funciones del discurso*. Edit. Siglo XXI. México. 2005. 223 pp.

- Federación Internacional de Periodistas. Página oficial consultada el 16 de abril de 2015 a las 20:30 horas:
<http://www.ifj.org/es>
- GALINDO, Cáceres Jesús (coord.). *Sociología y Comunicología. Historias y Posibilidades*. Ediciones Universidad Católica de Salta. Argentina. 2009. 311 pp. (versión PDF)
- GUBER, Rossana. *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Edit. Paidós. Buenos Aires. 2004. 313 pp.
- GUMUCIO, Alfonso. *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*. Fundación Rockefeller. Estados Unidos. 2001. 356 pp.
- GALLARDO, Cano Alejandro. *Curso de Teorías de la Comunicación*. Capítulo “Efectos poderosos y limitados”. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1990. 169 pp.
- GARCÍA, Rizo Martha. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un Estado del arte sobre la línea de investigación. Ciudad y Comunicación*. Revista Andamios. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México. Año 1. Número 2. Junio 2005. 225 pp.

- GARCÍA, Rizo Martha. *El proyecto “Hacia una Comunicología Posible”:* reflexiones en torno a la historia del pensamiento comunicacional y la construcción de la ciencia de la comunicación. Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Sevilla, 16 de enero 2012. (Presentación en Power Point. Consultado en línea el 14 de febrero de 2015 a las 15:24 horas:
[203](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&ved=0CD8QFjAF&url=http%3A%2F%2Fwww.compoliticas.org%2Fgrado%2Fimages%2Fstories%2FRIZO.ppt&ei=NLzfVMHzMcbngwTkkYlQDg&usq=A FQjCNGJm65zPTGOQT-icLvhVe5SYlp1DQ&sig2=CyN8CBRPnldIXjgX-Aw9iA)
• GÓMEZ, Mompert Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F y PALAU, Sampio Dolor (eds). <i>La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales.</i> Universidad Autónoma de Barcelona. Universidad Jaume I. Universitat Pompeu Fabra. Universitat de València. Barcelona.
• CHOAY, Françoise, Salvador Urrieta. <i>El reino de lo urbano y la muerte de la ciudad.</i> Revista Andamios. Vol. 6. Num. 12. Diciembre 2009. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México. 187 pp.
• <i>Historias de ciudades: cultura y economía política de los espacios urbanos.</i> Revista Internacional de Ciencias Sociales. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). 1990. 461 pp.
• Información museográfica del Memorial 68 en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco. “El milagro mexicano”.
• LATORRE, Gaete Eduardo. <i>Historia, Ciencia y la expansión del conocimiento.</i> Revista Comunicación y Medios. Número 5.

</div>
<div data-bbox=)

Universidad de Chile. Diciembre 1985. 95 pp. (Consultado en línea el 19 de marzo de 2015 a las 21:12 horas: <http://www.uchile.cl/portal/facultades-e-institutos/comunicacion-e-imagen/revista-comunicacion-y-medios/49551/n5-ano-1985>)

- LOYDE, Rosalba. "Periodismo sin periodistas". *La Mancha Gris*. México. Agosto 2013. (Consultado en línea el 16 de abril de 2015 a las 19:21 horas: <https://lamanchagrisdf.wordpress.com/2013/08/01/las-redacciones-no-requieren-profesionales/>)
- MÁREZ, Tapia Miguel. *La Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco. Memoria y apropiación del espacio urbano* (Tesis). Escuela Nacional de Antropología e Historia (INAH). México. 2010. 184 pp.
- MARTÍNEZ, José Samuel y LARRAURI, Gibrán. Jesús Galindo. *La comunicología y el campo académico mexicano. Conjeturas desde la sociología de Bourdieu y el psicoanálisis freudo-lacaniano*. (Versión PDF)
- MATTELART, Armand y MATTELART, Michéle. *Historia de las teorías de la comunicación*. Ed. Paidós Comunicación. Barcelona. 1997. 142 pp.
- MAYORAL, Sánchez Javier. *Fuentes de información y credibilidad periodística*. Universidad Complutense de Madrid. 2005. 102 pp. (Versión PDF en línea: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0505110093A/12446> consultado el 26 de abril de 2015 a las 14:41 horas)

- MENDIZÁBAL, Max. *Movimiento vecinal en Tlatelolco: una experiencia urbana*. México. 125 pp.
- MOCTEZUMA, Pedro. *Apuntes sobre la política urbana y el movimiento popular en México*. Universidad Autónoma Metropolitana. Revista del Departamento de Sociología.- Vol. 2. Número 4. México. 1987
- MOCTEZUMA, Pedro. *El movimiento popular urbano en México*. Nueva Antropología. Vol. 6. No. 24. México. 1984. 87 pp.
- MOMPART, Gómez Josep L, GUTIÉRREZ, Lozano Juan F, PALAU, Sempio Dolors (eds). *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales*. Universidad Autónoma de Barcelona. Universidad Jaume I. Universitat Pompeu Fabra. Universitat de València. Barcelona. 2013. 197 pp.
- NAVA, Cipres J. Gerardo. *Ciudad Tlatelolco. Memorias de un magno proyecto urbanístico*. Ed.Carsa. México. 2000. 109 pp.
- Página oficial del CNOP: <http://www.cnop.mx/acerca-de/historia/>
(Consultado en línea el 2 de julio de 2015 a las 15:35 horas)
- Página oficial FONHAPO. Consultado en línea el 8 de julio de 2015 a las 12:21 horas: <http://www.fonhapo.gob.mx/2013/conoce-el-fonhapo/que-es-fonhapo.html>

- PERDOMO, Orellana, José Luis. *El surco que traza el otro*. Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC). México. 1987. 99 pp.
- “¿Qué pasó ahí? Torre de Banobras, ícono de Tlatelolco. *Excelsior*. 28 de noviembre de 2011. Consultado en línea el 20 de julio de 2015 a las 11:52 horas: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/11/28/994728>
- QUINTANA, Peña Alberto. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Perú. 2006. 38 pp.
- RAMÍREZ, Patricia. *La ciudad, espacio de construcción de ciudadanía*. Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública. Chile. 2007. 107 pp.
- Red de Periodismo de Calidad en México (consultado en línea el 17 de abril a las 20:28 horas: <http://www.comminit.com/la/node/43405>)
- Revista de estudios culturales urbanos Bifurcaciones: <http://www.bifurcaciones.cl/003/Capel.htm> (Consultado el 12 de octubre de 2014 a las 15:27 horas)
- ROJAS, Crotte Roberto Ignacio. *Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica*. Universidad Autónoma del Estado de México. Vol. 12. Número 24. Julio – Diciembre. 2011. 297 pp.
- ROJAS, Soriano Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. Edit. Plaza y Valdes. México. 2013. 431 pp

- ROJAS, Soriano Raúl. *Teoría e investigación militante*. Edit. Plaza y Valdés. México. 1999. 123 pp.
- RIZO, García Marta. *Hacia una Comunicología Posible: reflexiones en torno a la historia del pensamiento comunicacional y la construcción de la ciencia de la comunicación*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Enero 2012. (PPT)
- RIZO, García Marta. *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de investigación. Ciudad y Comunicación*. Revista Andamios. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México. Año 1. Número 2. Junio 2005. 225 pp.
- RODRIGO, Alsina Miguel. *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. 2001. 237 pp.
- ROMERO, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. Edit. Miguel Ángel Porrúa. México. 2006. 129 pp
- RUIZ, Gutiérrez Rosaura y MARTÍNEZ, González Adrián. *Multidisciplina e interdisciplina en el posgrado de la UNAM*. Primer Encuentro “La Experiencia interdisciplina en la Universidad”. (Consultado en línea el 24 de marzo a las 16:04

horas:

<http://www.ceiich.unam.mx/Interdisciplina/posgrado.html#ref>)

- (S/A) “¿Qué es una Veeduría Ciudadana?” *Contraloría Municipal de Armenia. Colombia*. (Consultado en línea el 17 de abril de 2015 a las 20:41 horas: <http://contraloriarmenia.gov.co/main-pagina-id-167.htm>)
- (S/A). “La revolución industrial”. Biblioteca Jurídicas UNAM: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/557/6.pdf> (Consultado el 20 de enero de 2015 a las 13:20 horas)
- SALAZAR, Jezreel. *La ciudad como texto. La crónica urbana de Carlos Monsiváis*. Universidad Autónoma de Nuevo León. México. 2006. 209 pp. (Consultado en línea el 20 de abril de 2015 a las 13:02 horas: https://www.academia.edu/604535/La_ciudad_como_texto_la_cr%C3%B3nica_urbana_de_Carlos_Monsiv%C3%A1is)
- SANTOYO, Caamal Mirna Leticia. *Perspectivas del periodismo local frente a la globalización: exploran periódicos y periodistas nuevas formas de pervivencia en la mundialización informativa*. Universidad Autónoma de Tmaulipas. 11 pp. (Versión PDF)
- SÁIZ, Ramírez Juan Manuel. *Dimensiones constitutivas y ejes estructurales de la ciudadanía*. Revista Estudios Políticos. Num.6. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México. 2012. 36 pp.

- SALAZAR, Jezreel. *La ciudad como texto. La crónica urbana de Carlos Monsiváis*. Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Edit. Senderos. Monterrey, México. 2006. 209 pp. (Libro en línea: [https://www.academia.edu/604535/La ciudad como texto la cr%C3%B3nica urbana de Carlos Monsiv%C3%A1is](https://www.academia.edu/604535/La_ciudad_como_texto_la_cr%C3%B3nica_urbana_de_Carlos_Monsiv%C3%A1is) Consultado el 14 de febrero 2015 a las 14:30 horas)
- TOVAR, de Arechederra y MAS, Magdalena. *Macrópolis mexicana. Ensayos sobre la ciudad de México*. Universidad Iberoamericana. México. 1994. 212 pp.
- VALBUENA, Sirio. *Por un periodismo comunitario*. Revista “Signo y pensamiento”. Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación Social. Colombia. 14 pp.
- VANINA, Luciana Anunziata. *La comunicación comunitaria y sus aportes para el análisis de las redes de conocimiento*. Universidad Nacional del Río Cuarto. Argentina. 17 pp. (Versión PDF)
- VERA, Noriega José Ángel y VALENZUELA, Medina Jesús Ernesto. *El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones*. Universidad de Sonora. México. 2012. 282 pp.
- ZAMBRANO, Fabio. *La ciudad en la historia*. Universidad Nacional de Colombia. Colombia. (Consultado en línea el 11 de marzo de 2015 a las 21 horas: <http://viejotopo.org/Biblioteca%20Virtual/Mumford,%20Lewis%20-%20La%20ciudad%20en%20la%20historia.pdf>)